

LATHOUSES

PSICOANÁLISIS • ARTE • HUMANIDADES



Fotografía: Gastón Saldaña

Año: 0, No. 1
Octubre 2013
México

VIOLENCIA Y ALTERIDAD

DIRECTORIO

Lic. Carlos Rafael
Mendoza Ponce

DIRECCIÓN GENERAL

Lic. Liliana Cruz Figueroa

DIRECCIÓN EDITORIAL

Lic. Leopoldo José Alfredo
Martínez Martínez

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mtra. María de los Ángeles
Janeth Pérez Jaramillo

JEFATURA DE REDACCIÓN

Lic. Ana Buendía

DISEÑO EDITORIAL

Lic. Owiris Salvador
Cervantes de la Cruz

DIRECCIÓN ADMINISTRATIVA

Lic. Salvador
Ramos Rodríguez

DIRECCIÓN DE DIFUSIÓN

CARTA EDITORIAL

La Revista Lathouses: Psicoanálisis, Arte y Humanidades es un proyecto conformado por psicólogos con la inquietud de ofrecer un espacio donde se convoque a la discusión y reflexión de fenómenos contemporáneos. Este proyecto es resultado del trabajo de dos años de un grupo de estudio cuyo interés primordial fue el de incursionar en saberes tales como el psicoanálisis, la filosofía, la sociología, la criminología y el derecho.

Esta revista surge como un espacio de difusión, transmisión e interlocución que fomenta el diálogo entre profesionistas interesados en el malestar cultural que aqueja nuestra época contemporánea. Su propósito es convocar distintas posturas teóricas que aborden un conflicto social para luego proponer espacios en que se pueda, de manera propositiva, establecer líneas de acercamiento hacia la reflexión.

La postura interdisciplinaria que adoptamos como forma de acercamiento a los fenómenos sociales de nuestra época, permite convocar a diversas disciplinas con la finalidad de entablar un diálogo que proponga nuevas formas de conocimiento en torno a la complejidad de la estructura cultural contemporánea y de los sujetos que la conforman.

El proyecto toma su nombre del neologismo lathouses, propuesto por Jacques Lacan en 1970 en la clase “Los surcos de la Alethosfera”, el cual funge como representación de todos los objetos creados por el discurso de la ciencia y que colman al mundo dentro de una burbuja o esfera, a la que Lacan llama aletósfera. Retomar el término de lathouses nos obliga a interrogar al mundo desde esa capa que recubre al planeta –aletósfera- y que se nos presenta como evidente -aletheia-, pero que al mismo tiempo no tiene nada de esto por encubrir cual es la posición deseante que toman los hombres del mundo al posicionarse frente a estas latousas, o por el contrario, admitirse como tales.

Lo que verdaderamente importa es que el ser humano inmerso en la cultura está necesariamente obligado a hacer utilización de estos objetos que la ciencia crea, objetos que según Lacan guardan un imposible, ya que siempre guardan en sí mismos la marca de objeto pequeño a, objetos causa del deseo que nos gobiernan. La posición de la latousa como imposible es lo que en cierta medida también determinará el malestar en el sujeto. Interrogar al sujeto desde esta postura nos conlleva a sostener como motor de este proyecto, que el problema justamente esta ceñido estrictamente a la impotencia por discernir una verdad en sí, es decir, que convocando a las ciencias sociales sería imposible también estipular un saber del sujeto contemporáneo que pudiera rendir una verdad absoluta cuando este se desarrolla en formas culturales que están en constante movimiento, misma forma que adopta la latousa puesto que no se limita a su multiplicación.

En cuanto a esta forma esférica que rodea al planeta –aletósfera-, que envuelve a todo lo existente y que promueve cualquier forma de relación con cualquier objeto -lathouses/latousas-, es que se plantea cuestionar en este proyecto las formas en que el ser humano se relaciona con el otro, acudiendo a las ciencias humanas y al arte, y proponiendo para ello que en cada publicación se aborde un fenómeno social diferente.

La huella de esta primera presencia la ubicamos en torno al cuestionamiento de las formas que el ser humano tramita para exteriorizar violencia. Es por ello que decidimos ubicar como número inaugural de la revista la temática de “Violencia y Alteridad”.

Bien sabemos que el ser humano a lo largo de su historia se ha visto necesariamente compelido a responder a diversas formas de convivencia; estas han estado determinadas por formas de dominación sobre el semejante, así como de cualquier tipo de recurso natural. En este sentido, la constitución del sujeto en la historia ha estado determinada por un ejercicio del poder como ideal disciplinario.

Pensar a las sociedades en el contexto contemporáneo invita a reflexionar aquello que acontece en el ámbito de la relación con el otro. El alternar como principio filosófico consiste en considerar que dentro del yo exista una noción subjetiva del otro. El descubrimiento del otro en uno mismo nos hace pensar al sujeto como un ente en el que cohabita una imagen radicalmente diferente del otro, pero al mismo tiempo semejante en tanto especular.

En algunos casos de violencia existe un ideal de transformación del otro, de colonizarlo, de hacerlo como el UNO es, diferente de encontrarse en la mirada del otro y desde ahí responder. Lo extraño, lo diferente, es aquello que se ubica en la cuestión de la violencia, es decir, de aquello que inoportuna del otro, pero también de la imagen subjetiva de uno mismo como algo que no empatiza y que tiene que ser transformado de alguna u otra manera. Desde esta perspectiva los conocimientos del psicoanálisis, la psicología, la filosofía, la antropología, la historia, el derecho y el arte, permiten establecer un diálogo discursivo para intentar estructurar y formalizar un pensamiento dirigido hacia la comprensión de las formas de alteridad, en el que, el conocimiento subjetivo del otro posibilite relaciones sociales en una dimensión ética.

El contenido de este primer número muestra trabajos inéditos reflejados en ensayos, reportes de investigación, fotografías, pinturas, cuentos y poemas; todos ellos gracias a la colaboración de autores de diversos estados de la república.

El presente proyecto no hubiese sido posible sin el impulso de profesores y colegas, quiénes nos han inspirado a lo largo de nuestra formación académico-profesional, así como de la activa participación del equipo que conforma esta iniciativa.

Agradecemos a todos los colaboradores de éste número, damos cordialmente la bienvenida a los lectores, y convocamos a todos aquellos interesados en participar en Lathouses: Psicoanálisis, Arte y Humanidades.

Carlos Rafael Mendoza Ponce
Director General

ÍNDICE

Contexto	Las Relaciones de la Sociedad y su Cultura con el Psicoanálisis.....	7
	Autor: María Antonia Reyes Arellano	
1	La Importancia del Engaño Estructural en la Clínica Psicoanalítica.....	15
	Autor: Antonio Chávez Toro	
2	Consecuencias Ontológicas en la Asimilación del Enemigo: De los Nacionalismos a la Hegemonía Política Contemporánea.....	23
	Autor: Héctor Orlando Carmona Sánchez	
3	Violenci(a): del Goce de la Mercancía a la Inhibición Política.....	31
	Autor: Andrés David Roldán Ubando	
4	México. Democracia, Capitalismo y Desigualdad.....	35
	Autor: Víctor Hugo López Ortega	
5	Tarkovzky y Lynch: Hacia una Nueva Lectura sobre Hegel y Lacan*.....	39
	Autor: Martín Josías Becerra Sánchez	
6	De la Pretensión del Sello de Veracidad Versus la Imposición de la Impotencia... ..	45
	Autor: Alejandro Carrillo Valero	
7	Otras Formas de Vivir la Maternidad: Dificultades en el Vínculo.....	50
	Autor: Lizette T. Figueroa Vázquez/Rosario Acosta Medrano	
8	La Sospechosa Relación Jóvenes-Violencia (o de la Sospechosa Criminalización de la Juventud).....	59
	Autor: Arcelia Isbet Suárez Sarmiento	
9	Estoy Aquí.....	65
	Autor: Zaida Zayonari Macías Flores	
10	La Marcha del Ciego.....	66
	Autor: Zaida Zayonari Macías Flores	
11	El Farsante Feliz un Cuento sobre Hadas para Hombres Casados de Marx Beerbohm.....	67
	Autor: Heriberto Antonio García	
12	Lo que Uno Nunca se Imagina (Lo que Nunca Sabe Uno).....	69
	Autor: Pedro Alejandro Vera	
13	Fotografías, lo Mecánico y la Muerte.....	72
	Autor: Víctor Hugo López Ortega	
14	Mirándome Morir.....	74
	Autor: Jairo Bohórquez Guillén	
15	Sadomasoquismo en la Trilogía Cincuentas Sombras de la Autora E.L. James.....	76
	Autor: María de los Ángeles López Ortega	
16	Alquimia: de la Violencia a la Conciencia.....	83
	Autor: Claudia Guadalupe Martínez Jasso	
17	Eva Debe Morir.....	88
	Autor: Karen Yassmine Valdivia Legaria	
18	“ANNALISIS”.....	90
	Autor: Anna Torres	



CONTEXTO

Las Relaciones de la Sociedad y su Cultura con el Psicoanálisis

Traducción de *La France Freudienne* de Sherry Turkle
Grasset et Fasquelle,
édition (mars 1, 1982), Paris

AUTOR

Maria Antonia Reyes Arellano

- Profesora Investigadora de la Facultad de Psicología UASLP
- Maestría (DEA) y Doctorado (3mè Cycle) en Ciencias Humanas Clínicas-Psicopatología Fundamental y Psicoanálisis en la Universidad de Paris 7 Denis Diderot

El importante despliegue del psicoanálisis en países como Argentina, Brasil y Francia, no solo en las universidades o en las innumerables asociaciones sino en la cultura y sociedad de esos países como se conoce en realidad desde hace ya varios lustros, debe conducir a interesarse sobre el origen de ese advenimiento. En aras de comprender el conjunto de hechos que parecen participar para el ascenso de la ciencia del inconsciente en determinadas sociedades, el ejemplo de Francia resulta necesariamente ilustrativo. La *France Freudienne*, obra de la socióloga norteamericana Sherry Turkle es un viejo texto en francés de 1982 publicado por Grasset et Fasquelle aún no traducido a ningún otro idioma, que tiene la virtud de mostrar las vivencias de primera mano de la autora en un momento crucial para el asentamiento del psicoanálisis en Francia: el movimiento social de Mayo de 1968. Esa virtud vivencial, no es sino el escenario de fondo sobre el cual la autora mostrará el conjunto de situaciones sobre las cuales dicha inserción fue posible. De la peste, Francia no llegará a desprenderse de ella hasta hoy en día, como así lo muestra el innumerable acervo de la literatura psicoanalítica, obra tras obra con la vasta y rica producción intelectual que le caracteriza. Pero no lo anterior únicamente conforma tal adhesión, sino esa otra característica, más en relación a la feroz resistencia de la neurología francesa heredera de Pierre Janet hacia la teoría psicoanalítica, que no sin paradoja, habría de constituir el terreno favorable para ese advenimiento sin precedentes en el movimiento psicoanalítico hasta lograr hacer de la cultura y el pensar de ese país, una Francia freudiana de origen.

En este número inaugural de la revista, traemos la introducción de la obra de Turkle que intitula *La révolution freudienne française*, traducida especialmente para esta ocasión con la intención de volver los ojos a nuestro propio contexto solo para interrogarnos sobre el estado actual del psicoanálisis en nuestra cultura tanto académica como intelectual y social. Argentina y Brasil merecerán sin duda, la

consagración de pesquisas orientadas hacia el mismo fin: la búsqueda y comprensión de la instalación histórica y por ende de la transmisión de origen. En otras palabras, del conjunto de hechos, tanto de resistencia como de sobreaceptación – como así ocurrió esto último en estados Unidos – que hayan participado y que, si seguimos la tesis de Turkle, parecerían implicadas fuertemente para el ascenso o no de la ciencia del inconsciente.

• La revolución freudiana francesa

En mayo y junio de 1968, la sociedad francesa tuvo una explosión social que llegó a tener las proporciones de una verdadera revolución. La respuesta estudiantil, movimiento social que partió del Departamento de Sociología de la Universidad de Nanterre, se convirtió en una gran bola de nieve que pronto alcanzó a todos los niveles de la sociedad parisina. En pocas semanas, no solamente las universidades, sino las fábricas, los teatros, los liceos y los hospitales se alzaron en huelga. La gente rechaza la autoridad, no solamente del gobierno y los patrones, sino de igual manera de la oposición tradicional: partidos políticos de izquierda y sindicatos. Las tumultuosas jornadas de Mayo dieron por momentos la impresión de un vacío de poder: el Estado francés, por instantes, se ve a merced de cualquier grupo dotado de organización y de voluntad para lograrlo. Francia se ve además asaltada por una fiebre de discursos. Se asiste así, sin equivalente en la vida reciente de ese país, a confrontaciones diversas y a las tentativas de comunicación para atravesar las barreras generacionales así como las barreras entre las clases sociales. Las jornadas de Mayo se veían animadas de un espíritu utópico de expresión de fiesta, y de una ideología de rechazo a la ideología tradicional principalmente.

Pero los “eventos” de 1968 afectaron también profundamente, en cuanto experiencia personal, a aquellos que participaron, pues a juzgar por los criterios políticos revolucionarios clásicos,

tales eventos fueron, en realidad, un fracaso: no se logró tomar el poder y al término de varias semanas, la vida volvió a tomar su curso ordinario. Los edificios públicos ocupados por el movimiento se limpiaron para volverlos a su funcionamiento, los innumerables carteles se quitaron y los grafitis en los muros fueron borrados. A mitad de junio, París prácticamente se lavó por completo para volverlo a los turistas; las baldosas que habían servido para edificar las barricadas, fueron recubiertas y reforzadas de material resistente de modo que no quedaron vestigios para aquellos observadores que buscaban en vano las huellas del evento de Mayo. En este libro se verá como este Mayo de 1968 conformó un hilo del tejido complejo de un profundo cambio, si bien éste no fue profundamente visible: se trata de la modificación espectacular de las relaciones de la sociedad y de la cultura francesa con el psicoanálisis. En efecto, durante los años sesenta, la actitud francesa en relación al psicoanálisis cambió radicalmente. La denigración y la resistencia fueron dejadas de lado por un retorno espectacular del psicoanálisis. Todavía recientemente, un lugar común de la historia intelectual del siglo XX consistía en oponer la “sobre-aceptación del psicoanálisis” de los Estados Unidos al rechazo violento y prolongado de éste en Francia. Freud mismo fue el primero en subrayar esta diferencia en el destino del psicoanálisis.

Cuando Freud llega a los Estados Unidos en 1909, conocemos su estupefacción al encontrar – él, que se había enfrentado al escepticismo del mundo médico y científico europeo – un terreno favorable para el psicoanálisis. Los profesores de Clark University parecían sorprendentemente abiertos y libres de todo prejuicio, al punto de darle al psicoanálisis un lugar en los cursos en una época donde sus homólogos europeos ignoraban y despreciaban la nueva doctrina. *“En Estados Unidos, país tan mojigato, notaba Freud, era posible, al menos en círculos académicos, debatir con libertad y hacer objeto de tratamiento científico todo cuanto afuera, en la vida ordinaria, se juzgaba escandaloso «1»”*. En las capitales europeas la situación era a la inversa. La vida era “sofisticada” en las universidades puritanas y Freud no podía menos que sorprenderse de la actitud norteamericana: “no saben que les llevamos la peste”.

Fue cinco años después de su visita a los Estados Unidos que Freud comprende que algo no iba bien. Los norteamericanos aceptaban muy fácilmente el psicoanálisis y Freud ve un signo certero: que no comprenden esta teoría y por el contrario, que la ablandaban y endulzaban a su gusto. Para Freud, si los norteamericanos habrían verdaderamente aceptado la teoría de la sexualidad infantil por ejemplo, las cosas no habrían pasado tan quieta y tranquilamente. Aceptar demasiado fácil el psicoanálisis le parecía indicar que se le desnaturalizaba y, recíprocamente, resistirla, probaba que se le tomaba en serio. Al psicoanálisis, tan profundamente subversivo en relación a la visión del mundo y del propio sentido común, no se podría llegar a comprenderle sin resistirle. Es por esta razón que escribe: *“La lucha por el análisis se decidirá en el terreno donde se presente la mayor resistencia «2»”*.

En 1914 quedaba claro que era en Francia – el país de Mesmer, Bernheim, Charcot, Bergson y Janet, con esa larga tradición literaria de exquisita sensibilidad psicológica – donde se mostraba la mayor y más grande resistencia. Los filósofos franceses preferían el bergsonismo al psicoanálisis, la iglesia francesa la encontraba moralmente inaceptable y los científicos la veían simplista. Solo hablaban bien los surrealistas quienes deformaban y poetizaban la teoría a su gusto, y casi más allá de lo que Freud podría admitir. *“En el propio París, remarca Freud, parece reinar todavía la convicción (...) según la cual todo cuanto hay de bueno en el psicoanálisis no hace sino repetir con mínimos retoques los puntos de vista de Janet, y lo demás es clamitoso «3»”*.

Ese paralelo esbozado por Freud entre Francia y los Estados Unidos fue profético, como fue igualmente su temor de ver la presión del pragmatismo



AUTOR

Ana Torres,
colaboración
Omar Herrera

• De la serie ANNALISIS

norteamericano para transformar al psicoanálisis en un eclecticismo soso. En los Estados Unidos la aceptación tan fácil de un psicoanálisis “conveniente” y “medicalizado” va de la mano con la eliminación de aquellos elementos que son esenciales en la teoría de Freud. Por ejemplo, sus ideas sobre el inconsciente y sobre la sexualidad infantil que al dulcificarla se vieron más aceptables para el gusto americano. El psicoanálisis en 1927 fue cortado de sus lazos con la tradición cultural por la decisión de la Asociación Psicoanalítica Americana, al reservar su práctica a los médicos. La vía quedaba abierta a su socialización, pero también a su domesticación por la psiquiatría americana.

Muy pocos psicoanalistas americanos consideraron su disciplina lejos de la investigación fundamental. La mayoría se consideraron en cambio, médicos practicantes orientados más hacia una codificación reglada de su práctica y con mismo trato que toda otra especialidad médica. El psicoanálisis americano con respecto a la medicina, sin duda paga hoy en día el precio de esa precoz pérdida de independencia por su falta de dinamismo intelectual y por un neto decrecimiento de la clientela analítica. Frente a la competencia de una pléyade de otras terapias, muy pocos analistas pudieron contentarse con una clientela de pacientes interesados por una cura analítica.

En Francia, por el contrario, el psicoanálisis se hizo patrimonio de poetas, novelistas y pintores antes que los médicos hayan manifestado cualesquier interés. No se creó ninguna sociedad psicoanalítica en Francia antes de 1926 y la que nació en esa fecha, habría de ser, durante cerca de un cuarto de siglo muy poco numerosa con afiliados que fueron mal vistos por sus pares los médicos. Antes de la segunda guerra mundial, Francia rechazó igualmente al psicoanálisis al verla de inspiración alemana y por ende, sospechosa. Después de la guerra, la situación no mejora mucho, ésta vez gracias a su reciente imagen de importación americana.

Más tarde, después de 1968 todo cambió. El estructuralismo freudiano se hallará en el corazón de la vida intelectual francesa en áreas tan variadas como la crítica literaria, las matemáticas, la economía política y la filosofía. Pero el cambio suscitado no concierne únicamente a la intelligentsia: el psicoanálisis se vuelve un fenómeno social. El movimiento

psicoanalítico francés, de origen insignificante, da lugar a una cultura psicoanalítica ligada profundamente a la vida política y social. El número de analistas aumentó de manera espectacular así como el interés del público por el psicoanálisis. Los libros de educación, los consejos de orientación, la enseñanza, en la asistencia social, todos “se pasaron al psicoanálisis”. El psicoanálisis es motivo de impacto para la medicina, la psiquiatría y la edición. Como anécdota de ese periodo, una de las personalidades más populares de la radio a través de las ondas radiales pretende practicar mini-psicoanálisis a las audiencias.

A pesar de los parecidos superficiales con la situación americana en los años cuarenta y a principios de los años cincuenta, donde el psicoanálisis gozaba de una cierta hegemonía en la vida cultural, hay que saber que el movimiento psicoanalítico francés actual es de un nuevo tipo. Éste se interroga con mucha agudeza sobre la naturaleza del psicoanálisis, sobre su estatus en tanto ciencia, sobre su relación con la lingüística, las matemáticas, la poesía y la política. El movimiento psicoanalítico francés ha sido quizás lento en despegar, pero su desarrollo fue después explosivo. El vocabulario psicoanalítico invadió la vida y el lenguaje, transformando la manera en la cual los franceses piensan la política, discuten la literatura, hablan a sus hijos, etc. Las metáforas psicoanalíticas se infiltraron en la vida social francesa a un punto que sin duda es único en la historia del movimiento psicoanalítico. En Estados Unidos mismo, las cosas nunca llegaron tan lejos. Esta colonización de la cultura intelectual y popular, con una fuerte coloración política y de otros factores hicieron del “Freud francés” una figura muy diferente del “Freud americano” de ayer o de hoy.

En los Estados Unidos, una mezcla particular de optimismo, de individualismo y de voluntarismo ha contribuido a aceptar una terapia psicoanalítica fundada en ideas según las cuales las personas son capaces de transformarse mediante sus propios esfuerzos si tienen la voluntad para hacerlo. El individualismo americano tiende a ver al individuo como un virtuoso que manejaría su propio Yo o como un emprendedor que se tomaría a sí mismo como empresa. Bien que eso subraya una autonomía, no postula que cada uno posee un núcleo interior inviolable, constitutivo de nuestra “naturaleza humana”. Lo que es entonces muy diferente de la figura francesa: la de un individualismo cuidadoso

«1» Sigmund Freud, *Contributions à l'histoire du mouvement psychanalytique*. Payot, 1966, p. 103. N. de T. Para esta traducción se recurrió a la versión en español de Amorrotu editores *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico, Obras completas, vol XIV, p. 30.*

«2» Ibid p. 105. N. de T. Igualmente se siguió la versión de las *Obras completas, p. 31*

«3» Ibid p. 106. N. de T. De acuerdo a la versión de las *Obras completas, p.31*

de cercar las fronteras que aíslan al individuo de los otros. La noción francesa de un sujeto inmutable fue difícil de conciliar con una concepción activa del intervencionismo psicoanalítico. Eso es lo que se refleja en el estilo actual de la teoría psicoanalítica francesa, donde es esencialmente una ciencia de la interpretación o de la insistencia de la escucha y en cuya comprensión deja en segundo plano las promesas de “curación”.

En los Estados Unidos, por el contrario, se enseña a los individuos que para llegar al éxito, deben estar listos para transformarse. A diferencia de los franceses, los americanos creen en la plasticidad del individuo, en su capacidad de adaptación; y aquello que no es maleable o remodelable es con frecuencia rechazado. Los americanos han aceptado al psicoanálisis, pero transformándola en un sentido de “utilidad” «4». La psicología analítica del Yo, orientada hacia una adaptación activa del paciente a la realidad que le permite “afrentar”, ha alineando el freudismo bajo las concepciones americanas en cuanto a las virtudes y a la necesidad del optimismo «5». Esta versión del psicoanálisis, considerablemente más optimista y conformista respecto a la de Freud, podía a partir de allí, ser presentada como una receta para la transformación del individuo volviéndose de esa forma, particularmente atractiva para la nación que ha hecho de la opinión del otro (“other directed”) «6» su móvil.

En los Estados Unidos donde no existe una poderosa tradición intelectual de izquierda, las revisiones de Freud en un sentido optimista son hechas a nombre de la adaptación, es decir, a una realidad donde se protestaría raramente que ésta no es justa. Los analistas que trataron efectivamente de utilizar el punto de vista psicoanalítico para criticar la vida americana fueron excepciones en relación a esta tendencia generalizada. En contraste, en Francia donde la izquierda política e intelectual es pujante, los psicoanalistas se comprometieron a fondo con la crítica radical de la sociedad, y esta crítica, se impregnó profundamente en el mundo del pensamiento psicoanalítico. De hecho, los principios del psicoanálisis se volvieron una referencia común al marxismo ligado o no al partido comunista, al izquierdismo utópico y anarquista y al anti marxismo radical que surgió en Francia en 1977 bajo el nombre de la “nueva filosofía”.

En los Estados Unidos, donde las interpretaciones del psicoanálisis se apoyaban bajo el modelo biologista ganaron un largo público, el movimiento de las mujeres vio en Freud uno de los grandes misóginos de la historia que habría establecido la pasividad y sumisión de la feminidad como consecuencia de la diferencia anatómica entre los sexos. Si la anatomía es destino, habría poca esperanza para las mujeres. En Francia, donde Freud es leído de forma diferente, una rama marxista del movimiento de liberación de las mujeres se dio por llamar precisamente “Psicoanálisis y política”.

En los Estados Unidos donde la ideología individualista y conformista era atraída solo por las versiones del psicoanálisis que se mostraban bien amables o condescendientes en relación a las instituciones existentes, el psicoanálisis se volvió parte adherente del mundo médico y psiquiátrico, y también del mundo empresarial. Por el contrario, la tendencia antipsiquiátrica que contestaba el rol institucional en la psicología, se hizo partidario del psicoanálisis. En Francia, el movimiento antipsiquiátrico hizo de éste su aliado.

Después de 1968, el marxismo, el feminismo, la antipsiquiatría y el psicoanálisis fueron en Francia enmarañadas hasta formar un nudo complicado; ha sido difícil decir donde un hilo termina y donde el otro comienza. Pero tal no fue siempre el caso. En los años sesenta, la izquierda francesa denunciaba generalmente en la cura psicoanalítica una complacencia narcisista y burguesa, y tenía a las ideas psicoanalíticas por instrumentos reaccionarios, sirviendo así para remitir a la psicología los problemas sociales. En el sombrío periodo que siguió a los eventos de 1968, la izquierda francesa estaba en pleno desarrollo. En Mayo los estudiantes estaban protegidos en las universidades, los obreros en las fábricas, y habían tratado de hacer un funcionamiento según los modelos igualitarios donde la expresión libre y entera de sentimientos y de imaginación constituían el valor supremo. La experiencia de una política de toma de la palabra y de autogestión era ciertamente una poderosa manifestación social de las ideas del marxismo existencialista, pero su fracaso en tanto acción política, parecía probar la debilidad de su base social. Los grupos de izquierda, que, en 1968, hablaban con ardor de las nuevas clases revolucionarias y de nuevas formas de acción social comenzaron a perder confianza en sus análisis cuando llegaron 1969

«5» Los neo-freudianos americanos (Erich Fromm, Karen Horney, Clara Thompson, Harry Stack Sullivan) desplazaron el acento de la psicología dinámica del inconsciente a lo consciente, del ello al yo y, más generalmente, de una psicología de lo profundo a una psicología cultural: así, dieron al psicoanálisis un tono más optimista. En un sentido, lo hicieron muy bien y la nueva generación de teóricos americanos, llamados generalmente los “post-freudianos” (Abraham Maslow, Gordon Allport, Carl Rogers) no contestaron a Freud sino que se contentaron en revisar a los revisionistas freudianos. Sobre ese punto, ver: Russel Jacoby, *Social Amnesia: A Critique of Contemporary Psychology from Adler to Laing*, Boston, Beacon Press, 1975. El libro de Jacoby trata del “olvido del psicoanálisis” y de la emergencia de una “psicología conformista” de origen americano. Para un acercamiento menos crítico de lo que América ha hecho de las ideas de Freud, ver Hendrik Ruitenbeck, *Freud and America*, New York, Macmillan, 1966.

«6» Ver David Riesman, *The Lonely Crowd*, New Haven, Yale University Press, 1950.

y luego 1970, de suerte que cada uno percibió como las cosas habían en realidad cambiado poco.

Cuando Raymond Aron avanza el término de “psicodrama” para explicar lo que había pasado en 1968, fue virtualmente criticado por la izquierda: restaba importancia política a los eventos “psicologizándolos” plenamente. Y por tanto, ese término de psicodrama se volvió desde entonces un lugar común no solamente entre aquellos que criticaban el movimiento contestatario, sino también en algunos de aquellos que había participado activamente. Esos que habían reprochado a Aron su reduccionismo psicológico tuvieron, cuando les llegó su turno luego, el recurso de adhesión a las ideas psicoanalíticas para explicarse lo que había pasado; y algunos llevaron un psicoanálisis para comprender todo lo que aquellos había significado para ellos.

Mi propia relación con el psicoanálisis francés me llevó a ver a esos actores de Mayo 1968. Yo había pasado el año 1968-1969 en París como estudiante, y en los años que siguieron a esos eventos, quedé en contacto con estudiantes que habían jugado un papel activo. Cuando los reencontré a finales de los años sesenta, numerosos de entre ellos me hablaron de cuando decidieron entrar en análisis citándome a viejas camaradas de organización que tomaron la decisión por llevar un análisis personal.

Esta historia parecerá quizás familiar al lector americano y no juzgará sorprendente que una parte de los militantes estudiantes de esos agitados años hubieran buscado soluciones personales después del fracaso de una solución política. Después de todo un fenómeno similar barrió los campos americanos a principio de los años setenta, cuando las energías hasta entonces consagradas a la política llamada allí “radical” se tornaron hacia grupos de encuentro, a los cultos religiosos y al movimiento llamado “potencial humano”. De hecho, las situaciones en Francia y en América tienen muchos puntos en común. En los dos países, a raíz de las desilusiones políticas, brotó un poderoso interés por la transformación del alma y del espíritu. Pero hay también diferencias importantes. En Francia el pasaje de la manifestación política tiene el interés psicológico de conducir a un psicoanálisis muy teórico y no a esa mezcla que conoció tal vogue en América, de terapias místicas, espiritualistas o corporales. Mismo cuando los estudiantes franceses invocaban al espíritu espontáneo de las jornadas de Mayo, conservaban un lenguaje más abstracto que anti-intelectual o místico. La segunda diferencia es que, para los estudiantes franceses de extrema izquierda de 1968, el movimiento hacia el psicoanálisis exigía un dinamismo particular, porque, a diferencia de sus homólogos americanos, habían sido educados en una cultura general intelectual hostil a las ideas psicoanalíticas. Y su politización a la izquierda no había hecho sino acentuar esta hostilidad. Si bien en Francia, la conversión había sido más espectacular, fueron sobre todo los americanos quienes resintieron una ruptura entre su militarismo político y su nueva orientación hacia soluciones personales “psicológicas”: en los Estados Unidos la orientación hacia la psicología y la subjetividad se vió con frecuencia acompañada de un desencanto y de un abandono radical de la política. Tal no fue el caso en Francia. De una manera u otra, los estudiantes y los intelectuales franceses conservaron el sentimiento de una continuidad cuando sus actividades y sus lenguajes tomaron esta nueva coloración psicoanalítica. Dado el corte casi total entre el discurso psicoanalítico de extrema izquierda antes de 1968, parece claro que allí pasó algo inédito.

Este libro narra la historia de un fenómeno nuevo en Francia después de 1968: la emergencia, a nivel de toda la sociedad, de una lectura innegablemente francesa de Freud, de una nueva versión del psicoanálisis que sirvió de puente entre una política de activismo social y una política del individuo. En la estela de los eventos de Mayo de 1968, el psicoanálisis francés se volvió más permeable a la política, y la política más permeable al psicoanálisis. El fracaso de la política de



AUTOR

Ana Torres,
colaboración
Omar Herrera

• De la serie ANNAlysis



AUTOR:Source:
<http://psychnews.psychiatryonline.org/>

izquierda condujo a una politización radical, al menos en su retórica, de un sector notable del pensamiento psicoanalítico francés, politización que acompañó su penetración masiva al conjunto de la cultura francesa. El fenómeno alcanzó tales proporciones que se puede, con todo derecho, hablar de una “revolución freudiana” francesa.

Sería un error no obstante, pensar esta revolución como un simple “efecto” de los eventos de 1968. La explosión de 1968, tanto como la presencia firme del psicoanálisis que la siguió, reflejan, cada una, las profundas transformaciones culturales llevadas a cabo desde hacía largo tiempo. Y queda cierto que la forma tomada por la cultura psicoanalítica después de Mayo fue fuertemente influenciada por los eventos mismos.

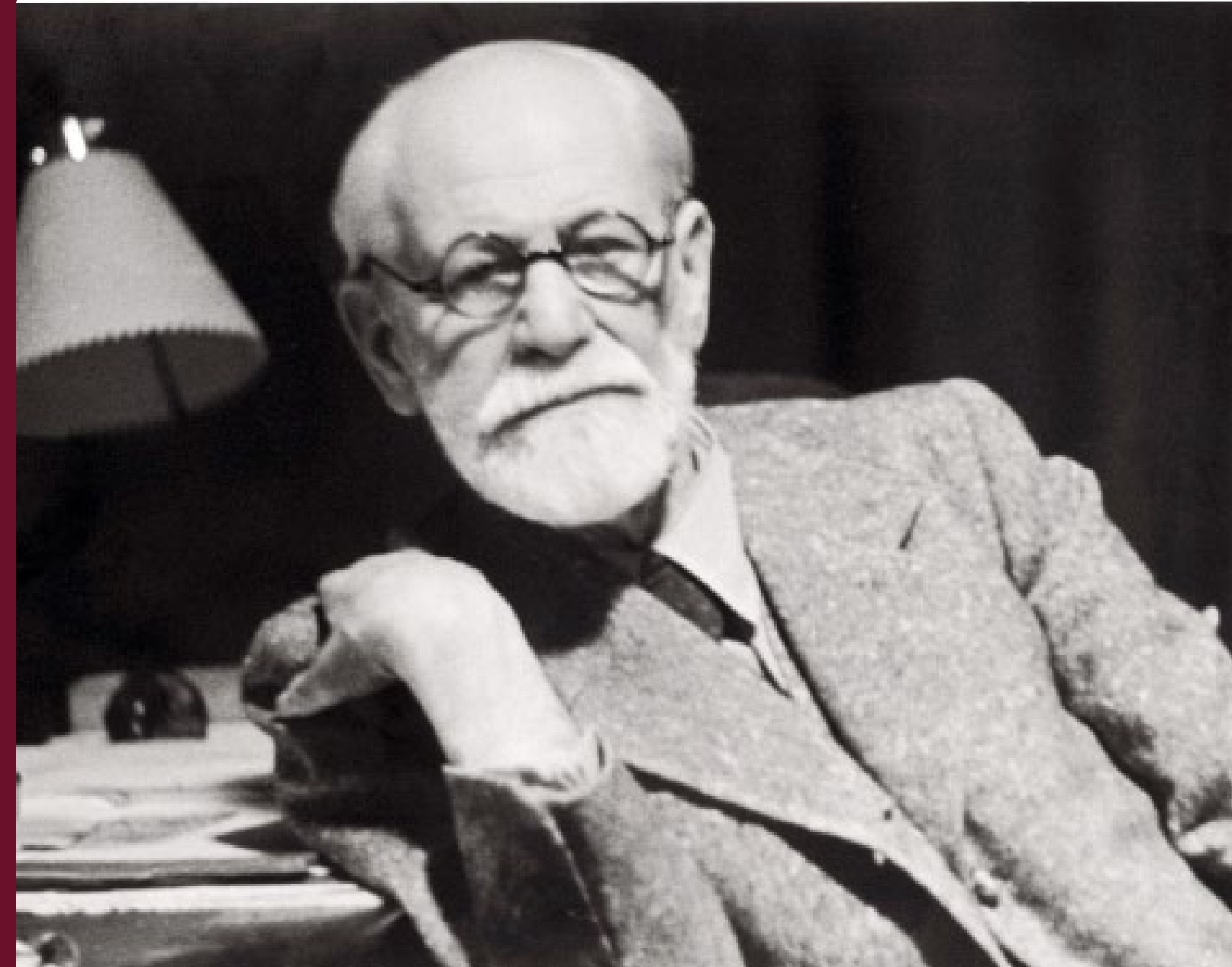
Se esperaría, dado la historia de un psicoanálisis que se volvió aliado de la izquierda y fuente de inspiración para las feministas radicales y los antipsiquiatras, que fuera agitador y combatiente. Y así es el caso, en efecto. La historia del psicoanálisis francés se encuentra puntuado de psismes y de comunicaciones de disidentes al interior de los grupos psicoanalíticos y políticos. También está profundamente ligado a las transformaciones convulsivas que afectaron el sistema de los manicomios, la línea ideológica del partido comunista así como la estructura de la universidad francesa. Los hechos son ellos mismos apasionantes y conducen a importantes cuestiones en cuanto a la naturaleza de la aventura psicoanalítica. La nueva cultura psicoanalítica francesa tomó forma a partir de una revuelta social caracterizada por una oposición radical a todas las formas de fronteras, particularmente de la separación entre psiquismo individual y político. Para los estudiantes de 1968, crear un contexto que permitiera una nueva autenticidad en las relaciones personales, constituyó una de las metas de revolución política. En los años que siguieron, el “regreso a Freud” continuó oponiendo las demarcaciones tradicionales entre diversas áreas de experticia. Una corriente notable del psicoanálisis francés tomó una posición “subversiva” con respecto a su propio medio poniendo en cuestión “las ideas recibidas” concernientes a la familia y el niño, la distinción de lo privado y lo público, las formas de comunicación interpersonales. La historia misma del psicoanálisis francés durante ese decenio, muestra a que poderosos ataques se sometió ese tipo de movimiento radical, a que presiones convergentes para constreñirlo a adaptarse a la sociedad y a conformarse a su medio en lugar de oponerle. En ese sentido, el movimiento psicoanalítico francés, repite, bajo una forma muy condensada y particularmente clara, la experiencia cultural de otros movimientos intelectuales, como el marxismo, el darwinismo, en donde los modos de organización de la experiencia, ponen profundamente en cuestión el orden establecido y que nosotros podríamos calificar de “ciencias subversivas”.

En el caso del psicoanálisis, las presiones normalizantes no fueron todas ejercidas “del exterior”, del hecho de la sociedad. Tales vienen también desde el seno mismo del psicoanálisis. De hecho, el presente libro resalta directamente la cuestión de saber si el psicoanálisis lleva en sí misma los gérmenes de su propia neutralización en tanto cuanto teoría crítica radical.

Esa poderosa paradoja es tan vieja como la empresa psicoanalítica misma. Freud tomaba muy en serio tanto la ciencia que venía de fundar como la política de su expansión; la estructura del psiquismo como la difusión social de su nuevo método terapéutico. Pero una disciplina que interpela las normas establecidas puede convenir a la sociedad? En América esta contradicción tuvo una tendencia aplanadora: una gran parte de aquello que en la teoría psicoanalítica parecía socialmente inaceptable fue endulzado a medida que se le hacía acercar al modelo médico, situando el problema y el lugar de su solución en el individuo. La legitimidad acordada al psicoanálisis para el cuerpo médico fue tan fuerte que la mayoría de los norteamericanos cesaron de pensar que pudiera

haber contradicciones. En Francia ocurrió todo lo contrario. Como en ningún otro lugar nunca fue tan debatida la cuestión de saber si el psicoanálisis en tanto “subversivo” puede sobrevivir a su difusión en la sociedad. Como en ninguna parte, nunca fue tan claramente colocada la cuestión de saber si el psicoanálisis sufre de una contradicción profunda e intrínseca quizá.

Freud parece haber sido en ese preciso caso, profético. Una lucha decisiva por el futuro del psicoanálisis se juega en Francia, donde los interjuegos rebasan la sola escena local francesa y al psicoanálisis mismo también [...].





1

La importancia del Engaño Estructural en la Clínica Psicoanalítica

AUTOR

Antonio Chávez Toro

- Maestro en Estudios Psicoanalíticos por la UASLP
- Doctor por la Universidad de Buenos Aires (UBA)
- Candidato a Doctor por la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ, Unidad Académica de Psicología de la Universidad Autónoma de Zacatecas)
- Miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica Bs As

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo señalar de qué forma se ha venido reprimiendo lo subversivo, es decir, lo novedoso de la propuesta de la obra de Jacques Lacan, para extraviarse en una versión de un psicoanálisis que con(funde)a Freud, Klein, Winnicott, Miller, borrando así diferencias teóricas, reduciendo el psicoanálisis a una sola versión simplificada.

Una de las ideas subversivas que se viene reprimiendo es sin duda la idea del engaño estructural, en la cual se juega la alteridad del yo. Esta condición de ser otro, no es meramente teórica, sino que es clave para que el analizante pueda dar otro sentido a su historia El psicoanálisis que se precia de ser contemporáneo, se salta esta idea, "facilitando" su comprensión y sitúa al engaño del lado del malestar, mientras asume que la certeza de una realidad objetiva pertenece al individuo que gusta de llamar saludable.

Descriptores:
Subversión, individualismo, alteridad, engaño estructural, estadio del espejo.

La posmodernidad ha venido a poner en peligro la enseñanza de una ciencia «1» como el psicoanálisis y en esta urgencia que obliga a rendir resultados inmediatos es que el psicoanálisis ha tomado diversos derroteros, que han construido otras lecturas de la enseñanza de Sigmund Freud y Jacques Lacan, las cuáles no me atrevo a señalar de equívocos, ya que de ningún modo este trabajo afirma la existencia de un psicoanálisis verdadero, sin embargo lo que sí señalo es que estas otras versiones, por esta urgencia posmoderna, no sostienen ya lo que pretendía Sigmund Freud ni mucho menos Jacques Lacan, estoy diciendo que la novedad de sus teorías hoy en día se extravía para optar por una facilitación en la enseñanza que reduce las intenciones de aquello que Freud y Lacan pretendían transmitir.

Se toma el psicoanálisis como una ciencia, pero no como ciencia positivista, sino una ciencia conjetural, idea sustraída por Lacan gracias a la lectura del Teetes de Platón. Sin duda es complicado hacer un listado de las ideas rebeldes que estos dos analistas propusieron y que lo contemporáneo se ha dedicado a dosificar; me aventuro pues a señalar algunas de estas ideas, siendo consciente que el lector puede estar de acuerdo o no, según su perspectiva, estas ideas que señalaré, considero, se les ha domado para tomar un aspecto mucho más sencillo, por no decir, simple. Propondré brevemente algunas ideas de Freud para posteriormente abordar otras más de Lacan, para manifestar dicha simplificación, lo que llevará a abordar el engaño estructural.

Considero que el interés de Freud no es el de la sexualidad, sino de cómo el hombre al darle una investidura sexual a las cosas, produce síntomas a partir de los efectos inconscientes de esa supuesta vivencia sexual. Así por ejemplo Freud dirá en *La sexualidad en la etiología de las neurosis*: "A partir de estos nexos se comprende por qué unas vivencias sexuales de la infancia forzosamente tendrán un efecto patógeno " O sea que para Freud la vivencia o como después rectificará, el efecto de la vivencia será lo que por efecto retardado, causará la neurosis. Sin embargo a pesar de esto, hay corrientes psicoterapéuticas que prácticamente hacen equivalencias de todo objeto a un órgano sexual, esto considero no tiene ningún valor psicoanalítico, sino que se vuelve una mera reducción hasta el punto de hacer del psicoanálisis una suerte de hermenéutica sexual.

Mientras que Freud tiene una teoría de la memoria a partir de la *carta 52ª*, acentuando que a partir de las huellas mnémicas hay una reescritura de la información: "...nuestro mecanismo psíquico se ha generado por estratificación sucesiva, pues de tiempo en tiempo el material preexistente de huellas mnémicas experimenta un reordenamiento según nuevos nexos, una *retranscripción*" {Umschrift} «3»

Lo anterior indica que lo que dice el analizante es siempre una elaboración en constante

- «1» Se toma el psicoanálisis como una ciencia, pero no como ciencia positivista, sino una ciencia conjetural, idea sustraída por Lacan gracias a la lectura del Teetes de Platón.
- «2» Freud Sigmund (1962) *Obras Completas Vol. III* (6ª Ed 1999) Ed. Amorrortu: Argentina. p. 273
- «3» Freud Sigmund (1962) *Obras Completas Vol. I* (6ª Ed 1999) Ed. Amorrortu: Argentina p. 274



«4» Freud Sigmund (1962)
Obras Completas Vol. XIV
(6ª Ed 1999)
Ed. Amorrortu:
Argentina .pp 71-72

reconstrucción, y por tanto es posible rehacer lo que el éste cuenta para así poder producir otro sentido de su historia, sin embargo al psicoanalista moderno le agradala idea de la existencia de la experiencia real, permaneciendo como imborrable, lo cual como consecuencia traería que no se podría hacer nada con ella, excepto hacerle una interpretación basada en un juego de palabras con connotación sexual para que haga consciente lo inconsciente. En este punto este tipo de psicoanalista termina su trabajo.

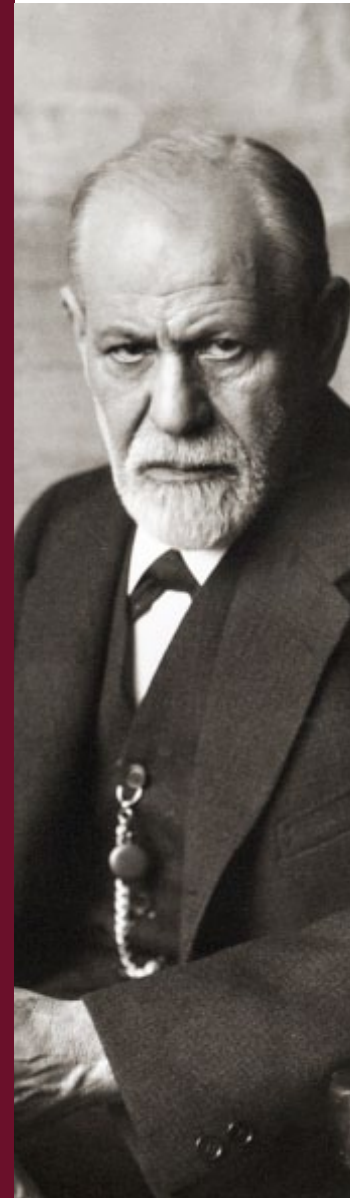
Freud propone al narcisismo, así como la identificación como una operación psíquica para la construcción del yo, es por eso que lo introduce en 1914 para proponer su funcionamiento en tanto una teoría del yo, que aún no tendrá elaborada sino hasta 1923. Sin embargo ciertas corrientes psicoanalíticas toman el narcisismo como una enfermedad, el narcisista sería bajo esta perspectiva, no freudiana, aquel que concentrado en sí mismo, no comparte la realidad que este psicoanalista asume existe ya en sí. Al inicio de *Introducción del narcisismo* Freud es claro y señala que no busca hacer de éste alguna perversión: "El narcisismo en este sentido no será una perversión, sino el complemento del egoísmo inherente a la pulsión de autoconservación, de la que justificadamente se atribuye una dosis a todo ser vivo «4»" Pero parece que para el psicoanalista moderno el discurso del paciente debe corresponder a la *realidad*, de no ser así, éste entrará en la clasificación del narcisista. Para Freud el narcisismo no es trabajado en este sentido.

Son sólo algunas muy acotadas ideas, en su momento novedosas de Freud, pero que el freudismo ha leído por otro lado, extraviando su originalidad subversiva. Pasemos ahora con Jacques Lacan, que es a donde este trabajo pretende llegar para abordar el planteamiento e importancia del engaño estructural y la alteridad.

Lacan siempre promovió un retorno no lineal a Freud, si se autonombra freudiano no es para promover una posición ortodoxa, sino que tal retorno es siempre para replantear lo dicho por Freud, para Lacan la enseñanza que debe seguir el psicoanálisis, ha de ser aquella que está en una constante innovación. Lacan afirma en *La cosa freudiana*: "...semejante dirección no se mantendrá sino gracias a una enseñanza verdadera, es decir, que no cese de someterse a la que se llama innovación... «5»" Por otro lado algunas versiones del psicoanálisis incluso llamadas "lacanianas" acallan esta lectura de revés, sosteniendo que lo enunciado por Lacan ya lo había dicho Freud, y que los nuevos conceptos propuestos por aquel son en realidad refritos de lo expresado por el padre del psicoanálisis. Luego entonces, el psicoanalista moderno suele concluir con el siguiente argumento: "Si Lacan dice lo mismo que Freud, es preferible leer a Freud ya que a Lacan no se le entiende lo que dice". El concepto *hipokeimenon*, traducido como sustancia, es el concepto propuesto por Aristóteles junto con *Ousia*- esencia y *Symbebekos*-accidente, para hacer a un lado la teoría de la existencia de las ideas de Platón y decir que lo que existe es lo que perciben los sentidos, lo real sensible. Cabe señalar que *hipokeimenon* será con el paso del tiempo traducido como cuerpo.

Para Lacan el sujeto se constituye a partir del agujero, de lo que ni siquiera se le puede nombrar, esto implica que el sujeto sea una elaboración a partir de tal hueco, Lacan dice en el seminario 23: "Para eso está la vía de nuestro nuevo *mos geometricus*, es decir, de la sustancia que resulta de la eficacia propia del lenguaje, y cuyo soporte es la función del agujero «6»" Lacan propone que la sustancia de la cual habla no es el *hipokeimenon* aristotélico, sino que el cuerpo que da consistencia al sujeto es el lenguaje, pero este siempre está sostenido en un agujero, el agujero no es un borde, que va y se toca una y otra vez para comprobar que hace material, el agujero es el hueco, lo que no se agarra. Por el contrario algunas corrientes psicoanalíticas al confundir el agujero con el borde, les lleva a sostener que el síntoma tiene una localización en el cuerpo biológico,

«6» Lacan Jacques (2005)
El seminario libro 23 (1ª Ed 2005)
Ed Paidós: Argentina p. 32



clasificando al paciente en la linealidad de alguna etapa oral, anal, fálica.

Lacan propone traducir la clínica a través de la formulización matematizada, por ejemplo para no decir: -El sujeto castrado se acerca y se aleja a un objeto- Lacan propone (\$ <> a) esta es la fórmula del fantasma y contiene la lectura de un caso puesto en una lógica formalizada, no digo que se puedan leer las particularidades del caso, pero es lo que el analista lee en el discurso del analizante, la fórmula inconsciente que lo hace atraerse a y retrotraerse de un objeto de forma repetitiva. En *El seminario de la carta robada*, texto donde encontramos a Lacan haciendo el máximo uso de la formalización matematizada, señala: "... podemos, en las cadenas ordenadas de un lenguaje formal, encontrar toda la apariencia de una memoración...El interés que se traza para nosotros es entonces saber cómo un lenguaje formal determina al sujeto «7»" Lacan propone el paso del pensamiento intuitivo al formalizado para facilitar la lectura del caso; no estoy diciendo que Lacan tenga razón o no, sólo estoy señalando muy brevemente en que consiste la formalización matematizada de Lacan, tampoco estoy diciendo que el analista deba por fuerza practicar esto, lo que si digo, es que independientemente de que se practique esta propuesta, el analista contemporáneo suele hacerla a un lado, sin enterarse de su aportación, y sin ahondar en tal aporte, la juzga de locura ya que en su razonamiento las letritas no tienen que ver con psicoanálisis.

He dado hasta el momento algunos breves ejemplos, según mi lectura, de cómo algunas ideas originales de la obra de Freud y Lacan han venido tomando otra orientación, la cual reitero, no digo que sea mejor o peor, pero si señalo que los psicoanalistas actuales son epistémicamente y metodológicamente diferentes a Freud y Lacan. Vamos a pasar ahora a una idea más que se ha reprimido, la cual nos ha de conducir a la importancia del engaño estructural que es lo que importa a este trabajo.

Para Lacan el sujeto no es el individuo, el sujeto tiene el sentido de un tema, un asunto el cual produce elementos, o en otras palabras, escribe significantes, así Lacan dice en el seminario 2: "El sujeto está descentrado con respecto al individuo. Yo es otro quiere decir eso «8»" Este sujeto del que habla Lacan es producido siempre en una relación con el Otro, a la cual Lacan llama inmixión de Otredad, Lacan

va a romper con el narcisismo de Freud, (más adelante explicaré esto) y propondrá que el yo no puede más que construirse en una alteridad, en relación con un Otro que no es físico, sino una elaboración que se va imaginando de su palabra, este Otro emite un mensaje nunca del todo claro, que el sujeto habrá de leer en su ambigüedad: "El mensaje, nuestro mensaje, procede en todos los casos del Otro, por lo que yo entiendo «del lugar del Otro». Ciertamente no es el otro común, con una o minúscula, y esa es la razón por la que he asignado una O mayúscula como letra inicial del Otro de quien estoy hablando ahora «9»" Este sujeto produce un cuerpo, pero un cuerpo imaginario que no es comparable al cuerpo de la biología, lo que da la posibilidad de escuchar el síntoma como un eco del cuerpo del Otro. A pesar de tal distinción que hace Lacan, me da la impresión que el psicoanalista "lacaniano" moderno utiliza indistintamente sujeto e individuo, sin tomar en cuenta que al usar individuo conserva la lógica freudiana de una persona que aloja lo subjetivo dentro de un cuerpo biológico, de tal modo que la orientación de este psicoanalista conserva la idea de que hay cosas ya en sí y como parte del ser, hay que saber aceptarlas, la lectura del síntoma así sería leída a partir del cuerpo individual, un cuerpo que secreta en sí mismo una enfermedad.

Pero vayamos más despacio, recién mencioné de un solo golpe diversas ideas que merecen una consideración más a detalle que nos ha de servir para entender el engaño estructural. Hay que decirlo de una vez, el engaño que nos estructura no es curable porque si lo fuera, lo que estaría haciendo el psicoanalista es develar lo verdadero, una realidad que está ya ahí y por tanto el analizante tuviera que asimilarla y adecuarse a ésta. En el psicoanálisis moderno esta idea no se aprueba, y por el contrario se prefiere sostener, por ejemplo, que el psicótico está en un mundo irreal, mientras que los no psicóticos estarían

«7» Lacan Jacques (1971) Escritos 1 (3ª Ed 2009)
Ed. Siglo XXI: Argentina p. 52

«8» Lacan Jacques (1978) El seminario. Libro 2
(11ª Ed. 2008) Ed. Paidós: Argentina. p. 20

«9» Lacan, J. (2001). *Acerca de la estructura como mixtura (inmixing) de una Otredad, condición sine qua non de absolutamente cualquier sujeto*. Baltimore (USA), 1966. Publicado en *Los lenguajes de la crítica y las ciencias del hombre: La controversia estructuralista*, E. Donato y R. Macksey (comp.), Editorial de la Universidad John Hopkins, Baltimore, 1970, p. 186-195. Traducción directa del inglés de Leonel Sánchez Trapani. Disponible en <http://www.con-versiones.com/nota0450.htm>



en un mundo verdadero. Esto no es así en la obra de Lacan.

Si nosotros leemos detenidamente a Freud nos damos cuenta que está envuelto en un ambiente donde predomina una ciencia, la positivista, aquella del círculo de Viena que exige agrupar principios particulares para obtener leyes generales. Freud en su esfuerzo por que se valide la ciencia naciente, el psicoanálisis, de alguna manera se ve obligado a que su teoría encaje con la ciencia de la época, sería necesario tener presente que Freud, al exponer sus ideas lo hará ante doctores, ante psiquiatras, de tal modo que el concepto de lo inconsciente no sería muy bien recibido ante un público que se esforzaba por encontrar una prueba de los descubrimientos freudianos. Es así que a lo largo de su teoría, si bien Freud habla de lo psíquico, se ve impelido a darle un sostén a través del cuerpo biológico. Yo considero que cuando se lee la obra de Freud, uno puede encontrar dos Freud, uno con ideas novedosas, conjeturas caracterizadas por explicar procesos que no tiene que ver del todo con un cuerpo biológico, pero otro, a su vez, que se ve en la necesidad de sostener en una materia la originalidad de sus propuestas.

Hacia finales de 1800 y principios de 1900, se viene ya dando la idea de una independencia del yo, así por ejemplo, los llamados médicos filósofos, Théodule Riboult, Hyppolite Taine, Pierre Janet hicieron su intento por explicar el funcionamiento del yo, y que decir de filósofos como Locke, y Hume quienes en su intento por dar independencia al yo no pueden dejar de darle un sustento empírico, una base que garantice su consistencia. Es labor de Freud aterrizar estos problemas filosóficos y construirlos en una lectura psicoanalítica, Freud avanza, sin embargo, se le presentará el mismo problema, ya que al intentar darle al yo un papel más protagónico, se ve en la necesidad de dividirlo, sostener esta división va de la mano con la creación del narcisismo primario y el narcisismo secundario, esta misma dualidad le llevará a un callejón sin salida.

Brevemente recordaremos que el narcisismo primario consiste en que el niño "se piensa" autosatisfactorio y no reconoce aún que los demás le pueden otorgar placer, todos le deben de servir y asume que siempre ha de ser así, por otro lado en el narcisismo secundario es cuando el niño se va dando cuenta que está el semejante quien le proporciona placer y que es necesario renunciar a todos sus excesivos

cuidados para poder desear otros objetos, Freud dice que la construcción del yo es el paso del primer narcisismo al segundo narcisismo, en este proceso se renuncia al Yo-ideal para cambiarlo con el Ideal del yo, lo cual implica que el niño ha de darse cuenta que existe una ley a la que ha de someterse para poder construir un yo, permanecer en el paraíso narcisístico, donde todo lo tiene, no le da la oportunidad a construir un yo. Tener todo significa a su vez tener nada, ya que lo encerraría en una relación que al recibir todo, le impide fabricar su propio deseo.

Recordemos que Freud toma este mito de Narciso quien según la mitología griega al nacer había recibido una maldición, la cual consistía que si veía su imagen reflejada moriría, Narciso, como bien sabemos, ve su imagen reflejada en un lago, cierto día de cacería, Narciso, buen mozo, no se percata que esta imagen es suya y queda cautivado en esta, imagen que al intentarla tocar se desvanece en el lago, es así que decide permanecer ahí para siempre para contemplar su imagen, esto provoca que comiencen a crecerle plantas para permanecer perpetuado como la flor que lleva hoy su nombre. Bien, esta historia la toma Freud para ilustrar como el niño no puede quedar cautivado en sí mismo, sino que requiere de salir a un mundo exterior para integrarse a la sociedad.

Decía que la división de estos narcisismos va a dejar a Freud en un callejón sin salida, esto sucede ya que Freud con esta maniobra no deja de sostener dos mundos, el interior donde se aloja el yo, y el exterior donde estará el no-yo. Para Freud el yo introyecta aquello que le resulta placentero, es decir lo *mete* en este mundo interior, lo pone en un dentro porque lo vincula con el yo, donde se siente a gusto, mientras que aquello que le resulta displacentero lo expelle, ya que el mundo exterior es no-yo y no le es satisfactorio, lo tiene por tanto que sacar, como diciendo: "eso no es mío, yo sólo necesito mi yo que está en el mundo interior". Freud señala en *Pulsiones y destinos de pulsión*: "...a partir del yo-realidad inicial, que ha distinguido el adentro y el afuera, según una buena marca objetiva, se muda en un yo-placer purificado...El mundo exterior se le descompone en una parte de placer que él se ha incorporado y en un resto que le es ajeno. Y del yo propio ha segregado un componente que arroja al mundo exterior y siente como hostil «10»"

«10» Freud Sigmund (1962)
Obras Completas Vol. XIV (6ª Ed 1999)
Ed. Amorrortu: Argentina pp 130.131

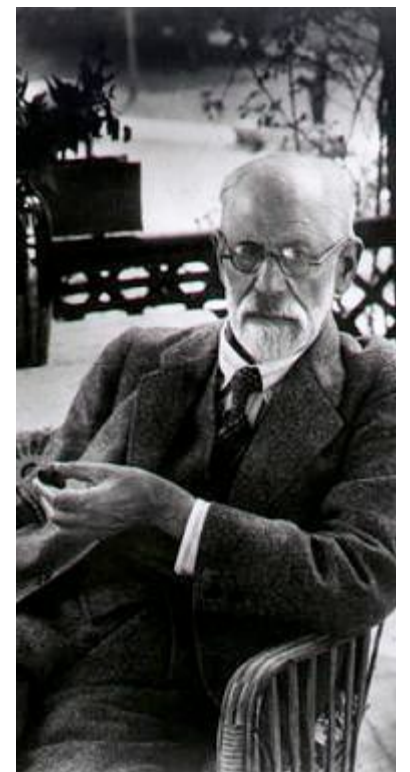
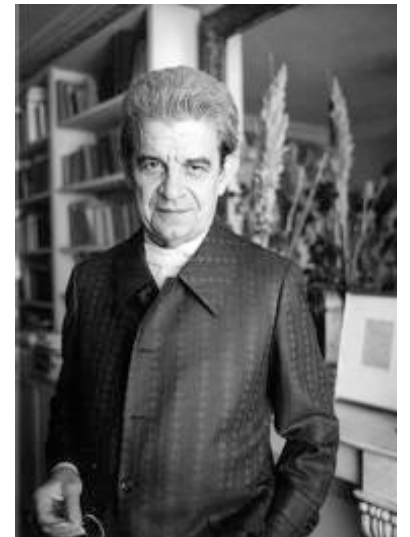


La moraleja de la operación del narcisismo para Freud es que el individuo no puede quedarse cautivo de uno mismo y que debe *salir* a este mundo externo para ser reconocido ya que el exterior, aunque no sea placentero, permitirá encontrar el reconocimiento de que ha aprendido la ley y así recuperaría el amor irrestricto que perdió en el narcisismo primario. Sin embargo si leemos entre líneas el cuento de Freud, nos podremos percatar que el planteamiento es que hay que aceptar al semejante para poder volver a encontrarse a uno mismo, esto resulta muy interesante, ya que Freud estaría diciendo que el amor existe sólo en la medida en que uno se somete a la exigencia del semejante, (no del otro, como dirá Lacan) para recuperarse a sí mismo, tal como Narciso cautivado en su propia imagen. Estamos en un callejón sin salida, ya que la división del narcisismo implica sostener los dos mundos interior y exterior y esto da como resultado una lógica en donde hay que adaptarse a las exigencias de aquello que no gusta para recuperar el amor por mí mismo. Vamos a llamar que este razonamiento de Freud es individualista, ya que deja por fuera la referencia por alteridad. En Freud no se puede hablar de alteridad, es decir, de la construcción del yo en tanto otro, esta referencia del otro queda hecha a un lado, en Freud el individuo se enamora pero sólo para reencontrarse a sí mismo.

El psicoanálisis contemporáneo se manifiesta en esta línea individualista, ya que sin darse cuenta sostiene esta lógica de Freud, incluso en ocasiones argumentado que es de Lacan. Esto implica un grave problema, ya que el individualismo sostiene que hay cosas dentro del individuo; pero pensemos que para que algo esté dentro, se tuvo que haber metido ¿Cómo es que el huevo lleva algo dentro? ¿De dónde provino? Pensemos que cuando escuchamos o incluso decimos frases como: "Tengo que mirar en mi interior para darme cuenta de lo que quiero", "Dentro de mí está la clave para salir de este problema" ¿Por qué estaría dentro? ¿Tenemos dentro cosas, que no sean los órganos, vísceras, entrañas? Entiendo que es una metáfora, pero señalo que regularmente se tiene la idea de que lo subjetivo del bienestar y malestar están dentro de uno. Esta lógica individualista que suele sostener el psicoanálisis moderno conlleva al problema de no contemplar referencias, doy algunos posibles ejemplos, 1)- Si en el interior hay algo dentro, entonces el analizante podrá el sólo hacerse cargo de sí mismo, 2)- Si el malestar es inherente al cuerpo, el analista buscará una localización del síntoma en el cuerpo, mientras que no se dará oportunidad a escuchar la historia del analizante en tanto otro 3)- Si el mundo interno aloja cosas, entonces hay una realidad que está ya ahí, esperando solamente a ser descubierta por la ilustración del analista.

Estos breves pero concisos ejemplos, nos indican como la modalidad del psicoanálisis individualista es el pan de cada día, y que el trabajo del analista moderno invita a hacerse cargo de uno mismo, aún sin saber por qué el síntoma no deja de insistir, y aun así el analizante tendría que hacer consciente lo inconsciente cuando el analista, bajo el influjo del individualismo, dicta algún juego de palabras con connotación sexual que supuestamente produciría la cura del analizante. Esta versión del psicoanálisis, en cuestión, guarda celosamente una certeza en sus modos de proceder, convirtiéndose incluso en amo de una disciplina en la cual su intervención más bien tendría que surtir efecto a fuerza de embonarla con un saber añejo que encontraría tal cual en el discurso de su paciente. No hay lugar para que su experiencia sea amenazada por alguna fuga, por alguna suerte de incomprensión.

Si se mencionaba que en Freud el amor es aceptar la ley del semejante para recuperar el amor por sí mismo, en Lacan no es que el amor sea color de rosa, sino que el amor se da por alteridad, y cuando hablamos de alteridad, vamos a hablar siempre en torno de un engaño que en su cualidad de no ser certero, proporciona al sujeto su estructura. En páginas anteriores se había hablado ya de que Freud proponía el narcisismo como operación para la construcción del



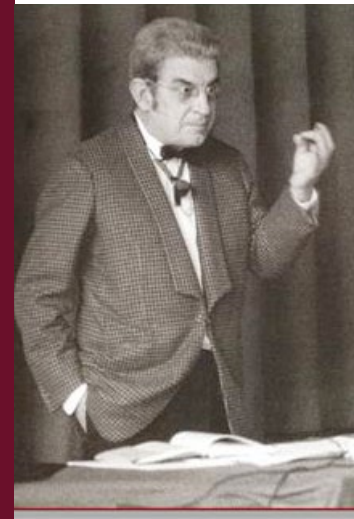
yo, pero dicho narcicismo traía el problema de la división de los mundos, Lacan intenta avanzar y hace a un lado esta bifurcación que deriva en el pensamiento individualista, es por eso que Lacan propone el estadio del espejo el cual pone a jugar la alteridad, el Otro, (ya no semejante, como si es en Freud) no sólo a través de la imagen sino a través de la palabra; este Otro ha de ser lo que confirma al yo en construcción, ese otro virtual es él mismo, pero visto desde otra escena y a pesar de que sea uno mismo va a jugar el papel de otro extranjero quien confirma que esa imagen soy yo, de tal modo que el cuerpo que el niño construye es gracias a la imagen del Otro que habla a través del otro, en la cual se cautivará, en el sentido de fascinado y de preso a la vez, imagen cautivante que junto con la palabra del otro, ha de pegar las partes de los trozos de cuerpo para así lograr decir, este soy yo. Si nos damos cuenta en el narcicismo de Freud no aparece la palabra, para Lacan la palabra será el *materalisme* «11», que pega esos pellejos del cuerpo, otorgándole una dimensión de cuerpo imaginario, ya como correspondiente al yo, estas partes dejarán de ser pedazos de carne para asumirlas como propias. Hay que tener muy presente que la palabra que escucha para formar el cuerpo imaginario no es tal cual, sino que esta palabra es lo que el sujeto *entendió*. Es por eso que Lacan tiene esta maravillosa frase: “Qu’on dise reste oublié derrière ce qui se dit dans ce qui s’entend «12»” Hice la cita en francés para enriquecernos más en su originalidad; por un lado el verbo *rester* se traduce como permanecer o quedar, por eso que en francés se puede leer que aquello que se dijo queda y permanece olvidado; mientras, que el verbo *entendre* se traduce como oír o entender, por tanto en francés se puede leer que aquello que se dijo quedó y permaneció olvidado, detrás de lo que se oyó pero que toma otro sentido al entenderse. Lo que Lacan trata de expresar con esta frase es que el enunciado se dice, uno lo puede escuchar, y permanecerá aparentemente como olvidado, pero más allá del enunciado está la enunciación, o sea, lo que se quiere decir con lo que se dice, eso es lo que se entenderá a nivel de lo inconsciente, por cierto, que el título de esta revista, *Lathouses* nos recuerda el neologismo de Lacan, con el que dice que no hay olvido, solamente ocultación, una forma de ocultar es el olvido, pero el olvido tiene su memoria. “Lo desconocido temible, más allá de la raya, es lo que en el hombre llamamos el inconsciente, es decir, la memoria de lo que olvida-Y lo que olvida –pueden ver en qué dirección- es aquello para lo cual todo está hecho para que no piense- «13»”. Si esto es así, el cuerpo que el sujeto produce no es el cuerpo que ve ahí como dato inmediato, el tridimensional, sino el cuerpo imaginario que fabricó con la ficción que escuchó/entendió.

Avancemos con el tema de la alteridad. Si el otro que se ve en el espejo, el otro virtual resulta un modelo a seguir, no dejará de ser también un rival que tendrá la función de convertirse en un constante perseguidor, una ley que le viene a poner entredicho su confirmación, este tipo de enemigo contrarresta en una ominosa figura el otro modelo que lo había confirmado, de tal modo que la construcción del yo no puede ser perfecta, no puede nunca cerrarse como un todo, dado a que recibirá este doble mensaje de confirmación y de cancelación. Es por eso que el yo nunca está seguro por completo de quien es, sí, tiene un nombre, pero ese nombre no le garantiza ser el cuerpo que le representa, un cuerpo, que recordemos ha sido ya imaginado a partir del otro. El yo constantemente se preguntará ¿Quién soy, que hago, está bien, está mal, agradaré, no agradaré? Ya que en esas preguntas preserva la alteridad, contempla al otro modelo/enemigo para que le proporcione una estructura, pero no puede obtener, por fortuna, la certeza absoluta, si la tuviera dejara por fuera al otro que tiene por referencia, y

«11» *Materalisme*, se trata de un neologismo que propone Lacan a partir del juego de palabras originales del francés *mot*=palabra y *materialisme*= materialismo, con el objetivo de señalar que el significante está hecho no de un material duro, sino de la palabra.

«12» Lacan Jacques (1975) *El seminario libro 20* (8ª Ed 2007) Ed. Paidós: Argentina p. 24

«13» Lacan Jacques (1973) *El seminario libro 7* (11ª Ed 2009) Ed Paidós: Argentina p. 279



dejarlo por fuera implicaría el individualismo. Si esto es así, aquel que no tuviera dudas, al dejar por fuera el referente hablaría con toda la certeza del mundo, sin interés alguno de voltear a pedir confirmación ¿y para que pedirla si es tan certero? La certeza no permite la alteridad, por tanto está del lado del delirio, la absoluta comprensión sin lugar a la duda, hablan de un discurso delirante que ha perdido el referente y sólo puede hablar de sí mismo, no hay más. Es por tanto que el engaño no es visto de forma negativa, me parece que occidente ha inculcado que el engaño sea visto como pesimista, inculcando la idea de que se debe ser asertivo perdiéndose la noción que el engaño, pero precisamente al no ser certero, salva al yo de caer en la delirante certeza. Tener un lugar a la duda deja la puerta abierta a contar con un referente. Que no se entienda que hablo de la duda de la neurosis obsesiva, aquella que no le paraliza sin dejarlo actuar, no hablo de eso, sino de una duda que provoca la constante pregunta: ¿Qué es lo que quiere el Otro? ya que este modelo y opuesto envía su mensaje a guiños para crear una mera ilusión de que lo que sería el yo. Que no se entienda ilusión en el sentido romántico, nunca faltan oídos que tomen esta versión y simplifiquen lo dicho por Lacan, ilusión es tomado como una ficción, elaboración cautivante, y que ayuda a romper con la dualidad del interior y exterior. Lacan señala en su artículo *El estadio del espejo como formador de la función del yo [Je]tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica*: “...para el sujeto, presa de la ilusión de la identificación espacial, maquina las fantasías que se suceden desde una imagen fragmentada del cuerpo hasta una forma que llamaremos ortopédica de su totalidad «14»”.

Para Lacan el yo no puede ser más que una ilusión, no una certeza, es una ficción que hace dato pero que ese dato no es realidad objetiva dura, no hay una realidad ya hecha, sino que todo lo que dice el yo ha de ser siempre una elaboración engañosa, pero que es pensada como si fuera una realidad de hecho. Al afirmar que no hay realidad prediscursiva, no se está diciendo de que todo es subjetivo, el subjetivismo suele servir para no intervenir en la clínica, un ejemplo de proceder bajo la influencia del subjetivismo es pensar que si para el analista algo es malo, pero para el analizante eso es bueno, hay que respetarlo y que continúe así, ya que cada quien tiene su realidad, no estoy hablando de esa idea, Lo que digo es que al no haber realidad natural, la asociación más hecha que se pueda tener es

producto de una creación, pero da ilusión de ser naturalmente verdadera; me parece que la desviación fundamental de las corrientes psicoterapéuticas apodadas psicoanalíticas, gira en torno a no distinguir tal idea, ya que al practicar el “cada uno tiene su realidad” pasan por alto que pensar esto, implica ya, que existe una realidad de hecho.

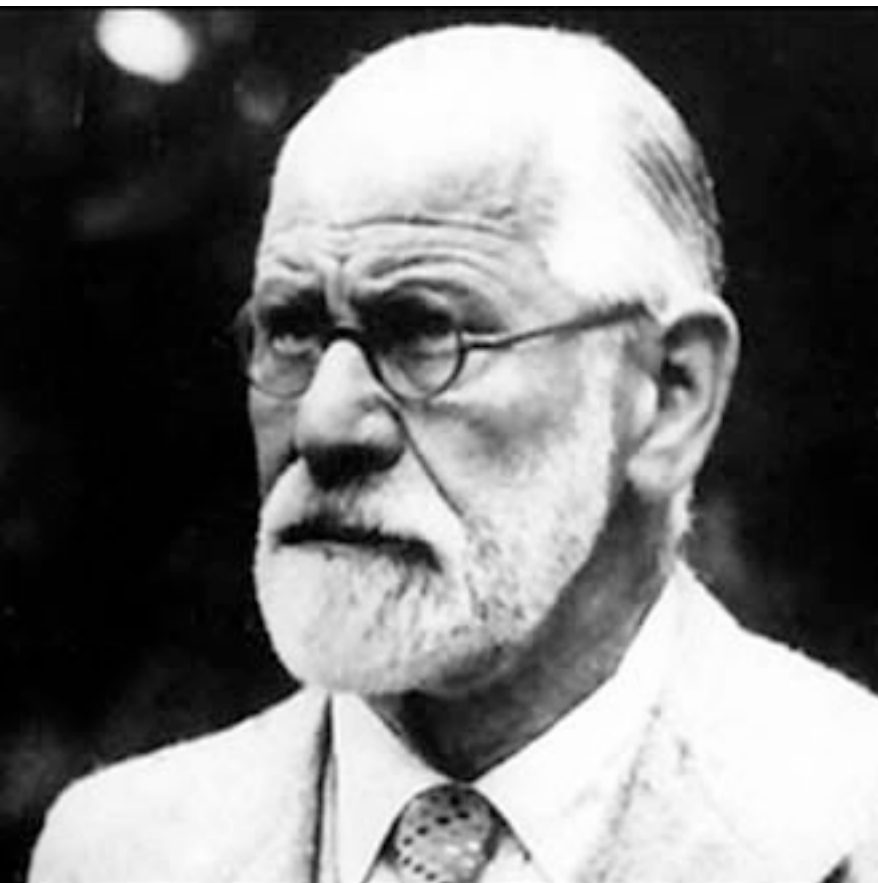
Si se llega a asimilar que no hay realidad en sí, el analista podrá escuchar considerando que lo que dice el analizante es una ficción, una ficción que ya no le anda, que ha perdido su sentido y que en consecuencia le produce un síntoma, sin embargo ese síntoma ha sido producido por la forma en que el sujeto ha ordenado el imaginario de la realidad y en lo simbólico lo ha puesto para constatar una y otra vez una supuesta realidad, si el analista tiene la capacidad de escuchar el orden que sigue este discurso que genera malestar y que el analizante toma como ya dado, como la mala suerte que dice siempre traer, entonces podrá intervenir y a través de su palabra dará un nuevo sentido a aquello que se pensaba como naturalmente irremediable. El analista no está para dictar una realidad, no puede decir: “Ud. está mal, ubíquese” ya que está partiendo de que lo que el sujeto dice es ya una ilusión, de modo tal que se encargará de que el analizante produzca otra ilusión pero que le proporcione un sentido diferente de modo que su síntoma puede desaparecer. El analista juega ese papel de espejo, de otro virtual que pone en juego la alteridad y quien no practica en ninguna forma el desengaño, sino sabiendo que la estructura es de engaño, actuará como Otro para producir un espejismo que cautiva en un nuevo engaño y que sea capaz de producir un otro sentido a su historia; de otro modo, ¿Quién podría decir qué es real? Si el analista cree saber que es real, producirá pacientes desengañados los cuales posiblemente concluirán al terminar su análisis que la vida es así y que nada vale la pena ahora que ya se han dado cuenta de la *verdad*.

La importancia de que el analista actúe desde la alteridad lleva a que el analizante pueda dar cuenta que a partir del Otro ha elaborado una historia que no tiene la cualidad de verdadera, sino es sólo una posible versión, imaginaria y que ha echado a andar en lo simbólico causándole la repetición de un malestar, pero este malestar no es de hecho, sino que responde a la forma

«14» Lacan Jacques (1971) *Escritos 1* (3ª Ed 2009) Ed. Paidós: Argentina pp. 102-103

en que inconscientemente ha ordenado los significantes que lee en el Otro. Cuando el analista funge como Otro, abre la posibilidad al sujeto a ordenar los significantes de forma que su repetición no resulte siempre un malestar, sino que pueda escribir un acto inédito en lo por venir.

Me parece que si no se trabaja en torno a esta idea, el analista se convierte más bien en una especie de amo quien a través de intervenciones individualistas, culposas, responsabilizantes, sexuales sin contexto busca desengañar pacientes para que se adecuen a lo que se esfuerza por nombrar realidad.



REFERENCIAS

- Cordero, N. (2008). Luis La invención de la filosofía (1ª Ed 2008) Ed. Biblos: Argentina
- Freud, S. (1962). Obras Completas Vol. I(6ª Ed 1999) Ed. Amorrortu: Argentina.
- Freud, S. (1962). Obras Completas Vol. III (6ª Ed 1999) Ed. Amorrortu: Argentina.
- Freud, S. (1976). Obras Completas Vol. XIV (9ª Ed 2000) Ed. Amorrortu: Argentina
- Freud, S. (1976). Obras Completas Vol. XIV (9ª Ed 2000) Ed. Amorrortu: Argentina
- Lacan J. (1978). El seminario. Libro 2 (11ª Ed. 2008) Ed. Paidós: Argentina.
- Lacan J. (1975). El seminario libro 20 (8ª Ed 2007) Ed. Paidós: Argentina.
- Lacan J. (2005). El seminario libro 23 (1ª Ed 2005) Ed Paidós Argentina
- Lacan J. (1971). Escritos 1 (3ª Ed 2009) Ed. Siglo XXI: Argentina
- Lacan J. (----) Acerca de la estructura como mixtura (inmixing) de una Otredad, condición sine qua non de absolutamente cualquier sujeto.
- Baltimore (USA), 1966. Publicado en Los lenguajes de la crítica y las ciencias del hombre: La controversia estructuralista, E. Donato y R. Macksey (comp), Editorial de la Universidad John Hopkins, Baltimore, 1970. Disponible en <http://www.con-versiones.com/nota0450.htm>

2

Consecuencias Ontológicas en la Asimilación del Enemigo: De los Nacionalismos a la Hegemonía Política Contemporánea

AUTOR

Héctor Orlando Carmona Sánchez

- Licenciado en Psicología por la Universidad Veracruzana, Campus Xalapa
- Maestrante en Filosofía

RESUMEN

Al pensar en las guerras que han afectado el rumbo de la historia de la humanidad en los últimos dos siglos, surge una necesidad por cuestionar las modificaciones que han presentado con respecto a la manera en la que se concibe al enemigo, desde los conflictos nacionalistas en los que se pretendía hacer la guerra para ser el líder de un orden económico y político en común, pasando por la Segunda Guerra Mundial donde surgió un paradigma thanatopolítico inmunitario encabezado por el nacionalsocialismo, para dar paso a la guerra fría generando un mundo polarizado inmunitario, hasta llegar a las guerras contra el terrorismo que implican exclusión del orden político hegemónico para hacer la guerra como lo ocurrido tras el 11-S, se puede comprender que la manera de asimilación del otro se ha ido modificando, por tanto, el presente ensayo pretende realizar un recorrido que pueda arrojar luz sobre este fenómeno.

Descriptores:
Guerra, Enemigo, Nacionalismo, Inmunitización, Tanatopolítica, Homo Sacer.

Si comenzáramos a cuestionáramos qué tienen en común las dos guerras mundiales y la reciente guerra contra el terrorismo. La respuesta sería: absolutamente nada.

Si bien es cierto, todas son guerras con combatientes más o menos definidos y comprometidos por la estabilización de un determinado orden, etc., empero, las circunstancias por las cuales se realizan, así como los objetivos que de fondo persiguen son distintos, es decir, las condiciones históricas, políticas e ideológicas permiten separarlas y encontrar en ella diferentes matices que nos hacen cuestionarnos fundamentalmente sobre cuál es nuestra posición hoy en cuanto al estudio del fenómeno de la concepción del enemigo.

Por esta razón, pretendemos hacer un rescate de algunos de los acontecimientos bélicos que han surgido en los últimos siglos y que de alguna manera nos han dado no sólo acontecimientos históricos, sino las bases en las cuales estamos situados hoy día, ya que "Sin comprender este proceso, no se puede entender el mundo en el que vivimos" (Tortella 2006. p. IX) puesto que somos herederos de ciertas tradiciones, de discursos que van reconfigurando algunos procedimientos de nuestras esferas sociales, pero también ocurren cambios en nuestros hábitos diarios, en nuestra propia subjetividad, abriendo diferentes perspectivas del acontecer en el mundo, ya que como menciona Jaques Lacan (1988) "[...] la historia no es el pasado, puesto que la historia es el pasado historiado en el presente por que se ha vivido en el pasado"

Nuestra apuesta es demostrar que la noción de las guerras ha cambiado considerablemente, en cuanto a la asimilación del papel del enemigo, pues:

"El hombre de hoy tiene condiciones de vida incomparablemente superiores a las de sus predecesores y esas condiciones han ido mejorando de manera tangible de generación en generación durante los dos últimos siglos. Pero también hay motivos de preocupación; precisamente el hecho de que el hombre haya resuelto tantos problemas y haya sido capaz de adaptar elementos naturales a sus fines ha puesto en marcha mecanismos que pueden producir efectos contraproducentes (Tortella 2006. p.507).

• **El Enemigo como mi igual: de los Nacionalismos a la Primera Guerra Mundial.**

Nuestro punto de partida será la concepción nacionalista que surgió a mediados del Siglo XIX, en donde los países comenzaron a mantenerse con la idea de Estados- Nación producto de la denominada Crisis Finisecular, donde de acuerdo con la lectura de Gabriel Tortella diremos que "La competencia entre las nuevas nacionales industriales, agravada por la baja de precios y las guerras arancelarias dio lugar a un caldo de cultivo para el nacionalismo" (Tortella 2006 p. 193)

Para entender esto, debemos tener claro que los nacionalismos surgen como una medida de salvaguarda de las concepciones de Estado-Nación:



AUTOR: Petar Milošević
A sigh in Auschwitz concentration camp.
28 July 2012

Este nacionalismo apela a una idea trascendente, una nación existente más allá de los individuos que la componen o que pueden conformarla, que se define también con la exclusión de individuos que no pertenecen a ella, a esa entidad metafísica definida por el idioma, la cultura, la raza o la unidad de destino único. (Tortella 2006. p.193).

Sin embargo, debemos tener presente que “En casi todos los movimientos sociales, en el nacionalismo hay un trasfondo económico; a menudo es un medio para aliviar la competencia [...]” (Tortella 2006. p.193) lo anterior debido a que las sociedades exigían empleos con exclusión de los no nacionales, por su parte los empresarios reclaman protección arancelaria en nombre de la Producción nacional y utilizan el nacionalismo para reclamar solidaridad interclasista y amortiguar las reivindicaciones de los trabajadores, es decir, dentro de esta concepción existía pues un espectro de orden económico, donde el proteccionismo sería una forma de mantener una competencia con las demás naciones industrializadas.

Partiendo de este punto podemos destacar que básicamente el nacionalismo tuvo dos consecuencias principales:

La primera fueron las rivalidades nacionalistas entre los grandes países, en especial el deseo de Alemania de convertirse en hegemónica, frente a Inglaterra y Rusia, como las aspiraciones de anexar territorios que consideraban propios de por motivos históricos o culturales, en especial los países balcánicos, siendo así uno de los principales motivos que desencadenó la I Guerra Mundial.

La segunda consecuencia fue el imperialismo, el reparto de África por las potencias europeas y las tensiones en extremo Oriente y el Caribe, básicamente en esta consecuencia había un tono económico, pues las potencias podrían servirse de los recursos y mano de obra que llegaban con la repartición de las colonias, aunque también permitió que las naciones emprendieran su carrera militar, armamentista y por supuesto explotaran la parte política.

En otras palabras, las rivalidades nacionalistas e imperialistas permitieron un carácter de afirmación de las potencias a nivel mundial, pero de la misma manera “[...] contribuyeron poderosamente a destruir y acortar la belleza de esa tan añorada época” (Tortella 2006. p.197).

En medio de todo este júbilo nacionalista, donde los diferentes participantes deseaban destacar en el ámbito económico (mostrando su poderío político y militar), comienzan a provocar una serie de tensiones que sin duda, desencadenarán en lo que se conoce como la I Guerra Mundial, la cual sirvió como catalizador para empujar al mundo a otro nuevo fenómeno, hablamos de la cuestión democrática.

La gran guerra fue, directamente provocada por el atentado de un nacionalista pro-serbio en Sarajevo, quien asesinó al heredero de la corona austriaca, provocando que la olla de presión explotara y Austria declarará la guerra contando con el apoyo de Alemania, quien deseaba convertirse en la primer potencia mundial derrocando a uno de sus máximos opositores, hablamos de Inglaterra, por tal razón declara la guerra a los Franceses y a los Rusos y por ende formando las respectivas alianzas, generando con ello la guerra de bloques, entre la Triple Entente (Francia, Inglaterra y Rusia) y la Triple Alianza (Imperio Alemán, el Imperio Astro-Húngaro e Italia). (Tortella 2006. p.235)

Mucho podemos hablar de este fenómeno por demás interesante, sin embargo, quisiéramos destacar por lo menos algunos puntos que son los que tratan de acercarnos al análisis que deseamos realizar.



AUTOR: Maximilien M
Auschwitz Train
12 November 2011

En primer lugar, el detonante principal es un factor de carácter nacionalista, es digamos el punto nodal en el que se ve una agresión, ya no sólo contra una persona en específico, sino que afecta los intereses de un estado nacional, es decir, que se produjo una afrenta contra todo el cuerpo nacional desencadenando como consecuencia una guerra que buscaba una reparación del daño. Sin embargo, aquí entra otro factor en juego, el cual tiene que ver con la ambición de concebir al otro como enemigo para poder posicionarse como la máxima potencia, por ello es que Alemania deseaba entrar en el conflicto, para hacer frente a las otras potencias y una vez ganada la guerra lograr este cometido, esto de acuerdo con la visión planteada por Erich Kahler (1977) nos dice que: “Resultó básicamente de la fricción entre las naciones recién aparecidas en la arena internacional y las viejas potencias Establecidas. Austria, Italia y Alemania estaban resentidas por el hecho de hallarse más atrás de las otras potencias europeas en adquisiciones coloniales y en dominio de mercados mundiales”.

De lo anterior, podemos deducir que la I Guerra Mundial, se configuró a partir de una serie de conflictos donde una nación concibe a la otra como un enemigo al que le considera como su igual, es decir es mi otro, mi reverso, pero en el fondo compartimos algo, un marco que nos rige, un orden mundial basado en cierto tipo de economía y de maneras de hacer política (sistema liberal-burgués). Por tal razón los bloques tuvieron que configurarse con países afines a sus propios proyectos nacionales. «1»

Por tal razón, no es de extrañarnos que como consecuencia de esta primer guerra mundial, surgieran los fenómenos democráticos, es decir, algo debía cambiar en el actuar dentro del globo terráqueo y por ello, las secuelas de estos nacionalismos deberían ocasionar una apertura al orden que se había configurado hasta entonces, es decir, se dio un paso decisivo del orden liberal-burgués a un posicionamiento que se le conoce como la revolución democrática.

• **Thanatopolítica Nacionalsocialista y el surgimiento del paradigma inmunitario**

Los efectos de estas acciones de las nuevas configuraciones sociales -producidas por la primera guerra mundial- no se hicieron esperar, permitiendo el surgimiento de “las dos



AUTOR: C.Puisney
Auschwitz II/Birkenau /3
Entrance gate and main
track. Photo shot in summer
2004. (GNU Free Documentation License.)

grandes revoluciones del siglo XX, la comunista y la social-democrática, surgidas ambas, aunque de manera muy diversa, del trauma que representó la I guerra Mundial”. (Tortella 2006, P.239)

Este orden se quebró con la I Guerra Mundial, por eso el periodo entre guerras fue un tiempo de forcejeo entre quienes querían volver atrás (los que añoraban la Belle époque) y quienes se resistían sin saber exactamente lo que querían.

Tras la I Guerra mundial se inició en el mundo occidental la Revolución Socialdemócrata, gracias a la generalización del sufragio universal, que trajo consigo la creciente participación en el poder de los partidos de izquierda(...) Esta revolución fue imponiéndose gradualmente en Europa occidental (Inglaterra y Alemania) y luego se extendió en el resto de Europa y Estados Unidos. (Tortella 2006, p.209)

Esta revolución consistió en introducir el Estado de Bienestar tal como lo conocemos hoy relacionado con el desarrollo económico: democracia y Estado de Bienestar son lujos sólo al alcance de las naciones desarrolladas.

Lo anterior posibilitó algunas vertientes que van a ser los detonantes de la II Guerra Mundial.

En primer lugar, la oposición cerrada, cuyo caso típico es el fascismo, que consiste en la idea de luchar contra la amenaza comunista (para muchos de estos grupos socialismo y comunismo eran lo mismo) con sus mismas armas, es decir, por medio de una dictadura o un partido único, encuadramiento de las masas, ideología mesiánica, etc. Cabe destacar que este tipo de reacción se llevó a cabo en sociedades relativamente atrasadas, en que la democracia tenía poco arraigo y las clases medias pocas confianzas en sí mismas; la

«1» En este sentido, diferimos un poco de la interpretación de Gabriel Tortella quien afirma que “no había nada de económicamente e inevitable en ella; la causación económica fue muy indirecta”, si bien es cierto, no fue un conflicto económico sino más ideológico, las lucha hegemónica de potencias estaba presente aunque fuese de un modo indirecto, no obstante la afirmación de Kahler citada anteriormente pudiera sernos útil, para demostrarlo.

excepción es Alemania, que presentará un caso muy particular, es decir el racismo de corte biológico.

La otra, fue una transición, la cual se presentó en países de Europa Occidental, donde el sistema parlamentario tenía arraigo, la clase media fuerte existía la conciencia de que había sitio para todos. Es el caso incluso de la Alemania de Weimar, cuya república era un régimen que tenía un fuerte peso de los partidos socialistas, con la creación de un ministerio de trabajo. (Tortella 2006, p.211)

Si bien es cierto también el nuevo orden presentó diversos altibajos, en la cuestión económica, la cual acrecentó el malestar social y los conflictos no se hicieron esperar, producto de las crisis económicas y los conflictos no se hicieron esperar, producto de las crisis económicas y los reajustes de la geografía política el conflicto fue inminente. Alemania invade Polonia y con ello se inaugura formalmente el conflicto bélico de la segunda Guerra Mundial, pero más allá de los sucesos históricos pediría que nos centráramos concretamente en algunos aspectos que consideramos fundamentales para los fines de este trabajo.

El primer factor sería el de las configuraciones Totalitaristas, estos regímenes surgen como se dijo anteriormente en países atrasados económica y políticamente, “basados en el encuadramiento de masas y en el control estatal del mercado de trabajo (y otros mercados considerados esenciales)” (Tortella 2006, p.326), de lo anterior, se puede entender la urgencia por algo que les diera una certeza. Es así como comienzan a presentarse una serie de líderes que pretenden ordenar las cosas, promoviendo diferentes valores nacionalistas (es decir, rescatando las ideas nacionalistas que habían quedado en suspenso en la I Guerra Mundial).

En este sentido, se desprende la principal característica de estos fascismos, basada en “una intensa movilización de las masas, buscando no sólo la destrucción de la identidad personal, sino la adhesión entusiasta y emocional a valores como la patria, la raza o el jefe.” (Villares & Behamonde 2012, p. 281)

Además de la cuestión de masas, el fenómeno que es realmente enigmático en esta contienda bélica tan encarnizada, es la cuestión racial, donde entra en juego la cuestión de



Jude

asumir la posición privilegiada con respecto a otros, en una cuestión de superioridad. Pero en el caso del fenómeno nacionalsocialista valdría la pena entender que su proyecto entramaba algunas cuestiones con respecto a nuestro otro, el enemigo.

Para los alemanes de aquella época, el malestar era propiciado por los judíos, pensemos en los planteamientos del Economista Werner Sombart (1913) o el teólogo Carl Schmitt (1904) quienes culpaban a los judíos y sus sistemas comerciales los causantes de la miseria alemana (Quesada 2008), no obstante, los nazis encontraron su piedra angular, la biología, puesto que con ella, ya no era necesario encontrarlos culpables de sus acciones ya lo eran de facto, por tal razón comenzará la extirpación del problema, es aquí donde surgirá el núcleo de la política Nazi, que no es una biopolítica sino es una tanatopolítica «2» y es en esta concepción en la que se centran para concebir la idea de la raza superior, que de acuerdo con Espósito generará su propio ciclo del exterminio.

Para Espósito, el racismo nazi ejerce una doble función, primero separa el continuum biológico entre quienes deben permanecer con vida y quienes deben ser arrojados a la muerte y por otra parte, fija las relaciones entre ambos polos, la muerte de unos favorece la supervivencia de los primeros. “[La] muerte en cuanto tal constituye el motor del desarrollo, hace falta producir en relaciones cada vez mayores” (Espósito 2006. p.176)

Para conseguir tal proyecto, debemos pensar que el primer momento de este proyecto debe ser la inmunización ante la enfermedad infecciosa, los judíos, que eran vistos como bacterias, microbios, virus y por tal razón esto los llevará a cosas cada vez mayores, el exterminio. “El propio Hitler utilizaba la terminología inmunológica aún más precisa; <<El descubrimiento del virus hebreo es una de las más grandes revoluciones de este mundo. La batalla en que estamos hoy empeñados equivale a la que libraron en el siglo pasado Pasteur y Koch... solo eliminando a los judíos recuperaremos nuestra salud>>”. (Espósito 2006. p.186-187)

«2» Esta afirmación la realizamos en el mismo sentido en que Foucault afirma que este movimiento “no es una revolución si no una contrarrevolución”. Cfr. Foucault 2010. p.65

AUTOR: Creative Commons license. Eleven Megaton 1954



Lo que resulta interesante de esta sentencia, es que no sólo se está hablando en sentido figurado, sino que realmente se les considera como una enfermedad infecciosa en lo real, es decir, la población estaba convencida de que realmente eran, parásitos, bacterias y microbios y que debían ser exterminados.

Podemos notar aquí como cambia radicalmente la concepción del enemigo, factor clave para la comprensión de esta mutación, puesto que el otro ha dejado de ser otro y se ha convertido en un mal incurable, que resulta necesario extirpar y por tal razón el exterminio está permitido, por el bien de la salud de un Estado.

Sin embargo esta idea no sólo quedará en el estado Nación, ya que Hitler y sus colaboradores creían necesario purificar el mundo, acabando con todas las razas inferiores, para someterlas a un nuevo orden hegemónico, donde los otros en tanto que son inferiores a mí debemos aniquilarles o bien someterles. Podemos observar cómo se pasa claramente del rival como mí igual, a una nueva configuración donde el otro es mucho menor que mí igual y por tanto tengo la garantía de exterminarlo, pues su vida no merece la pena ser vivida.

• Un Mundo Polarizado Inmunológicamente

Por otra parte, la caída del bloque Fascista (nazismo-fascismo) resignificó la escena mundial, pues ya no era posible pensar que el mundo tuviera que sufrir la muerte de millones de personas para poderse ordenar, por tal razón no es de extrañarnos que surja en octubre de 1945 la Organización de las Naciones Unidas (ONU) “cuyo principios básicos era la preservación de la paz mundial, la defensa de los derechos humanos y el reconocimiento de la igualdad de derechos para todos los pueblos del planeta.” (Villares & Behamonde 2012, p. 320)

Aquí es donde comienzan a surgir otra posibilidad en los conflictos, donde el mundo se organizó en dos polos principales, La URSS y los Estados Unidos, La Guerra Fría se encadenó con el fin de la II Guerra Mundial, pronto se demostró que la cooperación entre los aliados vencedores resultaría imposible, lo que significaría el fracaso de las políticas pactadas.

Lo resultante de esto, fue la cuestión expansionista de ambos países por afirmarse como la verdadera potencia y la clave del progreso en el mundo, de allí que tuviéramos conflictos en diversas partes del mundo (Grecia, Irán, Corea, Vietnam, etc.) donde alguno de los dos lados salía vencedor y el otro derrotado, pero ambos tenían un fin expansionista.

“ La base de la guerra fría fue la psicología de desconfianza entre la Unión Soviética y Estados Unidos. Ambos países lideraban dos sistemas económicos, sociales y políticos antagónicos que se habían coaligado provisionalmente ante el peligro nazi pero que antes o después entrarán en colisión. (Villares & Behamonde 2012, p. 327)

El conflicto principal consistía en detener los avances del otro, pero sin hacer una guerra como tal, sino moviendo las piezas claves para posibilitar el desarrollo o la mayor parte del planeta, para evitar conflictos como los anteriormente realizados.

Aquí cabría destacar un factor clave, ambos bandos se movían por una situación aparentemente biológica, por un lado los americanos llevaban a cabo la doctrina Truman, una especie de contención de la enfermedad roja, mientras que los soviéticos llevaban movilizaban cordones sanitarios dentro de sus territorios para evitar el mortal capitalismo.



AUTOR: Creative Commons (legal license) Strategic Air Command B-47 Stratojets



AUTOR: Public Domain German stormtroops training with a flamethrower in a dummy trench system near Sedan, France, May 1917



AUTOR: Unknown Belgian machinegunner in 1918 guarding trench Source: August 1918 edition of “The War Pictorial” magazine

Al respecto Roberto Esposito (2011) en su brillante ensayo *Immunitas. Protección y negación de la vida*, nos aclara este paradigma:

“El mecanismo inmunitario asume el carácter de una auténtica guerra, cuya prenda en disputa es el control, y en última instancia la supervivencia, del cuerpo ante invasores externos que primero tratan de ocuparlo y más tarde de destruirlo [...] el hecho de que las metáforas influyentes del discurso inmunológico evoquen el arsenal ideológico de los enfrentamientos <<contra hordas hostiles de microbios invasores y la protección de la santidad del cuerpo es atribuido históricamente... a la circunstancia de que la disciplina nació al fragor de la lucha contra las grandes enfermedades infecciosas[...] (Esposito 2005. p. 217)

Es decir, pareciera que de fondo existía una base biológica en tanto mantenerse inmune al otro orden, se les veía como una amenaza que podría infestar todo el globo y por ello no es de extrañarnos que se concibiera al otro como un infectado, del cual deberíamos de mantenernos alejados. ¿Acaso esto no se parecería un poco al elemento que movía el fondo del nazismo?, la respuesta pudiera ser bastante compleja para responder, sin embargo, podemos visualizar como se reconfiguró la concepción del otro a partir del nazismo, sólo que con la salvedad de que el otro es un igual con el que estoy en competencia constante, pero debo mantenerme alejado de él para no ser absorbido por él.

• Guerras contra el terrorismo, el Homo Sacer como fundamento ideológico

La desaparición de la unión soviética nuevamente volvió a configurar la situación, puesto que los países comenzaron a optar por el orden capitalista de los Estados Unidos, esto principalmente promovió la irrupción de una nueva base política y social que sin duda es el que nos rige hasta el momento.

“El final de la guerra fría abrió un periodo histórico de quiebra del bipolarismo dominante en el mundo desde 1945. Lo que vino a continuación es de difícil calificación. En la década de los noventa, la hegemonía política y militar de Estados Unidos de América llevó a pensar en un perfil unipolar de la geoestratégica mundial [...] (Villares & Behamonde 2012, p. 584)

No podemos olvidar un factor clave en los acontecimientos de la guerra fría, la Organización de las Naciones como órgano regulador, es decir, las políticas expansionistas de ambos lados estaban coaligadas por una especie de código que los mantenía a raya para evitar un conflicto mayor, recordemos que la ONU, tenía como Principios básicos “la preservación de la paz mundial, la defensa de los derechos humanos y el reconocimiento de la igualdad de derechos para todos los pueblos del planeta” (Villares & Behamonde 2012, p. 320)

Cuando afirmamos que este factor es clave, lo decimos pensando en la actualidad, que la gente vive la actual época como una era aparentemente lejos de las ideologías, sin embargo, la visión de algunos pensadores como Roberto Esposito o Slavoj Zizek, nos han permitido observar que existen diferentes formas de aprisionar con un discurso que promueve de alguna manera un orden y en el fondo está oculto su reverso opuesto.

El más claro ejemplo lo encontramos en la guerra contra el terrorismo que estados Unidos decidió librar contra aquellos que atentaron contra las torres gemelas en el fatídico 11S.

“La realización del ataque del 11-S estuvo rodeada desde el principio desde notables dosis de sorpresa...Desde luego, no es la primera vez



AUTOR: Creative Commons (legal license) French Test

que sucede algo así...desde el ataque japonés de Pearl Harbor en 1941 hasta el asesinato del presidente John F. Kennedy en 1963... El 11 S formará parte de este historial, pero con la novedad de que se trata de un ataque diseñado muy lejos del territorio del país y movido por razones estratégicas de naturaleza más ideológica [...] (Villares & Behamonde 2012, p. 580)



AUTOR: (SXC.hu permission) The Secret Garden

En su obra, *Bienvenidos al desierto de lo Real*, Zizek emprende una campaña de cuestionamiento al orden Hegemónico de los Estados Unidos Con respecto a su manera de hacer la guerra contra el terrorismo, es decir que los propios estadounidenses en su afán por exterminar el terror y proteger a los musulmanes de esta amenaza fundamentalista, hace emerger una nueva concepción del enemigo. Para afirmar este punto, Zizek toma las declaraciones de Donald Rumsfeld sobre los objetivos de bombardear Afganistán, donde él respondió lo siguiente: “Bien, se trata de matar al mayor número posible de soldados talibán y miembros de al-Qaeda”, pero el autor nos recuerda que lo importante de una operación militar es ganar la guerra, forzar al enemigo a capitular, incluso la destrucción masiva es, en último término un medio para lograr dicho fin. (Zizek 2008. p.74)

Con lo anterior surgen algunos cuestionamientos ¿La concepción de la guerra ha modificado radicalmente sus objetivos?, ¿Cuál es el motor de fondo que impulsa a revertir la concepción anterior de las guerras?

Para entender este fenómeno Zizek (2008) recurre a la idea de Homo Sacer de Giorgio Agamben, donde se establece una distinción entre el ciudadano pleno y el denominado Homo Sacer, pues a pesar de estar vivo como un ser humano, no forma parte de la comunidad política. Es decir, se establece un criterio de exclusión deslegitimando a los hombres que no formen parte del hombre pleno de sus derechos, pues “los terroristas no sólo son excluidos, también lo son aquellos que están situados en el extremo opuesto como receptores de ayuda humanitaria” (Zizek 2008. p.75)

“La paradoja [está] inscrita en la noción misma de <<Guerra contra el terrorismo>>, una extraña guerra en la que el enemigo es minimizado simplemente por defenderse y devolver

los disparos. En este sentido, está emergiendo una nueva entidad que no es ni la del soldado enemigo, ni la de un criminal cualquiera: los terroristas de al-Qaeda no son soldados enemigos, son combatientes ilegales; sin embargo tampoco se trata de meros criminales; Estados Unidos se opuso a la idea de que los atentados contra el World Trade Center fueran tratados como actos criminales apolíticos. Dicho en pocas palabras, lo que está emergiendo bajo la apariencia del terrorista al que se declara la guerra es precisamente la figura del Enemigo político, al que se le impide acceder al espacio político propiamente dicho. (Zizek 2008. p.76)

• A manera de Conclusión...

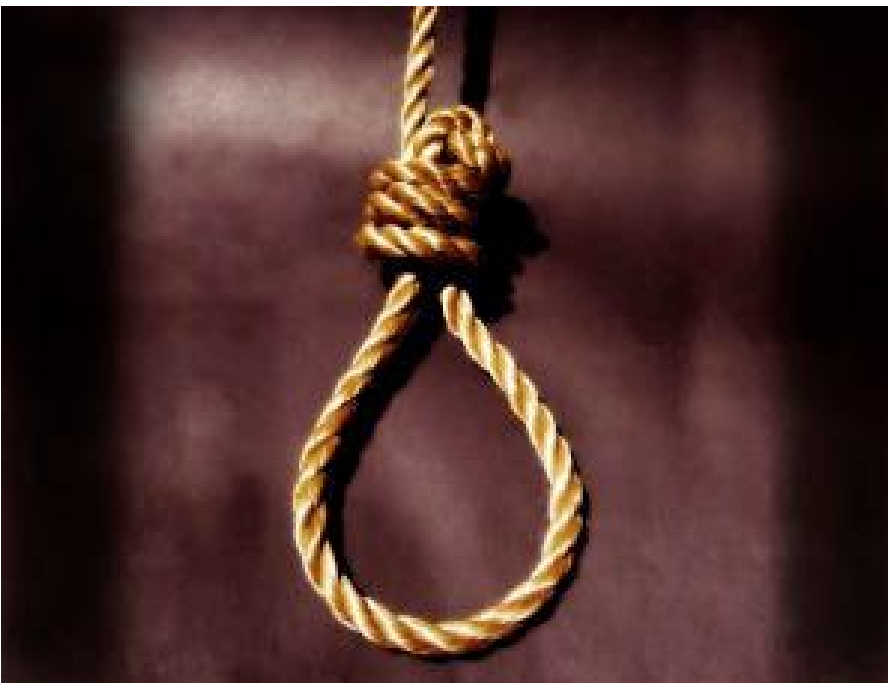
De esta manera hemos llegado al punto crucial de este trabajo, pues, hemos podido observar cómo ha cambiado la concepción política del enemigo en el paso de los últimos años y que las guerras cada vez toman otro carácter de acuerdo a las circunstancias políticas, económicas y sociales en determinadas épocas, podemos concluir de manera clara que la forma de entender al rival ha mutado.

Hemos observado de qué manera se fue configurando esta concepción última del oponente, desde el imperialismo nacionalista donde lo importante era preservar al país como potencia simbolizando un bien común y de allí cambió el rumbo a una cuestión racial con la Segunda Guerra Mundial donde se tuvo que reducir la figura del otro para justificar los crímenes de guerra, hablamos del Holocausto, pasando después a la cuestión inmunitaria de la guerra fría, para llegar a esta nueva manera de concebir al rival, como otro fuera de la ley al que se tiene que excluir del propio orden hegemónico para establecer una guerra, poniéndolo en esta posición denominada Homo Sacer, para garantizar el Estado de Bienestar de los “ciudadanos legalmente incluidos” (Zizek 2008. p.76). En otras palabras, hemos pasado de la rivalidad, a la tanatopolítica, la inmunización biopolítica y de allí a la exclusión.

Este brevísimo análisis nos puede posibilitar no sólo un mayor entendimiento de los rasgos humanos, en tanto en la humanidad pareciera existir esta cuestión de competencia que lleva a realizar una guerra, sino que de

fondo, los diferentes fenómenos que han ocurrido, abren camino para entender la noción del enemigo, surgiendo aquí un punto clave para la investigación de fenómenos sociales, pues el otro ha dejado de ser mi otro, y para poderlo incluir en un conflicto, primero debo excluirle.

No sólo permite darnos cuenta de qué ha cambiado, también nos ayudará a cuestionar cual es el papel que debemos tomar en tanto críticos del mundo contemporáneo, es el momento de que comencemos a preguntarnos por estos fenómenos y que seamos capaces de enfrentar lo que deviene de esta nueva guerra contra el terrorismo, pues en tanto que la filosofía, la psicología o cualquier ciencia social tienen un lugar privilegiado para realizar las interpretaciones de los fenómenos, es tiempo de someter a la sociedad a un examen de consciencia y ver de qué manera podemos buscar modificar alguno de estos problemas, puesto que, "La terrible disyuntiva se cierne amenazadora sobre el siglo XXI. El aprendiz de brujo no puede o no sabe parar la máquina que puso en marcha. Tras dos siglos de desarrollo espléndido sin precedentes, la Humanidad se encuentra ante un desafío también sin precedentes". (Tortella 2006, p. 531)



AUTOR: SXC.uh
permission
Hopeless

REFERENCIAS

Esposito, R. (2005).
Immunitas. Protección y negación de la vida.
Buenos Aires. Amorrortu Editores.

Esposito, R. (2006).
Bios. Biopolítica y Filosofía.
Buenos Aires. Amorrortu Editores.

Foucault, M. (2010).
Defender la Sociedad.
Buenos Aires Fondo De cultura Económica.

Kahler, E. (1977).
Los Alemanes México.
Fondo de Cultura Económica.

Quesada, J. (2008).
Heidegger de camino al Holocausto.
Madrid. Biblioteca Nueva.

Tortella, G. (2006).
Los orígenes del Siglo XXI: un ensayo de
historia social y económica contemporánea"
(2ª Edición). Gadir Editorial. Madrid.

Villares, R. & Bahamonde, A. (2012).
El mundo contemporáneo: del siglo XIX al XXI
(7ª Edición). México. Taurus.

Zizek, S. (2008).
Bienvenidos al Desierto de lo Real.
Madrid. Akal.

3

Violenci(a): del Goce de la Mercancía a la Inhibición Política

AUTOR

Andrés David Roldán Ubando

• Licenciado en Psicología por la Universidad Veracruzana

RESUMEN

El proyecto democrático occidental ha trastocado la usual posición de la violencia, localizada en la lógica althusseriana como el elemento real del aparato represivo del Estado, desplazándola, en su estatuto significativo, hacia una función particular dentro del aparato ideológico, en dos direcciones. En el registro imaginario, en tanto meta pulsional del imperativo de goce por parte del Otro, un plus valor exclusivo de las mercancías que determinan la lógica del capital en cuya economía libidinal se movilizan los fantasmas del sujeto, y cuyo trámite es siempre parcial. En el registro simbólico, a través de un efecto psíquico particular: la inhibición de dicha violencia como recurso político., reduciendo a los sujetos a esta espectral categoría inaugurada por Agamben y rescatada por Zizek: el homo sacer, cuya principal característica es su anulación del campo político, excluyendo a la violencia de la dimensión que le es propia: la dialéctica del poder.

Descriptores:
Violencia, Democracia,
Inhibición, Política, Goce.

La posmodernidad nos ha obligado a repensar supuestos cuya legitimidad se consideraba inamovible (Dios, la sexualidad, la educación, la política). Esta condición ideológica no escapa al fenómeno de la violencia, cuyo espectro incide en la vida cotidiana de los distintos actores sociales bajo cada uno de sus ominosos rostros.

Desde el psicoanálisis, podríamos reflexionar la correlación necesaria entre violencia y la Ley Edípica de la prohibición fundamental. La violencia, en este sentido, se instaura en el entramado psíquico como el efecto colateral de la Ley Paterna, cuya inauguración en el sujeto neurótico contiene, en sí misma, un núcleo del orden de lo Real, un S1, ante el cual el sujeto no tiene otra opción, en el mejor de los casos, más que articular la respuesta significativa lógica: S2.

De este modo, la introducción en el espacio simbólico alberga un violento núcleo real del cual el sujeto nada quiere saber, a pesar de encarnar en cada formación del inconsciente, su verdad.

Si bien, es cierto que esta condición resulta esencial para la estructuración edípica del sujeto, es en el espacio ideológico propuesto por el Otro donde, retroactivamente, se posibilitará cualquier significación a la contingencia violenta que compenetra al sujeto en una metáfora paterna, que, por cierto, es siempre fallida (Piciana, 2011).

Es a través de Althusser (1970) que podemos dimensionar la función de la ideología dentro de la estructura social. Siguiendo su lógica,

podemos distinguir dos aparatos elementales que garantizan el funcionamiento del Estado: el aparato represivo y el aparato ideológico, a partir de los cuales se determinará la armonía forzada de una sociedad que, como tal, sólo encuentra su legitimación homogénea en el registro imaginario. El Estado, en este sentido, articula un equilibrio forzado bajo el cual se debatirían las verdaderas fuerzas pulsionales de un sujeto atrapado en su malestar. La función del aparato ideológico consistiría en direccionar ese malestar en función de los ideales vigentes. Es en este sentido que Lacan homologaría al ideal como "siervo de la sociedad" (Lacan, 2005).

La interpretación propuesta en este escrito no es más que la lectura de fenómenos evidentes dentro del Otro, ocupado en simular una consistencia imaginaria: en las sociedades democráticas occidentales, la función de la violencia se ha desplazado, desde su núcleo real, como elemento último del aparato represivo del Estado, hacia los registros simbólico e imaginario, respectivamente, abriéndose paso dentro del aparato ideológico que sustenta nuestra precaria configuración política, misma que Rancière designa acertadamente como "el reino de los deseos ilimitados de los individuos de la sociedad moderna de masas" (Rancière, 2005, p.3).

El efecto de dicho desplazamiento es doble: A un nivel imaginario la violencia se postula como la anhelada meta pulsional del sujeto, propulsado por el imperativo de goce propio de la época. La violencia, en su estatuto de objeto a, resulta inalcanzable para nuestra pulsión, sujeta a la parcialidad de su objeto. Reprimida en la vida cotidiana del sujeto, obligado por



AUTOR: Jon Sullivan/
Creative Commons
Pennies

los ideales de un buen ciudadano, retorna como el plus de goce puesto en juego en la dinámica permisiva de las sociedades capitalistas.

Si bien la correlación entre el plus de goce y la plusvalía es ya jerga cotidiana dentro de la comunidad analítica, son precisamente los efectos particulares en la subjetividad los que no convocan en este escrito, señalados por Boyé (s/f):

“Lo que sí es novedoso es constatar que la homología entre el plus de goce y la plusvalía; y entre la pulsión, el objeto del fantasma y el objeto técnico (mercancía) puedan llevar a una hipótesis que planteé como consecuencia un cierre del inconsciente, la producción de una subjetividad desabonada del discurso, un individualismo casi autista que hace pensar en la primera y más pobre de las figuras hegelianas: la del goce inmediato sin reflexión alguna” Boyé (s/f).

Los populares videos americanos de sujetos entusiastas arrojándose al vacío resultan significantes dentro de la argumentación de este escrito, de los cuales la serie americana Jackass es el ejemplo por excelencia. ¿No es precisamente la sintomática representación de la modalidad violenta del goce posible dentro de un marco democrático, y de una naturaleza tan irracional como los suicidios religiosos del Medio Oriente? La diferencia entre ambos fenómenos radica, en términos freudianos, en la meta de la pulsión, a propósito de la cual Lacan denunciaría una dimensión imaginaria (Lacan, 1990): recreativa, en el primer caso, religiosa en el segundo.

De modo que, en nuestra cultura, la violencia sólo tiene cabida como un plus, valor propio de las mercancías propuestas por el Otro, y no como el último reducto de una reacción política genuina.

El trasfondo ideológico de la posmodernización de la violencia consiste precisamente en hacer de ésta un fenómeno ajeno a la naturaleza de los sujetos políticos que articulan nuestra sociedad, demonizándola a través de ese Otro Escenario (el fundamentalismo oriental, la castración de las mujeres en lo real, el fantasma del terrorismo).

En una traducción de la hoja informativa de la Casa Blanca relacionada con el discurso sobre antiterrorismo, pronunciado por el presidente Obama el 23 de mayo del presente año, el mandatario señaló, a propósito de los musulmanes que integran la comunidad norteamericana:

“La mejor manera de prevenir el extremismo violento es trabajar con la comunidad de estadounidenses de origen musulmán, que ha rechazado el terrorismo de manera constante. Nuestras comunidades deben trabajar conjuntamente para comprender los signos de la radicalización y asociarse con las fuerzas de cumplimiento de la ley cuando una persona está desviándose hacia el lado de la violencia. Y estas asociaciones solo pueden funcionar cuando respetamos el hecho de que los musulmanes son una parte fundamental del tejido estadounidense” (Obama, 2013).

Si bien, es cierto que este mensaje se dirige hacia la comunidad musulmana incluida dentro del contexto político norteamericano, ¿por qué no pensar que el destinatario latente de dicha propuesta es el verdadero terrorista musulmán, como un ideal propuesto inconscientemente por parte de la diplomacia estadounidense?

De esta manera, la violencia, dentro del registro simbólico del sujeto, es decir, tomado en su estatuto significativo dentro del espacio ideológico

AUTOR: Creative Commons
Legal License
Call for fire.

occidental, cumple una función pedagógica: la inhibición de la reacción política radical de nuestros sujetos, que, paulatinamente, son derivados a esa categoría ominosa inaugurada por Agamben y rescatada por Zizek: el homo sacer. Zizek lo plantea en los siguientes términos:

“el Homo sacer de hoy es el objeto privilegiado de la biopolítica humanitaria: aquel que habiendo sido privado de su humanidad plena es cuidado de una manera paternalista. Por lo tanto, deberíamos reconocer la paradoja de que los campos de concentración y los de refugiados en los que se reparte la ayuda humanitaria son las dos caras, la .humana. y la .inhumana., de la misma matriz formal sociológica” (Zizek, 2002. P. 75).

La imagen propuesta por Zizek resulta simétricamente antagónica a la clásica imagen del terrorista esbozada por Occidente, dispuesto a matar y morir en el Nombre-del-Padre. En las sociedades occidentales posmodernas significantes tales como “revolución” o “huelga” se han convertido paulatinamente en arcaísmos propios de una época anterior, síntomas de sistemas políticos autoritarios ajenos a nuestra actual cotidianeidad, como su verdad reprimida compartiendo la misma estructura que los síntomas freudianos. Una de las consignas del reciente movimiento político juvenil 132 rezaba: “Sin violencia”, como si de ello dependiera la legitimación cívica del acto (pudieron haber creado un slogan que evidenciara su preferencia por la violencia simbólica). Si bien no es la intención de este escrito apostar a la violencia como recurso político, si lo es señalar esa ausencia precisamente en la esfera que le es propia: la dialéctica del poder (Balibar, 2005).

Mientras que a un nivel político reaccionamos pasivamente a la Demanda del Otro, en nuestra esfera privada sostenemos un goce que violenta la lógica del Nombre-del-Padre, cuya función es precisamente coagular dicho imperativo dentro de coordenadas simbólicas. La violencia como efecto retroactivo de la Ley Paterna ha sido desplazada por el imperativo de goce que sustituye dicha Ley, en la cual la ilusión popperiana de cualquier “actitud de razonabilidad” esperada por parte de los distintos actores sociales halla sus límites ante la lógica siniestra propia del inconsciente freudiano. En este sentido la crítica de Balibar



AUTOR:
Creative Commons,
Legal license
Capitalismo

con respecto a la postura popperiana de la violencia nos resulta totalmente legítima:

“Popper es, sin duda, mucho más “platoniano” que lo que él mismo quisiera, como lo es por lo demás cualquier hecho de la idealidad del derecho (o de la comunicación o de la persona) absoluto, y el antídoto de la violencia, es decir, piensa que la violencia se combate con la idealización de sus contrarios: el derecho, la justicia, el respeto, el amor. Al menos lo sugiere (Balibar, 2005).

En su texto, Violencia, idealidad y crueldad, Balibar (2005) menciona un tipo de violencia que escapa a esta dialéctica propia del poder, y de la cual reconoce una dimensión “excesiva”, irracional y autodestructiva.

¿No es acaso sugerente dicha nominación para la lógica lacaniana, en tanto que apunta precisamente a ese goce terrible de moviliza la dinámica del sujeto, más allá del principio de placer?, ¿No es la “crueldad” del goce innominable, precisamente este factor irracional, al cual se arroja el sujeto bajo el presupuesto ideológico de realizar a través del acto el Bien presupuesto en su ideología? Es, en su estatuto de objeto a, lo que moviliza el fantasma de los sujetos atrapados en esta dialéctica. La violencia del goce exclusivo de este modelo económico que deja intacta la estructura política que lo posibilita, bajo la mascarada del ciudadano global, en cuyo sitio Rancière reconoce al hombre real: “al individuo egoísta de la sociedad democrática” (Rancière, 2005, p. 30).

Resultaría un exceso, propio de nuestro narcisismo retroceder aterrados ante la dimensión real de nuestra civilidad evidenciada por el francés. Antes bien, frente a los espectros terribles que ensombrecen el horizonte de la posmodernidad, es preciso reconocer en el inconsciente la condición misma de nuestra naturaleza política, para reasignarle, tal como menciona Isidoro Vegh, la función que le es propia: la distribución del goce en el lazo social (Vegh, 2005).



REFERENCIAS

Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Freud y Lacan. Buenos Aires. Nueva Visión.

Balibar, É. (2005). *Violencia: idealidad y crueldad en Violencias, identidades y civilidad: para una cultura política global*, Buenos Aires, Gedisa.

Boyé, C. (s. f.). DEL DISCURSO CAPITALISTA Y LA SUBJETIVIDAD. PLUSVALOR Y PLUS DE GOCE Errancia, 4. Recuperado el 24 de Agosto del 2013, de http://www.iztacala.unam.mx/errancia/v4/errancia_4.html

Lacan, J. (2005). *Escritos 2*. Buenos Aires. Siglo XXI

Lacan, J. (1990). *Seminario 2, El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Buenos Aires. Paidós.

La Casa Blanca: Oficina del Secretario de Prensa (2013, 23 de Mayo). Hoja informativa: Discurso sobre antiterrorismo pronunciado por el presidente el 23 de mayo Recuperado el 24 de Agosto del 2013, de <http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/texttrans/2013/05/20130528148044.html#axzz2cqhdhrp>

Piciana, H. (2011). *El Nombre del Padre Una Marca*. Buenos Aires. Grama Ediciones.

Popper, K. (1991). *Conjeturas y refutaciones*. Buenos Aires. Paidós.

Rancière, J. (2006). *El odio a la democracia*. Buenos Aires, Amorrortu.

Vegh, I. (2005). *El sujeto de la ley Rosario: Conferencias a los estudiantes*.

Zizek, S. (2002). *Bienvenidos al desierto de lo Real*. Madrid. Akal.

AUTOR: Creative Commons
Marines on Patrol

4

México. Democracia, Capitalismo y Desigualdad

AUTOR

Víctor Hugo López Ortega

- Licenciado en Psicología por la Universidad Veracruzana
- Maestrante del Posgrado en Filosofía por la UV

RESUMEN

México se distingue por ser un país con una enorme desigualdad económica donde la democracia y el capitalismo conviven de manera armoniosa. Por un lado, el capitalismo ofrece "igualdad de oportunidades" para la adquisición de mercancías y la posibilidad posicionarse en altos niveles económicos, sin embargo, la igualdad de oportunidades resulta una imposibilidad en la realidad, donde la condición social será un factor de gran peso en cuanto a las posibilidades de adquisición de las personas. Por otro lado, la democracia mexicana se ha distinguido por la hegemonía de algunas instituciones políticas que se han mantenido en el ejercicio del poder durante muchos años. No obstante, el ideal democrático se mantiene vigente en México, donde a través de él se desencadenan distintas protestas en contra del gobierno, aspirando a un cambio, al mismo tiempo que permite legitimar al grupo que ejerce el poder. Así, capitalismo y democracia coexisten abriendo en lo real cada vez más la brecha de la desigualdad, mientras su promesa de "igualdad de oportunidades" mantiene vivo en los sujetos menos favorecidos el deseo de igualdad.

La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos es el texto que funciona como cuerpo normativo del sistema jurídico nacional, en ella se establece la manera en que se constituirá el gobierno y la nación, los derechos y obligaciones de los ciudadanos, así como los medios para hacerlos efectivos. Acerca de la forma en que se constituye el país, es necesario tomar en cuenta tres artículos pertenecientes al Capítulo I: De la Soberanía Nacional y de la Forma de Gobierno, del Título Segundo, los artículos 39, 40 y 41. En estos se asume legalmente que México es un país democrático, que el poder lo ejerce el pueblo a través de los Poderes de la Unión, además el pueblo tiene en todo momento el derecho a alterar o modificar el gobierno, siempre y cuando sea con base en lo "legal". A su vez, en el artículo 27 y en el Título Sexto: Del trabajo y de la Previsión Social, se hace mención a la regulación de la economía nacional, la regulación de la estructura capital, al "interés razonable quedebe percibir el capital y la necesaria reinversión de capitales". Junto con esto, la Constitución hace mención a un gran número de normas que enmarcan a México como un país capitalista.

Así, México se asume como un país democrático cuya economía está sujeta al capitalismo. En la realidad se puede asegurar que la democracia está marcada por la desigualdad, como señala Dussel (2006), "la actividad política se ha corrompido... en particular entre los países poscoloniales, porque nuestras élites políticas han gobernado para cumplir con los intereses de las metrópolis en turno". Dentro de estos países poscoloniales desde luego se incluye México. A través de los años México se ha visto

envuelto en movimientos sociales que tienen como base el descontento ante los representantes del Estado; desde el movimiento de Independencia hasta hoy.

Haciendo hincapié en la democracia, bajo su lema se estableció el ejercicio del poder más de 70 años por parte del Partido Revolucionario Institucional (partido que fundado por Plutarco Elías Calles en 1928). Esto lleva al cuestionamiento, hecho en más de una ocasión, acerca del concepto de "democracia", del poder que tiene el pueblo mexicano para gobernar y la forma en que los representantes realmente representan los intereses del pueblo —o de sus allegados—, los partidos como instituciones en busca del poder.

En este ambiente de desigualdad no sólo se encuentra la democracia mexicana. Ésta coexiste con el capitalismo y sus grandes efectos, promoviendo una hegemonía de los que tienen más sobre los que tienen menos, posicionando por encima a las "élites políticas" que se mantienen en el ejercicio del poder al lado de los grandes empresarios.

Jerry Z. Muller (2013) destaca la desigualdad y la inseguridad como dos de las características permanentes del capitalismo que más peso tienen en las sociedades. Inseguridad y desigualdad económicas son promovidas por la expansión de la "igualdad de oportunidades" hacia el desarrollo y progreso que el mismo capitalismo ofrece. En específico, hace mención a las democracias capitalistas, sugiriendo un vínculo estrecho entre democracia y capitalismo, tal es el caso de México.

A las dos características mencionadas es posible agregar, más allá de la ilusión de igualdad que tanto democracia como capitalismo ofrecen, la esperanza. Dicha esperanza se inserta en que los sujetos sean favorecidos o no por este sistema, sosteniendo sus deseos. En el primer caso -el de los favorecidos- al vivir en carne propia los beneficios del desarrollo y progreso de las oportunidades capitalistas, la esperanza por seguirlos viviendo e ir más allá es una realidad. En el caso de los segundos, los menos favorecidos, sólo es visible el progreso de los otros dejando la promesa ilusoria de conseguir igualdad a base de mucho esfuerzo. Ya que si algo ofrece el capitalismo, es el poder tenerlo todo en esa gran brecha entre la oferta y la demanda.

Sobre lo que se ofrece en el capitalismo, cabe destacar una de las principales características planteada inicialmente por Marx (1867). Para él, lo que importa al capitalismo es el buscar la riqueza, y esta se posibilita con un “inmenso arsenal de mercancías” en relación a “satisfacer las necesidades humanas, de cualquier clase que ellas sean”, sin importar “que broten del estómago o de la fantasía”. No importa “cómo ese objeto satisface las necesidades humanas”, ya que lo que interesa al capitalismo es -resumiendo las tres fases del ciclo capitalista en la fórmula empleada por Marx, (D – M... P... M’ – D’) -convertir el dinero en mercancía, y mediante un proceso de producción, generar mercancía con plusvalía, por lo tanto obtener más de lo invertido inicialmente.

Hoy no sólo existe un “inmenso arsenal de mercancías”, con el paso del tiempo y la extensión de las comunicaciones, surgen necesidades nuevas en las personas, tantas como la imaginación permita desear. Y el capitalismo no sólo se mantiene, sino que es reforzado con el desarrollo de la ciencia y tecnología, en el cual se demuestra que se pueden lograr cambios en el campo de lo Real, modificar lo que antes eran sólo fantasías. Por ejemplo, el dominio cada vez mayor sobre la imagen corporal, como es el caso de las cirugías que posibilitan experimentar en lo real cambios corporales cumpliendo deseos que antes eran imposibles y sólo parte del Imaginario. «1» Posibilitando la igualdad imaginaria con el otro, o bien una mayor desigualdad, de la mano de los avances tecnológicos, el capitalismo ha mostrado que puede poner al alcance la satisfacción de los deseos humanos que en determinadas épocas parecían inalcanzables, dando lugar a que se mantengan innumerables deseos con esperanza de posibilitarlos contrarrestando la desilusión de la imposibilidad.

Con el capitalismo no sólo se encuentra la oferta de poder tenerlo todo, sino un imperativo de buscarlo, sin hacer manifiestas las prohibiciones que esto conlleva, resultando como señala Zizek (1992) “Una sociedad que se orienta ostensiblemente hacia el puro placer, pero pagas por ello a través de una serie entera de “no puedes”. Las prohibiciones ocultas: come cualquier cosa que quieras, pero ten cuidado con la grasa y el colesterol; fuma, pero ten cuidado con la nicotina; sexo, pero sexo seguro. Ya la última consecuencia de este principio de placer es que todo se prohíbe en cierto modo”.

El capitalismo, por un lado, pone todo lo que está al alcance de la producción en las manos del consumidor, y por otro lado, las prohibiciones y limitantes de la sociedad y la condición humana, generando insatisfacción en el hombre, un malestar en la cultura, en una ideología de tenerlo todo y al mismo tiempo de prohibir y/o encontrarlo imposible. Esto es algo propio de la condición biológica humana o social, puesto que no es posible tenerlo todo. Si bien del lado de lo biológico por ejemplo, se pueden consumir fármacos para evitar enfermedades y a su vez los avances científicos permiten con la medicina prologar los años de vida, entre más se avanza y se sabe sobre esto, más se llega al límite con lo imposible, con lo real de no poder controlar lo orgánico por completo, es decir, la muerte. En lo social, a pesar de esto, los progresos científicos y el capitalismo brindan la oportunidad a todos de poder acceder a estos avances, mas sólo

algunos podrán cumplir su deseo de vivir más años gracias a la medicina, realizarse cirugías corporales, etc., y otros únicamente seguir deseándolo, debido a que no todos cuentan con las mismas oportunidades de vida.

Acerca de estas oportunidades de vida, Muller (2013) enfatiza la importancia que el capital humano tiene actualmente en las sociedades globalizadas postindustriales donde la manufactura está siendo desplazada por los servicios. El peso que ha ganado el capital humano en una sociedad donde hay “igualdad de oportunidades institucionales”, no propicia la igualdad económica, sino que apunta a la desigualdad e inseguridad, ya que se nace en distintas condiciones familiares y se pertenece a distintos grupos, así como a distintas comunidades, determinando que sólo quienes cumplan las características necesarias puedan acceder a las oportunidades (que sin embargo, se ofrecen a todos).

La creciente desigualdad e inseguridad han llevado a la creación del Estado de bienestar por parte del gobierno «2», en un intento por disminuir estas dos características inherentes al capitalismo. Pero la desigualdad e inseguridad siguen aumentando, y la brecha entre ricos y pobres, debido a las características del sistema, se torna imposible de eliminar, a la deriva de hacerse cada vez más grande.

Por otro lado, resulta interesante que dentro del ideal de democracia suceda algo similar a lo que ocurre en el capitalismo, permitiendo su convivencia. Es un ideal en el que pueden sostenerse los deseos y la ilusión, debido a la esperanza de cambio que su discurso brinda al desplegar “igualdad de oportunidades”, a pesar de que el concepto de democracia se ha caracterizado desde sus inicios por su carácter hegemónico, es decir, por la falta de igualdad y el dominio de un grupo sobre otro. Más es sabido que en muchas ocasiones se insiste en tratar el concepto de democracia como un *kratos* en manos del demos, y aún más allá, como sinónimo de igualdad.

Si se concibe dicho concepto como sinónimo de igualdad (como en muchas veces se puede pensar) se convierte en imposible, resultando sólo un ideal. Dunn señala, “hoy, en la política, la democracia es el nombre para lo que no podemos tener, pero que, no obstante, no cesamos de desear”. Para Stavrakakis (2007) “la posibilidad de la democracia

descansa en el reconocimiento del Otro”. Para Derrida, es la “democracia porvenir”, lo que la enmarca en el registro Imaginario, en el lugar de las ilusiones, en esa relación dual con el semejante. Stavrakakis reconoce que la democracia implica replantearse nuevamente lo relacionado a la ética, ya que una democracia que apunta a la unificación con el Otro, al mismo tiempo apunta a anular lo social.

En relación a los gobernantes, la democracia (en el caso de las representativas como México) ofrece la oportunidad a todos, cumpliendo requisitos básicos establecidos en la constitución - edad, nacionalidad, residencia, etc. -de postularse y ejercer cargos gubernamentales. Al igual que en el capitalismo, esta igualdad de oportunidades en la práctica no resulta accesible para todos, pero su oferta de posibilidad -¿de manera perversa?- se hace a todos, y mantiene en muchos vivo el deseo de lograr igualdad y cambio, puesto que en lo real, las democracias también han permitido cambios por la vía pasiva a través de sus medios de elección, así como en muchas ocasiones ha posibilitado terribles dictaduras.

De esta manera, ofreciendo igualdad de oportunidades - que en la realidad se ven sofocadas por las condiciones de vida y la gran desigualdad económica—entre las personas que conviven en un sistema capitalista, democracia y capitalismo conviven en armonía promoviendo así para muchos la oportunidad de aumentar la desigualdad en lugar de disminuirla. Actualmente siendo esto último la realidad del país.

Es un hecho que sólo en condiciones de desigualdad es posible desear alcanzar la equidad. Sólo así se mantiene la ilusión de la falsa “igualdad de oportunidades” que el sistema promueve. Y es ofreciendo la posibilidad de lo imposible, manteniendo la esperanza en el capitalismo y en la democracia y prometiendo los medios para posibilitar la igualdad, como se conservan los medios que aumentan la desigualdad.



AUTOR: Danilo Calilung
Corbis

«1» Desde implantes y prótesis hasta cirugías para la vista, por ejemplo, para algunas personas que utilizaban anteojos hace muchos años sólo era posible fantasear y desear poder tener una visión “normal” sin utilizarlos. Actualmente es posible, actuando sobre lo “real”. Lo mismo ha pasado con implantes y reconstrucciones corporales, y una lista extensa de este tipo de ejemplos.



AUTOR: Debras Brash
Design Pics Corbis

«2» Aquellas políticas donde el gobierno impulsa actos para satisfacer algunas necesidades de la población marginada, donde el Estado al darle a los que menos tienen crea en apariencia, una mínima distancia en la brecha de desigualdad, que bien pueden ser actos que sólo la reafirman.



AUTOR: Paul Edonson
Corbis

REFERENCIAS

Castoriadis, C. (1989).
La institución imaginaria de la sociedad.
Barcelona, Tusquets.

Derrida, J. (1994).
La democracia como una promesa. Entrevista
de Elena Fernández,

Jornal de Letras, Artes e Ideas, 12 de octubre de
1994. Edición digital de Derrida en Castellano,
visto en: [http://www.jacquesderrida.com.ar/
textos/democracia.htm](http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/democracia.htm)

Derrida, J. (1994).
Políticas de la amistad.
Madrid: Editorial Trotta.

Dussel, E. (2006).
20 Tesis de política. México, D.F. Siglo XXI

Freud, S. (1930).
El malestar en la cultura. En Obras Completas
Tomo XXI. Buenos Aires. Amorrortu Editores

García, L. A. (2008).
La democracia ayer y hoy.
Madrid. Gadir

Marx, K. (1867).
El capital. Tomo I, Vol. 1. México, D.F. Siglo XXI

Muller, J. (2013, julio-septiembre).
Capitalismo y desigualdad. Foreign Affairs
Latinoamérica, Vol. 13 Núm. 3, 96-113

Stavrakakis, Y. (2007).
Lacan y lo político.
Buenos Aires: Prometeo

Žižek, S. (1992, marzo-abril).
Las prohibiciones ocultas y el Principio de
placer.
Entrevista por Josefina Ayerza. Extraído el
06 de septiembre de 2013 desde [http://
www.geocities.ws/zizekencastellano/
entrprohibicionesoc.html](http://www.geocities.ws/zizekencastellano/entrprohibicionesoc.html)

5

Tarkovsky y Lynch: Hacia una Nueva Lectura sobre Hegel y Lacan*

AUTOR

Martín Josías Becerra Sánchez

- Licenciatura en Filosofía por la Universidad de Guadalajara
- Titular del Taller de discusión filosófica en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

RESUMEN

En el presente trabajo hago un esbozo de la lectura de Žižek respecto a la relación de Hegel con Lacan, me ayudo en especial de la polémica filosófica Hegel y Kant para aproximar y hacer matices en relación al tema principal, tengo como apoyo dos producciones de cine (Stalker y Blue Velvet) ambas referencias de Žižek, después hago referencia a una conexión y relación respecto a Hegel y Lacan bajo conceptos como pulsión de muerte, identificación especulativa, entendimiento, más allá del principio del placer entre otros, en los cuales se establece cuál es la particularidad de esta relación y cómo es que Žižek la entiende, en lo particular determino cuáles son los conceptos que él utiliza para hacerlo y relaciono a Tarkovsky y a Lynch a luz de los conceptos que relacionan a Hegel y Lacan.

Descriptores:
Pulsión, orden simbólico,
identificación especulativa,
entendimiento.

La introducción a la polémica filosófica Kant y Hegel nos acercará al tema central que quisiera exponerles; por un lado en Kant el mundo fenoménico, constituido por la actividad mediadora del sujeto, es una mera apariencia de la esencia-verdad de los objetos, no obstante en Kant esta verdad tiene como límite intrínseco la llamada Cosa en sí, en la cual toda determinación última de la idea, de los fenómenos resulta imposible: el sujeto en tanto facultad y por ello limitado no puede aprehender la totalidad del objeto. De tal manera el sujeto renuncia a tal pretensión de la verdad como real y solo se queda con la verdad mediada.

Como es sabido la interpretación general que se tiene de Hegel respecto a este punto, es que Hegel en un sentido supera esta imposibilidad del conocer "lo absoluto" de esta imposibilidad del "sujeto", llevando a cabo la total mediación de la realidad fenoménica, por medio del Sujeto Absoluto en donde emanan todas determinaciones, con esto anulando ese límite que veíamos en Kant y con ello ganándose el acceso a la cosa misma, a la verdad o poniendo en lenguaje hegeliano a lo especulativo. Este argumento lo podemos ver a lo largo de la Fenomenología del espíritu en el que la Espiritu a través tiempo asume una figura determinada para después negarla, superarla, para así llegar finalmente a la verdad de cada figura de la conciencia hasta el llamado Espiritu absoluto, en el cual la conciencia ahora como autoconciencia toma cuenta de que todo este proceso dialéctico, fue necesario para llegar al saber del saber de lo absoluto.

No obstante esta interpretación pondría el acento en la inmanencia e inmediatez del Espíritu absoluto, del hecho de que desde un inicio (la conciencia) siempre estuvo bajo el efecto de la astucia de la razón, siempre-ya con nosotros, de tal manera que aquel Sujeto Absoluto que pone, y postula cada uno de sus momentos vendría a ser un sujeto, estar sujeto de lo Absoluto y el Espíritu mismo solo una manifestación de lo absoluto, quedando de nueva cuenta (al igual que Kant) ese límite epistemológico llamado Cosa en sí pero ahora referido a un espíritu absoluto. Y aquí es donde está la falla de tal interpretación: no toma en cuenta que al postular la inmanencia del Espíritu absoluto, pone al Absoluto como una alteridad absolutamente otra, con la que no habría ningún tipo de enlace con sujeto. De tal forma tanto en Kant, dando más importancia a ese sustrato inmedible, transcendental- sustancial llamado Cosa en sí, como con Hegel en la inmediatez de la llamada astucia de la razón, o Espíritu absoluto -tenemos el mismo atolladero del que hablaba ¿En qué consiste ese límite que hay entre la Naturaleza y Espíritu, en Hegel o Intuiciones sensibles y Entendimiento en Kant, - qué no permite la ansiada "reconciliación" "síntesis" que haga posible un conocimiento total de la realidad?

Para verlo demos un paso atrás, en esta polémica Kant y Hegel, Žižek nos propone una lectura renovadora al respecto, para él el acento está en ver cómo ese límite como imposibilidad es constitutivo de un posible enlace con la realidad o antes bien en ver cómo ontológicamente el límite precede al más

«1» Zizek, Slavoj, *Tarrying with the Negative: Kant, Hegel, and the Critique of Ideology (Post-Contemporary Interventions)* United States of America, Duke University, 1998, p. 24 "The limit ontologically precedes its Beyond", si bien aquí se habla un más allá propio (its) al límite, la distinción cabe, en tanto que Zizek, lo está trabajando en relación a la constitución de uno y otro y yo lo uso para hacer énfasis en la distinción Hegel y Kant

«2» Cfr. Hegel G.W.F., *Fenomenología del espíritu*, Fondo de cultura económica. México 2007 p. 349

«3» En este punto, me refiero a la fidelización que hace Hegel del Fichte, cuando nos dice en sus lecciones de la historia de la filosofía, que el sujeto fichteano, se imagina una chamarra y solo por esta, "postulación" la chamarra aparece.

allá «1»; para entender este punto regresemos a la polémica Kant y Hegel: para Zizek, Hegel está mucho más cerca de Kant de lo que pudiera parecer, es más incluso nos dirá que Hegel resulta ser más kantiano que el propio Kant, para comenzar tomemos como hilo conductor el entendimiento dentro del sistema de Hegel: por un lado el entendimiento sería para Hegel un momento del pensamiento subordinado a la Razón, es decir la Razón estaría por encima del proceso dialéctico, mientras que el entendimiento sería una facultad; sin embargo Zizek nos dice que al contrario de este punto de vista, hay un pasaje en la Fenomenología del Espíritu, en el que Hegel sorpresivamente elogia al entendimiento y no a la Razón «2», caracterizándole "como la más grande y maravillosa de las potencias o, mejor dicho, la potencia absoluta", además como la actividad del separar como esa fuerza que desgarrar a la cosa ¿Pero qué quiere decir esto en relación a aquel límite "insuperable" entre el sujeto y la "realidad" llamado Cosa en sí?

La respuesta es que este límite es esta actividad del separar: siempre tuvimos el límite bajo nuestros pies, lo único que tuvo que hacerse es reconocer este momento de disjuncta membra, en el que el sujeto se separa de una vez y para siempre de aquella realidad, pero no evadiéndola como supondría una cierto idealismo «3» sino desgarrándola, es en este sentido en el que el límite precede al más allá de la Cosa en sí, el límite es la condición, es lo que constituye ese dualismo kantiano fenómeno- noúmeno, no al revés, el noúmeno no es un límite de la capacidad de aprehensión del sujeto, es el abismo imaginado por un sujeto que aún está bajo la idea pseudodarwiniana del circuito de la naturaleza, de la autopoeisis de la vida, como un todo orgánico y armonioso.

En este nivel, el sujeto como una consecuencia o derivado de la naturaleza es impensable, el límite es precisamente el punto el que el hombre toma distancia, se separa, niega ese vínculo con lo dado.

II

Zizek a lo largo de su obra aborda estos temas superponiendo lecturas y autores diversos, en especial hay un trabajo considerable en la lectura que hace de Hegel a través de conceptos psicoanalíticos, pero en especial de Lacan, «4» particularmente en mi búsqueda de esos conceptos que vinculen a Lacan con Hegel tenemos el concepto freudiano pulsión de muerte.

En un primer acercamiento pulsión podría ser determinado en su relación topológica con el concepto deseo: en psicoanálisis deseo siempre es sinónimo de una fuerza, ímpetu del sujeto hacia un objeto X, el deseo (desde la explicación del estadio del espejo de Lacan) no es pensable sin la mediación del otro chico y con mayúsculas; el deseo en esta mediación es mediación, de una parte se podría hablar que esta mediación es siempre insuficiente, no atrapa al deseo como Real, en su pureza y radicalidad; esto es, el sujeto desea pero el precio que paga por desear es la frustración de no obtener "eso" que él desea; no es difícil reconocer aquí la matriz elemental de la histeria, deseo pero no deseo dejar de desear, por eso deseo el deseo: la realización del histérico es precisamente una frustración total, de la extinción de la jovialidad del deseo. El deseo ahí es la expectativa.

Visto así, el deseo es una mediación por la cual el sujeto aprehende y aprende a obtener satisfactores, satisfactores de necesidades que van desde la biológicas hasta las parciales, "artificiales"; cuando Lacan en su Seminario II en la clase "Freud, Hegel y la máquina" (un Lacan que conoció a Hegel a través de Kojeve) pone a Hegel al nivel de la antropología, es decir para Lacan Hegel aun no era consciente de la fase inconsciente del hombre, para él Hegel seguía pensando las relaciones del hombre como un conjunto de decisiones subjetivas e

intersubjetivas en la que el sujeto se encuentra, está ahí; Lacan nos dice cito "Freud, se percató de que el cerebro es una máquina que sueña(..) y en la máquina de soñar reencuentra lo que estaba ahí desde siempre y no se lo había visto, a saber, que es en el nivel de lo más orgánico y lo más simple, de lo más inmediato y lo menos manejable, en el nivel de lo más inconsciente, donde el sentido y la palabra se revelan y desarrolla en su integridad" «5» Lo que cabe mencionar aquí, es precisamente la noción de "máquina" Lacan aquí resalta el rasgo fundamental de la Modernidad, al decirnos que fue preciso para Freud pensar el inconsciente como una máquina y con ello que lo que habría que hacerse es ver cómo funciona esa máquina de soñar; en este punto Lacan radicaliza la posición de Hegel: el hombre no es dueño de sí mismo, hay algo en el que no es el mismo, de ahí que todo el pacto simbólico e intersubjetivo en el que se funda la dialéctica hegeliana, soslaye ese automatismo ciego, que yace dentro del hombre. Hegel en los límites de la antropología diría Lacan.

¿Pero qué es este automatismo inherente al hombre simbólico? El inconsciente. Sin embargo en una clase posterior, Lacan nos dice que Freud se enfrenta a una problemática singular, con el par principio de placer y principio de realidad, este esquema freudiano da cuenta de esteabismo en el hombre, no obstante en varios casos clínicos, Freud se percató que esta isomorfía del yo consciente como principio de realidad y el yo inconsciente como principio de placer, no siempre -se corresponden en su contrariedad, Freud encuentra -nos dice Lacan- que hay algo que escapa a esta explicación: el principio de Nirvana, el Más allá del principio del placer, esta noción da cuenta de esa in-correspondencia de los principios anteriores, teniendo casos en donde el sujeto tiene placer donde se esperaría tuviera dolor, displacer, en este punto no se trata de un sesgo de parte en su relación objetual, no es que se trate de un masoquista, sino que en esta discrepancia respecto con el principio de placer es donde más cerca nos encontramos de la noción de compulsión a la repetición.

La compulsión a la repetición supone que las necesidades del sujeto no se satisfacen: la satisfacción de la necesidad no supone el fenecimiento del deseo, lo que persiste después de la satisfacción de la necesidad es la demanda, y es aquí donde Zizek señala la distinción entre el deseo y la pulsión: el deseo está bajo el efecto mediador, bajo una

estructura que sostiene al sujeto en relación a un objeto (\$<a>), en el deseo esta la diferencia mínima que permite al sujeto relacionarse con el afuera; en cambio la pulsión es "dar vueltas en torno a un objeto sin poder alcanzarlo" «6», aquí nos encontramos en la económica opuesta a la de la posición histórica: en esta el objeto del deseo es asegurado por la infinita postergación de la realización o en el caso de la neurosis, en donde el deseo se alimenta de una posible aproximación a la Cosa en su sustancialidad letal; en oposición a estas, la pulsión a travesar este sostén y al tiempo persistir "más allá del principio del placer" en la demanda de una cosa, es por esa razón que el -matema de la pulsión es el sujeto tachado en su relación con la demanda \$<D y no con el pequeño objeto a del matema del fantasma \$<a: visto esquemáticamente, después de que se satisface la necesidad lo que persiste es la demanda como un ímpetu incondicional a una cosa.

III

¿Y cómo es que este apego incondicional a una cosa traumática, está en modo alguno relacionado con lo que venimos diciendo de Hegel? Retornemos a Kant. En Kant tenemos el Más allá como le resultado a posteriori de la reflexión, en tanto que la reflexión se piensa imposibilitada de captar la idea, lo absoluto hegeliano; Zizek ve en este procedimiento la económica neurótica de Kant, en la cual siempre se posterga, se vuelve imposible el acceso directo al objeto, toda aproximación resulta catastrófica para el sujeto, es por ello que la distancia es el móvil del neurótico, por otro lado en ciertos textos Zizek describe el procedimiento hegeliano de "acceder al absoluto" como un movimiento que va demasiado rápido, que se identifica demasiado rápido, es decir a Hegel como "el más sublime de los histéricos" «7», no obstante en otras lecturas reconoce en este movimiento (en aquella fuerza de la que hablamos, la fuerza del separar) el punto en donde Hegel y Lacan se unen inesperadamente; tomemos un ejemplo del cine: en Stalker de Tarkovsky tenemos llegando a la mitad de



AUTOR: Corbis

- «5» Lacan, Jacques, Seminario II, El yo en la teoría de Freud. Clase "Freud, Hegel y la máquina" Buenos Aires, Argentina, Paidós 2004 pág. 111- 112
- «6» Zizek, Slavoj, Porque no saben lo que hacen El goce como un factor político Argentina, Paidós 2006
- «7» Una de las tantas caracterizaciones que hace Lacan de Hegel, véase el Seminario XVII.

la segunda parte de la película un travelling en donde la cámara enfoca el piso, el agua está llena de objetos diversos, la escena podría inspirar la tranquilidad, la nostalgia, la representación del tiempo etc., sin embargo en este procedimiento encontramos la identidad especulativa de la representación de emociones significativas., en un charco de agua sucia y lleno de cosas insignificantes, sin significado dado: un problema surge de inmediato ¿Cómo es que el sujeto, las emociones etc., tienen como predicado último un pedazo inerte de realidad, llámese hueso, es decir cómo es que esta interioridad adquiere exterioridad en esa cosa? Este antagonismo entre el sujeto y su predicado es lo que precisamente Kant evadió, rechazó y bautizó como la Cosa en sí: no el hecho de que el sujeto, los sentimientos, no sean este pedazo inerte de realidad, sino la dimensión pulsional que este objeto representa.

¿Pero no era Hegel el filósofo de la mediación totalizadora, que subsume todos los momentos del espíritu subjetivo/objetivo en el Espíritu absoluto? Zizek nos dice *“Lo Real kantiano es la Cosa neumónica más allá de los fenómenos, mientras que el Real hegeliano es el propio hiato entre el fenómeno y lo noumenano”* «8»

¿Y no es precisamente este hiato, esta escisión en el mundo, otro nombre para la pulsión de muerte? En una de las definiciones que Zizek da a esta noción dice *“la pulsión de muerte no es lo Real noumenal pre subjetivo en sí mismo, sino el momento, imposible del nacimiento de la subjetividad”, del gesto negativo de contracción/repliegue que reemplaza la realidad por membra disjecta, por una serie de órganos, como sustitutos de la libido inmortales”* «9» de manera resumida habría que señalar que este momento de contracción/ repliegue sería constitutivo del orden simbólico pero que no obstante, lo supera, en tanto que entra en la existencia, lo negativo puesto en su positividad «10» en ese sentido Zizek nos dice que la pulsión es por excelencia, metafísica no porque esté en un más allá - como la idea platónica; esto nos retrotraería al punto de vista kantiano de la Cosa en sí, sino - por el contrario, porque la pulsión es un órgano, descarrilado, parcial que demanda un cuerpo más allá de lo biológico. La pulsión de muerte demanda otro cuerpo que el nuestro. Un cuerpo más, más allá de circuito de generación y corrupción.



AUTOR: Nicklas Blum
Mattom Coleccion
Corbis

que permite tanto reinterpretar a Hegel desde el psicoanálisis y con ello renovar la relación Hegel-Lacan. Regresando a la cuestión de la identidad especulativa: Del espíritu es un hueso de la frenología de Hegel, definamos más de cerca esta identidad y sus implicaciones.

IV

Más arriba veíamos, como el concepto freudiano de pulsión de muerte, se desarrolló a partir de la dialéctica del deseo y compulsión a la repetición, ahora bien ¿esta repetición en su carácter formal, qué significa bajo el supuesto de que el sujeto realiza y satisface su deseo? Precisamente lo contrario de la realización de un deseo: no porque el deseo esté siempre dentro de la dialéctica del Otro y esto “patologize” la pureza del deseo, o porque sea el deseo en última instancia enigmático y misterioso, sino antes bien, porque el estatúo del “deseo” es en sí mismo insostenible, el deseo pulsional desde su origen, el estatúo mismo por el cual el sujeto coordina su deseo, es decir su fantasma, corrobora que en cierto sentido el sujeto a “cedido a su deseo”: en una inversión de esta fórmula lacaniana, Zizek hace notar que no ceder al deseo significa antes bien no ceder ante la pulsión, es decir en el deseo tenemos una pulsión aderezada, economizada de esta manera la pulsión en su grado cero como pulsión de muerte descarrila desde siempre al sujeto, de ahí que toda posterior formación del sujeto: deseo, fantasma, cultura etc., «11» es la forma más refinada “civilizada” de resistencia, de evasión de esta dimensión palpitante.

Y siguiendo a Zizek, en este punto estamos ya dentro del universo de David Lynch, como ejemplo Blue Velvet: aquí Zizek hace una lectura de la introducción de la película, en la cual vemos un vecindario estadounidense con toda la armonía de un buen hogar : pero en ese preciso momento vemos como un hombre se desvanece en el intento de regar su jardín, cae al césped, quizá muerto de un ataque cardíaco,

«8» Zizek Slavoj, *Órganos sin cuerpo, Sobre Deleuze y consecuencias, España, Pre-textos, 2006 p. 61*

«9» Zizek Slavoj, *El espinoso sujeto, Buenos Aires, Paidós, Argentina 2007 p. 64*

«10» Para una comprensión general de este punto hay un reciente artículo, véase, Zizek, Slavoj, *Los tres acontecimientos de la filosofía, Revista Estudios hegelianos No. 2 2013 pág. 99 – 121*

«11» En este punto sigo a Zizek cuando plantea la oposición entre cultura y pulsión: la cultura es una forma de evitar el deseo del Otro, nos dice, el deseo en su pureza Cfr. Zizek S, *El sublime objeto de la ideología, México, Siglo XXI, 2008 pág. 27*

pero en ese momento la cámara enfoca muy de cerca el suceso, lentamente se va acercando y llegamos a la misma yerba, al suelo lleno de una mucosidad ominosa , con bichos que son demasiado, demasiado bichos, en este punto la representación ordinaria que tendríamos de un vecindario tranquilo y armónico queda perdido, lo que tenemos es un trozo de lo Real, que siempre estuvo ahí bajo nuestros pies, pero que jamás fue advertido; solo después de que el universo simbólico fallece aparece esta dimensión constitutiva, de la pulsión de muerte. «12»

En sus lecciones de estética Hegel, da una variante más de la identidad especulativa, a propósito del interior-exterior del hombre , nos dice “En efecto, ya en las lágrimas hay un cierto consuelo; al principio enteramente abismado y concentrado en el dolor, el hombre puede al menos exteriorizar de modo inmediato lo que era sólo interior” «13» aquí tenemos la misma paradoja que veíamos en la afirmación: el espíritu es un hueso, aquí los sentimientos del hombre son el “sujeto”, su interior, pero esta tristeza interior solo adquiere realidad, efectividad, con un elemento exterior: las lágrimas, es decir solo cuando vemos a un sujeto llorando sabemos que hay tristeza en su ser; estas lagrimas no obstante viéndolas de manera aislada se reducen a unas cuantas e insignificantes gotas de un líquido saliendo de los ojos de una persona, una simple cosa en su mera exterioridad física, en este punto el fracaso del sujeto en tanto subjetividad: el sujeto en tanto contenido, (lleno de sentimientos y significaciones propias) está perdido en esta exteriorización y es precisamente este “ resto que resiste a la “subjetivación” (el que) encarna la imposibilidad que “es” el sujeto: en otras palabras, el sujeto es estrictamente correlativo a su propia imposibilidad: su límite es su condición positiva” «14» el fracaso que se experimenta en la conversión del sujeto en esta exterioridad inerte, atestigua no la contradicción absoluta del adentro como el reino de lo real del sujeto, de la pureza interior en oposición a la exterioridad sin sentido, sino antes bien, el punto en el que el sujeto más cerca se encuentra de sí mismo como un punto de quiebre, de “locura” constitutivo del orden simbólico; «15» la exterioridad es ex-tima al sujeto.

En este punto podemos ver la conexión del procedimiento de Tarkovskiano y Lynchiano. En Tarkovsky la identificación del momento más sublime (lleno de contenido) de la película con algún resto de realidad, inerte y sin sentido es el correlato del zoom lynchiano en el que se llega a un “más allá” del orden simbólico, al punto cero de la pulsión de muerte: en Tarkovsky nos encontramos en la identificación especulativa hegeliana, en la cual se concibe lo más bajo como lo más alto, como lo especulativo, nos encontramos en la contradicción absoluta entre el sujeto y su predicado, en el atravesar el fantasma como soporte del deseo quedando reducido a una pura mirada qua pulsión «16»; de otra parte, en Lynch nos encontramos en el preciso momento original, de contracción en el que yace el universo simbólico mismo, el momento de separación del hombre de la naturaleza, ese abismo, ese vacío que como dice Zizek es llenado, por el objeto de deseo como tal; de un lado o de otro, lo que tenemos es el anverso del más allá del principio del placer “ontologizado” en la forma de la pulsión qua mirada en el procedimiento Tarkovskiano, y en Lynch el reverso, el mismo surgimiento del espacio que da lugar a todo posible despliegue

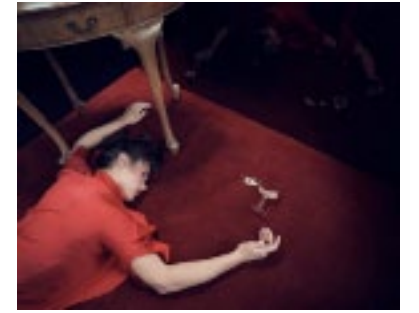
«12» Ob. Cit. Zizek S, *El sublime objeto de la ideología, págs. 271 – 274*

«13» Hegel G.W.F., *Lecciones sobre la estética Madrid, ed. Akal, 2007 p.30*

«14» *Ibid.*, págs. 251 – 271

«15» Zizek Slavoj, *¡Goza tu síntoma! Lacan dentro y fuera de Hollywood, Buenos Aires, Argentina, Manantial, 2004 pág. 60 – 67*

«16» Como Zizek dice una y otra vez, la pulsión gira en torno a un objeto que no puede alcanzar nunca, su meta es su camino, en este fracaso experimentado en la repetición de la demanda, no obstante se encuentra la meta, es decir la satisfacción en la pulsión es precisamente la experiencia del fracaso mismo como un triunfo.



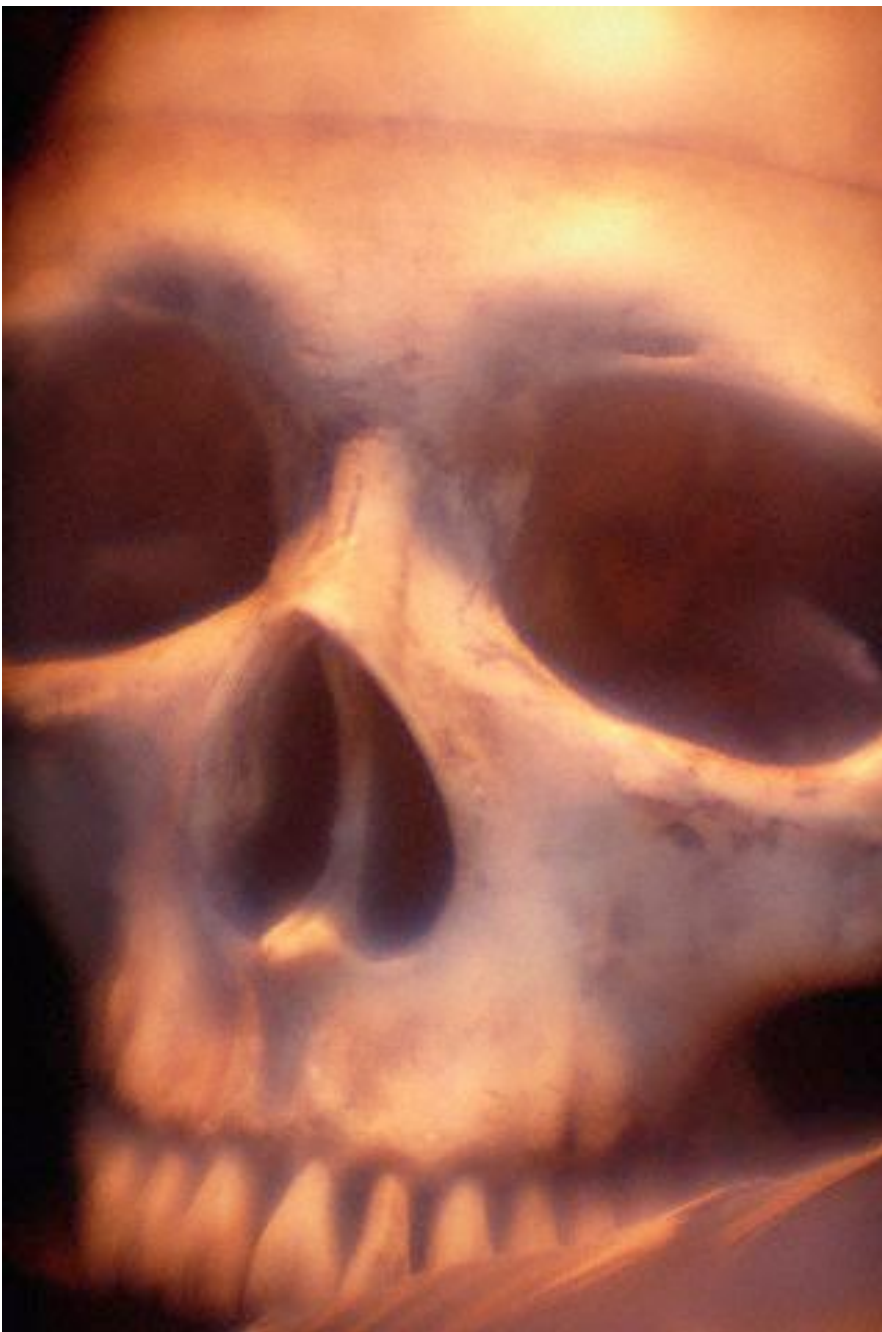
AUTOR: M. Deutch
Corbis



AUTOR: Manuel Zulser
Cultura Corbis

del deseo, con Lynch nos encontramos en la mera superficie de lo real en donde brota lo simbólico.

* Trabajo presentado el día 11 de Abril del 2013 en el auditorio Mario Otero del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara, como parte del Encuentro filosofía y humanidades, como referencia dejo el link del video que fue proyectado a la mitad del discurso: <https://www.youtube.com/watch?v=BFMnDoDNx8c>; a su vez declaro que este artículo es inédito en la web y no ha sido publicado al día 20 de Agosto del 2013 en ninguna revista electrónica.



AUTOR: Geoffrey Goves
Corbis

REFERENCIAS

Hegel G.W.F.,
Fenomenología del espíritu,
Fondo de cultura económica.
México 2007

Lecciones sobre la estética Madrid,
ed. Akal, 2007

Lacan, Jacques,
Seminario II, El yo en la teoría de Freud,
Buenos Aires, Argentina, Paidós 2004

Zizek, Slavoj, Tarrying with the Negative: Kant,
Hegel, and the Critique of Ideology (Post-
Contemporary Interventions) United States
of America, Duke University

Porque no saben lo que hacen El goce como un
factor político Argentina, Paidós 2006

Órganos sin cuerpo, Sobre Deleuze y
consecuencias, España, Pre-textos, 2006

Los tres acontecimientos de la filosofía, Revista
Estudios hegelianos No. 2 2013 pág. 99 – 121

El espinoso sujeto,
Buenos Aires, Paidós, Argentina 2007

El sublime objeto de la ideología,
México, Siglo XXI, 2008

¡Goza tu síntoma!
Lacan dentro y fuera de Hollywood,
Buenos Aires, Argentina, Manantial, 2004

6

De la Pretensión de Sello de Veracidad Versus «1» la Imposición de la Impotencia

AUTOR

Alejandro Carrillo Valero

- Licenciado en Psicología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
- Especialidad en Clínica Psicoanalítica Freud/Lacan en el Colegio de Altos Estudios la Red Analítica Lacaniana
- Maestría en Psicoanálisis y Cultura de la Escuela Libre de Psicología de Puebla

RESUMEN

Este trabajo pretende hacer un breve recorrido por la reflexión y análisis de la agresividad del y en el lenguaje, a través de la connotación de la noción de tautología, así como evidenciar los efectos de esta, formular un sustento de su origen, su desarrollo, las implicaciones que conlleva y una crítica de su proceder.

Descriptores:
Artículo de Reflexión, tautología,
agresividad, lenguaje.

Un rey camina solo, en busca de un lugar donde aislarse y acompañarse de una pretensión de -sin lenguaje-, lleva a cuestras su silla imperial plegable y canta: “Las palabras son violencia, rompen el silencio, irrumpen con estruendo dentro de mi pequeño mundo, me resultan dolorosas, me atraviesan...todo lo que he buscado, todo lo que he necesitado, está aquí en mis brazos, las palabras son innecesarias, solo pueden causar daño. Las promesas son hechas para romperse, los sentimientos son intensos, las palabras son triviales, el placer permanece, así como el dolor, las palabras no tienen sentido y se olvidan...” El monarca deambula entre la cúspide de los montes, la longitud de la llanura, hacia la costa rocosa frente al mar y de ahí a los nevados picos donde... disfruta el silencio (Gore, Martin (1989) Enjoy the silence [Depeche Mode] [Vinilo de 7” y 12”, CD] Mute Record, Inglaterra (1989).

• Agresividad y lenguaje

“La agresividad, en la experiencia, nos es dada como intención de agresión y como imagen de dislocación corporal, y es bajo tales modos como se demuestra eficiente” (Lacan, 1948, p.96).

La ley del más fuerte, la capitania del amo, el discurso del y lo inconsciente está en y por el lenguaje, más allá del puñetazo, el sometimiento y la sujeción respectivamente, no son sino la vía de los sentidos de significación en eso que pensamos como inconsciente: historia, olvido, dolor y deseo. El presente artículo camina en el estudio de la agresividad, agresión y violencia en el lenguaje, pues es en el decir

de este, donde germina el odio, respaldado en el connato de agresividad de la imagen y su disparidad, y se precipita al acto de sinrazón de la impotencia que se cree poder y humilla, insulta, calla y golpea. Antes de señalar una violencia que predomina en las calles, en la sociedad, me refiero a la más original, en la casa, la familia, en lo íntimo, señalo esta furia que habita en lo cercano, en lo sutil que resulta de callarse, tras un impactante efecto silenciador como el que provoca ser amagado por contestar, divergir, o poner en duda un dictado. Donde el discurso del amo, no está lejos, denota sus efectos en nuestra cotidianidad, desde uno mismo, desde los cercanos, en el trabajo, en el hogar, ya no decir el presidente de la empresa, el del país, está aquí, conmigo, introyectado desde las primeras veces que fui callado y que sigue callando, “que no grite el niño, que no diga esto o aquello” (Serrat, Joan Manuel (1984) Esos locos bajitos [Joan Manuel Serrat] [Vinil,

«1» Versus, (Coromines, 2008, p. 574) palabra latina que suele abreviarse vs (para los angloparlantes) y significa -hacia-. Comúnmente la entendemos en su significación de -contra-, la cual es una apropiación del lenguaje inglés por dicho término, pero en su origen se refería al movimiento de ida y vuelta ejecutado por el labrador al arar la tierra, para efectos de este trabajo la trabajaremos en su sentido original y dialéctico, por tener un efecto moebiano afín a nuestras concepciones; en su origen colinda con la palabra latina *vertere* que implica una significación tal como -dar vuelta- y tiene un asociaciones semánticas con las palabras: *verter*, *invertir*, *aniversario*, *verso*, *advertir*, *convertir*, que para nuestra interpretación no son sino diversas facetas del ir y venir de un misma superficie hecha a la vez de exterioridad e interioridad, a saber, el lenguaje y sus topologías.

En Directo] Ariola (1984) ... domesticados por “nuestro bien”, en la cantaleta triple de lo que no se hace, de lo que no se dice, de lo que no se toca.

• Tautología

“Ojalá podamos ser desobedientes, cada vez que recibimos órdenes que humillan nuestra conciencia o violan nuestro sentido común” (Galeano, 2010).

La manifestación que la que éste artículo centra su atención es la del evento de la tautología, veamos una pequeña colección de estas:

- “Haiga sido como Haiga sido” (Calderón, 2006);
- “Fue como fue”,
- “Es como es”,
- “No es no”,
- “Yo soy yo y nadie más”,
- “Tú eres tú”,
- “¿Por qué no?, ¡Porque no!”
- “La ley es la ley”,
- “Porque lo digo yo, que soy tu padre/madre”,
- “El único soy yo”,
- “Yo soy como soy (Perls, Fritz, Oración Gestalt),
- “Yo soy yo y estoy bien (Satir, Virginia, Declaración de autoestima)”,
- “¡Se lo digo yo!”
- “Los sueños, sueños son”,
- “El deseo es un deseo”,
- “¿Quieren saber mi nombre? Me llamo Yo Mismo” (Ibsen, Fantasma del Peer Gynt),
- “Dios de Dios”,
- “Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero (Credo de Nicea)”,
- “Yo soy yo y mis circunstancias” (Ortega y Gasset, José, Meditaciones del Quijote)”,
- “Seré yo misma” (Guión de Película: Elizabeth, la Edad de Oro),
- “El gusto es el gusto” (Flaubert, Gustav Bouvard y Pécuchet),
- “Qué bonito es lo bonito”,
- “Una rosa es una rosa es una rosa es una rosa” (Stein, Gertrude, Poema Sacred Emily),
- “Esto es así y punto”,
- “El ser es lo que es”,
- “Lo vi con mis propios ojos”,
- “Mi madre es mi madre, porque es mi madre”.

Ahora hay que discernir que, aunque estas expresiones se confundan fácilmente con la redundancia y la verdad de Perogrullo, resulta necesario definir con exactitud cuál es la tautología de la que versa éste escrito. Para ello nos situáremos en la idea de una tautología que versa como acto de imposición, vía el discurso cerrado y tajante que pretende decir una “verdad incuestionable” y que más bien conduce a un cese de la comunicación, con un mensaje que comunica hostilidad, y que sin embargo transmite, de la cual su mejor ejemplo puede ser: -¡Porque lo digo yo!-

Para formalizar esta reflexión partamos de las distinciones de los niveles de significación de la tautología, pues existe el nivel de la lógica proposicional para hablar de la tautología, como una fórmula bien formada, pese a cualquier interpretación, según se podría verificar en las tablas de verdad, también existe la tautología en la retórica como afirmación obvia, vacía o redundante, lindando con el pleonismo, la verdad de Perogrullo, la perogrullada.

Aun cuando la propia etimología designe de tautología: -decir lo mismo-, la tautología que redundante, no es la misma que la tautología que silencia, que pretende acallar e imponer. Su símil físico tal vez sea la marcha, a las órdenes de: -atención, firmes, media vuelta, paso redoblado, etc.- pues permiten silenciar la reflexión y la obediencia ante la orden.

Puedo señalar a Roland Barthes (1970) como uno de los autores que connota y denuncia a la tautología en su agresividad por ejemplo, lo que nos dice de esta en su libro “Mitologías”, y nos ejemplifica: -el gusto es el gusto-, -dios es dios-, el teatro es el teatro-. Y de estos contenidos tautológicos que derivan en una seguridad admirable de la nada, parten la definiciones por identidad (A=A), es decir la vuelta a la nada...la muerte del lenguaje, la destrucción de la sociabilidad. También nos precisa sobre la tautología como ese procedimiento verbal que consiste en definir lo mismo por lo mismo. Donde nos refugiamos en la tautología, como en el miedo, la cólera o la tristeza, cuando estamos faltos de explicación y la carencia accidental del lenguaje se identifica mágicamente con lo que se decide que es una resistencia natural del objeto.

Roland Barthes (1970) también nos dice que la tautología conlleva un doble asesinato: se mata lo racional porque nos resiste; se mata al lenguaje porque nos traiciona. Así esta es un desvanecimiento oportuno, una afasia saludable, una muerte o, si se quiere, una comedia, la “representación” indignada de los derechos de lo real contra el lenguaje. Mágica, pues, solo puede, por supuesto, protegerse detrás de un argumento de autoridad: así como responden los padres agotados frente al hijo insaciable de explicaciones: “es así, porque es así”, o mejor todavía: “porque sí, y punto; se acabó”.

Consiste para él en un acto de magia vergonzosa que efectúa el movimiento verbal de lo racional, pero que lo abandona en seguida y cree quedar en paz con la causalidad por que ha proferido la palabra introductora.

La tautología da cuenta de una profunda desconfianza hacia el lenguaje: se lo rechaza porque nos falta. Pero todo rechazo del lenguaje es una muerte. La tautología funda un mundo muerto, un mundo inmóvil.

Prosigue Barthes explicando estos razonamientos tautológicos y nos dice que esta

siempre resulta agresiva: significa una ruptura furiosa entre la inteligencia y su objeto, la amenaza arrogante de un orden donde no existiría el pensamiento. Por lo que nuestros tautólogos son como amos que tiran bruscamente de la cadena del perro: no es necesario que el pensamiento amplíe su campo, el mundo está lleno de coartadas sospechosas y vanas, hace falta mantener cortas las entendederas, reducir la cadena a la distancia de una realidad computable...grave amenaza: el tautólogo corta con rabia todo lo que crece en su contorno y que podría sofocarlo. Sin tener que asumir ninguno de los riesgos que supone toda investigación. La tautología dispensa de tener ideas, pero al mismo tiempo se agranda e intenta hacer de esa licencia una dura ley moral; de allí proviene su éxito: la pereza es promovida al rango de rigor «2»

Advertidos por Barthes que el enemigo capital del sistema tautológico, es la dialéctica, se comprende que es imposible ver algo con los ojos de los demás, tal es el muro radical de la soledad, del egoísmo, de la incompreensión, de la intolerancia, esto aun cuando se escuchen monólogos del campo imaginario tales como:

“...Quisiera ser tú unos momentos, ser tú...siendo mujer y no solo fantasearlo, ser tú... como niño y no solo recordarlo, quisiera ser tú.... un homo primigenio y no solo imaginarlo, quisiera no ser, al estar como cosa: puente, ventana, nube, y no solo ignorarlo...”

O del amo se pueda entender el soliloquio:

“...No puede ser posible que el otro me cuestione, me muestre que puedo estar equivocado, que ingrato sería para mi ego, mi posición que yo me rinda, yo que he de tener un nicho de poder, de inquebrantabilidad de mi figura, un lugar donde el otro se chingue y no yo, donde no se me da la gana decir – perdón, lo siento, discúlpame, tú tienes razón, yo erré- ...”

Para seguir pensando la tautología con ejemplos propongo dos momentos, el primero lo que muestra el video de you tube titulado

«2» Los anteriores párrafos fueron retomados de la letra de Barthes, R. (1970). “Mitologías”. Francia. Editorial Siglo XXI, p. 54, 87,98, 100,101, 194, 249, 250.

“La regañada del milenio” donde vemos a una niña de 3 ó 4 años llamada Montse, en la gala de lenguaje que no puede dar explicaciones, sino imposiciones, enojo y no investigación, amenazas y no explicaciones. (Suplico al lector de estas líneas, hacer pausa de estas y remitirse al video en cuestión, ver referencias).

El segundo momento es una anécdota de una pequeña sorpresa en familia: “El pequeño Santiago es un niño de dos años, al que usualmente no veo más allá de una vez por mes, y que en algunas ocasiones ha querido jugar conmigo y otras no, inclusive por lo regular no platicamos, pues son pocas la veces que nos vemos y no ha habido suficiente tiempo para desarrollar la confianza, sin embargo la última vez que nos vimos, pasamos un par de horas juntos, salimos de compras, comimos, jugamos y pintamos, poco faltaba para que nos despidiéramos y ambos dejáramos la casa en la que estábamos de visita, y como nos encontrábamos ordenando (hubiese querido decir limpiando) le pido a él que no tire la basura al piso, a lo que me responde: -¿Por qué?-. Por mi parte no pude dejar de sorprenderme, pues casi no me hablaba y ahora me dirigía una pregunta. Tras responderle y retirarnos de esa casa, le platiqué esta situación a una de las mujeres encargadas del niño, y ella me contestó que por lo regular, más allá de dar una indicación con los niños de esta familia, les explicaban el porqué de esta, por lo que lo el niño estaba acostumbrado a recibir orientaciones con respecto a lo que se le pedía, a fin comprender los motivos de estas”.

Por sencillos que parezcan los dos momentos, en ambos se juegan vicisitudes con el lenguaje, en sus modos de derecho de goce o disfrute de esa cosa ajena que es el lenguaje, pues se posee, pero no es de uno, hay posesión pero no propiedad, se puede usar y disfrutar, pero uno no es dueño de este, acaso uno se enajena en él, quiere hacerle crecer al reescribirse (usufructo), pero por lo regular no somos sino sus efectos tal cual nos los muestran los niños de los ejemplos, ellos son el lenguaje de sus padres, sean tautología o sean petición de dialéctica. De alguna manera repetición, pero hay de repeticiones a reelaboraciones, y no se puede acotar el sentido de significación de la tautología a una sencilla e incomprensiva explicación tal como que es una falla en la expresión, un error en el lenguaje, pues tiene toda su intención bien puesta (la agresividad) y su precedente (la imposición de la impotencia, que no del poder sino justo

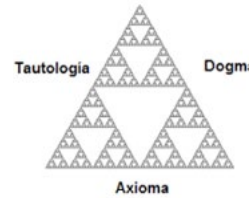


Figura 1.



AUTOR: SXC.hu legal license Broken Mirror

de su antítesis), tampoco se puede reducir a una falla retórica como falta de estilo, como imposibilidad de dar pie a un bien decir, si acaso fuera cuestión de estilo sería lo que la botánica nos enseña, el estilo sostiene al estigma, y que reinterpretemos para nuestros fines: lo que ven los demás de uno, es nuestra particular forma de velar por nuestras faltas.

Por último quiero decir, que espero sirva este trabajo como un breve aporte a una discusión de dicho tópico, y mis últimas palabras me hacen reflexionar que la tautología no innova, no hay añadidura de ideas a lo que se quiere transmitir, es la recurrencia de la denegación, pues la tautología puede ser dividida en instancias más pequeñas y ver en sus partículas la operación similar de procesos como el dogma, el axioma, (Ver propuesta gráfica de la figura 1) se justifica en las premisas tales como: -todo ello es tan evidente que no merece la pena insistir, lo evidente no debe ser contestado, basta con ser yo para decir cosas como las que digo yo, así que si yo despotrico, también yo despotrico-, con lo que consigue un efecto directo y por lo regular irresistible; validándose a sí misma, satisfaciendo sus premisas y conclusiones, nace la tautología de parirse de sí, de la mano de la imposición violenta y la aplicamos sin cesar, su advenimiento silencia argumentos, es el embajador de dios en lo humano. Y se ama esta formidable arma contra la dialéctica, pues hay ocasiones que los guerreros son hijos de los sabios. La tautología es disfraz de lo ilegal e ilegítimo, y uno se acostumbra a ella, sin crítica, ya que cuestionarla es disolverla, y para que esta cumpla su función de origen (función cero) ha de analizarse, cuestionarse, que de su acto violento nos lleve a hablar, que su fuerza redundante, represora, persistente, permita abrir paso: ¡Yo soy yo y punto! ¡ Por que lo digo yo y punto! ¿Quién carajo es (punto) que no me deja hacer nada?

- «8» Zizek Slavoj, *Órganos sin cuerpo, Sobre Deleuze y consecuencias, España, Pre-textos, 2006 p. 61*
- «9» Zizek Slavoj, *El espinoso sujeto, Buenos Aires, Paidós, Argentina 2007 p. 64*
- «10» Para una comprensión general de este punto hay un reciente artículo, véase, Zizek, Slavoj, *Los tres acontecimientos de la filosofía, Revista Estudios hegelianos No. 2 2013 pág. 99 – 121*
- «11» En este punto sigo a Zizek cuando plantea la oposición entre cultura y pulsión: la cultura es una forma de evitar el deseo del Otro, nos dice, el deseo en su pureza Cfr. Zizek S, *El sublime objeto de la ideología, México, Siglo XXI, 2008 pág. 27*



AUTOR: Creative Commons legal license A World Without words

REFERENCIAS

- Barthes, R. (1970). “Mitologías”. Francia. Editorial Siglo XXI.
- Coromines, J. (2008). Breve diccionario de la lengua castellana. España. Ed. Gredos.
- Galeano, E. (2010). Los caminos del viento, Palabras de agradecimiento al recibir el Premio Stig Dagerman, en Suecia. Periódico la Jornada. México. 12 de Septiembre de 2010.
- Gore, M. (1990). Grupo Depeche Mode, Álbum Violator, Canción Enoy the silence. Inglaterra.
- Lacan, J. (1948). Escritos I, La agresividad en psicoanálisis, Tesis II. Francia. Siglo XXI editores.
- Melchor, E. (2011) Video “La regañada del milenio” (10:27 minutos de duración)
- <http://www.youtube.com/watch?v=SITuxqDUjPI>
- Serrat, J. (1981). Cantautor, Álbum En tránsito, Canción Esos locos bajitos. España.

Lizette T. Figueroa Vázquez

- Maestra en Psicología y Desarrollo Comunitario. Candidata a Doctora en Psicología del Instituto de Investigaciones Psicológicas UV.
- Líneas de investigación: Violencia, formación en psicología, género, construcción de subjetividad.

Rosario Acosta Medrano

- Licenciada en psicología por la Universidad Veracruzana
- Maestrante en Psicología Clínica de la Universidad de Querétaro

En la búsqueda por comprender la creación del vínculo madre hijo, se realizó una investigación más extensa de lo aquí presentado, con madres que asistieron a un centro de salud mental de la Secretaría de Salud en búsqueda de apoyo psicológico y psiquiátrico para sus hijos. A través de un grupo focal se identificaron algunas de las diversas formas que adopta la violencia hacia los hijos no deseados. El primer hallazgo fue descubrir que las madres reportan en la cédula de entrevista que sus hijos fueron no fueron planeados ni deseados. Los resultados muestran que el vínculo se estableció con muchas dificultades. Las madres generaban violencia hacia sus hijos poniéndolos en constantemente en riesgo. Aquí describiremos algunas de las muchas dificultades que se presentaron para establecer dicho vínculo.

Descriptores:
Vínculo; Embarazo no deseado;
Hijos no deseados y Violencia.

Los embarazos no deseados constituyen un importante tema dentro de las investigaciones del vínculo materno-infantil (Vives y Lartigue, 1994; Lartigue y Ávila, 1996; Auchter, Balbuena, y Galeano, 2001; Langer 2002). Los aportes sobre el tema han sido cuantiosos y muy variados. El vínculo materno (Klein, 1952) es el cimiento que permite la estructuración psíquica del sujeto, así como la capacidad de relacionarse con otras personas. Vives y Lartigue (1994), afirman que el vínculo materno infantil se establece durante la gestación, a partir de los movimientos fetales, se formaliza en el momento de nacimiento, y continúa en los primeros años. Contra lo que sostienen posturas conservadoras, el vínculo se construye y no es innato en la madre ni en el hijo.

Por otra parte si es un proceso que debe construirse paulatinamente, nos asalta la interrogante de lo que sucede cuando existen embarazos no deseados. Algunas investigaciones sostienen que el vínculo posee cualidades ambivalentes, existen valoraciones positivas y negativas al respecto, se ve formado con ciertas dificultades, ya que la mujer experimenta presiones de tipo social y emocional, que llegan a afectar su vida afectiva (Feinholz-Klip, 2001; Langer, 1994). Por el alto valor cultural que tiene la maternidad en nuestra sociedad así como la visión de una reafirmación de la feminidad, las mujeres enfrentan sentimientos contradictorios ante un embarazo no deseado (Pantelides y Bisstock, 1993).

Las estadísticas de natalidad, muestran que la mayoría de los bebés que nacen son producto de embarazos no planeados. La Organización Mundial de

la Salud (OMS, 2010) reportó que, de 211 millones de embarazos anuales, 87 millones suceden de manera no planificada. Según reportes del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI, 2009) reporta que las tasas de embarazos adolescentes aumenta la conforme la edad, hay 6 embarazos en cada mil niñas entre los 12 y 15 años, continúa con 101 por cada mil entre los 16 y 17 años, y 225 de cada mil jóvenes entre los 18 y 19 años. Esto significa una alza significativa en esta edad.

Estas cifras nos plantean un panorama que por su magnitud llama la atención de los psicólogos y otros profesionales. Desde esta disciplina puntualicemos algunos conceptos. Nos referimos por embarazo no planeado cuando se hace referencia a las condiciones bajo las que ocurre la concepción, es decir, al proceso consciente o no, de optar por la maternidad. Ésta implica, una serie de pasos congruentes con el objetivo del plan de embarazo (Adler, 1992).

En cambio, el deseo se refiere a la parte inconsciente, involucrando cualquier momento del embarazo. Éste es considerado como un factor que puede variar en el proceso y que es resultado de la combinación de la planeación, la intención y circunstancias externas. Para Freud (1893) el deseo tiene que ver con una apetencia referida a cierto tipo de huellas mnémicas o memorias infantiles.

Cuando emerge esta apetencia desde el inconsciente, inviste a las imágenes mnémicas específicas que, en una ocasión pasada, procuraron satisfacción. Es ahí donde se puede decir que se ha

conformado en deseo.

Bick (1964) menciona que el nacimiento de un nuevo ser significa un impacto emocional sobre todos los miembros de una familia y conlleva a la pérdida parcial de identidad de éstos. En resumidas cuentas un embarazo no planificado, aunque posteriormente pueda ser bien aceptado, conjetura una situación estresante que exige un esfuerzo adaptativo durante la gestación que llega a repercutir sobre la salud de la madre y la del hijo.

Las circunstancias que rodean el proceso de gestación, deseado o no, tienen gran importancia. Éstas harán posible el desarrollo del vínculo entre madre e hijo así como la construcción del yo del niño, parte importante en la conformación del de su identidad (Lartigue y Vives, 1994).

Estos autores sostienen que existen cuatro factores que determinan la formación del vínculo materno-infantil:

- a) La presencia o no del deseo, previo a la concepción de embarazarse y/o de tener un hijo.
- b) Las circunstancias anteriores al hecho de quedar embarazada.
- c) Las características yóicas de la gestante. El grado de madurez de la estructura yóica de la futura madre determinará su capacidad para neutralizar los elementos rechazantes y destructivos de su psiquismo, orientados a la aceptación del bebé.
- d) La presencia o no de la pareja y la calidad de la relación, en términos del vínculo afectivo, y la capacidad previa de individuación.

Si bien, esta formación del vínculo repercute en dos sujetos, madre e hijo, es pertinente resaltar que las afectaciones son más significativas en el sujeto que está en construcción. El bebé, desde la vida intrauterina y posterior a ella, tiene pocos elementos que le permitirán desarrollar defensas ante un medio hostil. Si fuera este el caso, existirán fallas que se forman desde la primera relación objetal.

Es así que como deseo y la planeación de tener un hijo, están estrechamente ligados a la formación del vínculo materno, de tal suerte que la falta de deseo tendrá consecuencias en dicho vínculo. Es este el tema de interés central de esta investigación, describir cómo estas interferencias en el vínculo puede facilitar la aparición de formas de violencia tácita o encubierta.

Es entonces que desde la perspectiva psicoanalítica, caracterizamos a la violencia como el ejercicio absoluto del poder de uno o más sujetos sobre otro, que queda ubicado en un lugar de desconocimiento; esto es, no reconocido como sujeto de deseo y reducido, en su forma extrema, a un objeto. Dicho de otro modo, se considera a la violencia por su eficacia en la capacidad de anular al otro como sujeto diferenciado, sumiéndolo en una pérdida de identidad y singularidad que señala el lugar de la angustia (Feinholz y Ávila, 1994). Esta definición, aunque bastante amplia, subraya el carácter coercitivo del ejercicio del poder.

La violencia se puede manifestar de muy diversas maneras, si las necesidades del niño no son cubiertas, o insuficientemente cubiertas pueden aparecer en el niño indicadores en las siguientes áreas (Arruabarrena y De Paúl, 1999):

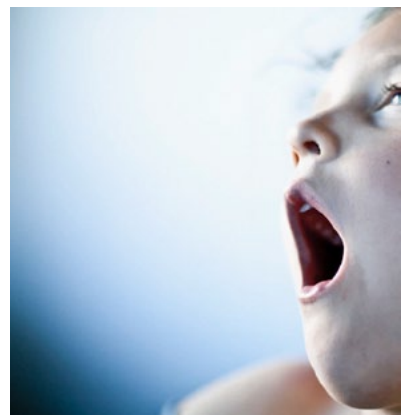
1. Alimentación: no se le proporciona la alimentación adecuada.
2. Vestido: vestuario inadecuado al tiempo atmosférico.
3. Higiene: constantemente sucio, escasa higiene corporal.
4. Falta de cuidados médicos: problemas físicos o necesidades médicas no atendidas o ausencia de cuidados médicos.



AUTOR: Nick Stevens
Baby girl sleeping on her mother
© Nick Stevens/cultura/Corbis



AUTOR: REB Images
Mid adult woman holding baby boy's foot
© REB Images/Corbis



AUTOR: Katja Kircher
Boy screaming
© Katja Kircher/Maskot/Corbis



AUTOR: Steve Nagy
Boy Travelling Alone
© Steve Nagy/Design Pics/Corbis

En Colombia Builes, Múnera, y Salazar (2006) describieron mediante un enfoque cualitativo, las experiencias en pautas de crianza presentes en las familias de niños menores en situación de calle institucionalizados. Los hallazgos de esta investigación comprueban que el vínculo se ve afectado negativamente desde el inicio, marcado por los embarazos no deseados. Se presentan ausencia de sueños, planes, deseos; rechazo al producto, abandono emocional, entre otros. Según este estudio, en el proceso de vinculación intervienen factores perturbadores desde el inicio y se agudiza con el hecho de no asumir el maternaje, delegando la función a múltiples cuidadores, y en última instancia a una entidad de protección.

En dicha investigación se logró demostrar que circunstancias como las ya mencionadas en el embarazo, acarrear como consecuencia, la implementación de prácticas de crianza de tipo negativo (golpes, gritos, insultos, ausencia de normas, entre otras) y la utilización del dinero como forma de compra del comportamiento deseado, afectando los vínculos afectivos y en alguno de los casos niños en situación de calle.

Un ejemplo más reciente, es el estudio realizado por García, Loredó y Trejo, (2008) en la Clínica de Atención Integral al Niño Maltratado, Instituto Nacional de Pediatría, México, en la cual se encontró una relación muy estrecha en los niños víctimas de quemaduras y productos de embarazos no deseados ni planeados; a través de entrevistas se observó que los niños que regresaban más de una vez con múltiples quemaduras, no eran producto de accidentes, sino que eran, quemaduras intencionales causadas por diferentes objetos.

Según la UNICEF (2012) entre el 55% y 62% de los niños y niñas han sufrido maltrato en algún momento de su vida; el 5.5% violencia sexual y 16.6% violencia emocional. La violencia física contra niños y niñas es mayor mientras más pequeños sean, y decrece a medida que aumenta su edad (en cambio aumenta la violencia emocional). Estos datos despiertan interés por conocer los factores que intervienen en el surgimiento de la violencia de las madres hacia los hijos. Si bien es un tema ya estudiado, la aportación de esta investigación radica en la exploración de las modalidades que adopta la violencia cuando el producto no fue deseado.

• Método

El enfoque que se utilizó en el estudio fue cualitativo con un diseño transversal de tipo exploratorio y descriptivo (Hernández, Fernández y Baptista, 2004). El estudio constó de tres fases:

En la primera fase, una vez obtenidas las autorizaciones pertinentes, se procedió a la revisión de 446 expedientes vigentes. De dichos expedientes se seleccionaron aquellos en los que las mujeres llevaron a su hijo(a) a consulta psicológica y/o psiquiátrica y que habían reportado (en la entrevista semiestructurada del desarrollo de su hijo, incluida en el expediente y que forma parte del levantamiento oficial de datos por parte de la institución) que el niño era producto de un embarazo no planeado y no deseado. La edad de los hijos varió entre los 3 y 16 años.

En la segunda fase se invitó a participar a las madres en la realización de una investigación, con la intención de hablar sobre el desarrollo de sus hijos. Las invitaciones se realizaron en tres momentos: quince días antes de la fecha, una semana después y un recordatorio 5 horas antes de la hora acordada. La mayoría accedió a participar.

En la tercera fase, se realizó un grupo focal con 11 mujeres, las cuales



Migrant mother



asistieron al Módulo de Salud Mental de la Secretaría de Salud de Xalapa, solicitando atención psicológica y/o psiquiátrica para su hijo. Son mujeres en su mayoría de escasos recursos económicos, trabajadoras domésticas, empleadas; entre los 25 y 50 años de edad. Las madres describieron su experiencia al saberse embarazadas y las dificultades que enfrentaron durante el desarrollo del embarazo. El grupo fue dirigido por las autoras del presente y tuvo una duración de dos horas. La sesión fue audiograbada con consentimiento de las madres y posteriormente se transcribió para clasificar la información en categorías. Con éstas se hizo el análisis del discurso correspondiente, con el fin de describir las modalidades que adquiere la violencia que estas madres ejercen sobre sus hijos en estrecha relación con las dificultades en el establecimiento del vínculo.

• Resultados

Los resultados obtenidos mostraron que de un total de 446 expedientes revisados, 195 pertenecen a menores de edad, es decir un 43.7% del total de los casos correspondieron a niños; esto significa que casi la mitad de la demanda de atención es para los menores. De los 195 casos de niños, las madres de éstos reportaron que fueron productos de embarazos planeados es 36.9% y el 48.2% restante fueron embarazos no planeados. Dentro de embarazos no planeados, se eligieron aquellos que también se describieron como productos de un embarazo no deseado, en total se reportaron 33 casos, esto es, del total de los casos de niños el 17% fueron niños no planeados y no deseados. Esta era la población objetivo de la investigación, así que se buscó contactar a las madres y se localizaron telefónicamente 20 mamás que fueron invitadas. A las demás fue imposible localizarlas debido a cambio de residencia o de número telefónico.

Una vez hecho el procesamiento de los datos, se categorizaron las respuestas; se identificaron cuatro categorías:

1. Establecimiento del vínculo

Es importante recordar que las madres elegidas para esta investigación llevaron a sus hijos al módulo de salud mental debido a los múltiples problemas de tipo conductual y vincular con sus hijos, buscaron ayuda al sentirse rebasadas y no poder manejar el comportamiento de sus hijos.

Durante la sesión tres de las madres reportaron que a pesar de haber sufrido durante esta etapa, sintieron momentos de conexión con sus hijos cuando aún estaban dentro del vientre y mostraron deseos de conocerlo. Sin embargo, un 60% del grupo no mostró deseos de conocerlo antes de nacer, y guardaron enojo al bebé por estar en el momento menos esperado. En la totalidad del grupo existieron muchas dificultades para establecer el vínculo, pues generalmente se preocuparon más por enfrentar la etapa de embarazo, en especial en el ámbito económico.

Refirieron tener problemas en la relación con su hijo, generalmente dejan ver un hueco en la comunicación y contacto con ellos, en algunos casos los hijos también se percatan de esto y son capaces de reclamarle a la madre la atención que necesitan. Un ejemplo lo muestra la señora I: "...Y este... así es como que ahora se siente rechazada; porque me dice, mamá es que tú, no me pones atención, yo te quiero platicar algo y tú te das la vuelta. Toda la atención para mis hermanos, yo no sé porque eres así conmigo, y ella se siente así rechazada y por eso me dice el doctor que quiere llamar la atención. Lo que quiere ella, es que yo le ponga atención..."

Las distintas formas en que las madres lograron vincularse con sus hijos muestran mucho de cómo se ha sobrellevado se ha sobrellevado el proceso de embarazo no deseado, sin embargo, el vínculo suficientemente bien establecido con la madre, permite hacer frente a los problemas que a veces existen, de una mejor manera; en el caso contrario se muestra como en algunos vínculos se ha carecido de esto y llegan a recibir incluso agresión por parte de los hijos, al sentirse tristes o enojados. Sra. F: "...Él agarró y me pateó horrible, porque me dijo que yo lo engañé y pus que se había muerto, por mi culpa, se había muerto. Y yo me sentía así como que, súper chiquita, de no poder ayudarlo en ese momento, yo quería que su papá, su verdadero papá, estuviera con él..."

Éstas son algunas muestras de la dificultad que tuvieron para establecer un vínculo con sus hijos, como ellas señalan, no existió un deseo previo por la maternidad. Esto fue una constante en todas las mujeres entrevistadas.

2. Tipos de violencia

Este fue el tema central para nuestra investigación, así que analizamos el discurso para identificar factores de violencia hacia los hijos.

Una primera modalidad de la violencia que reportaron las madres y que categorizamos posteriormente, fue el abandono físico del bebé. En un 40 % del grupo se presentaron este tipo de alteraciones vinculares. Las causas expresadas conscientemente, giraron en relación la necesidad de la madre para salir a trabajar y no tener con quien dejar a su hijo. La Sra. H lo menciona de la siguiente manera: "...solito, o sea, yo me iba yo temprano, lo dejaba dormido; lo dejaba yo amarrado de la patita de la cama. Y este le ponía yo juguetes alrededor y me dejaba yo el succionador de leche y le dejaba yo un biberón de cuatro onzas. Entonces se lo dejaba yo en la cama; cuando el despertaba, supongo que despertaba y él lloraba y lloraba, porque no llegaba y llegaba yo a encontrar súper hinchado de sus ojitos de tanto llorar y con sus moquitos. Yo creo que tomaba leche, y se volvía a dormir porque pus nadie le hacía caso, no había nadie..."

La situación en la que las madres se encontraban era difícil, ya que tenían que mantener económicamente no sólo al bebé sino a hijos mayores, no así en el caso de las madres primerizas, lo cual no les permitía brindar cuidados adecuados a su hijo. No se trata de juzgar a una mujer en situaciones económicamente adversas, sino de comprender cómo se entretienen condiciones socioeconómicas y psicológicas que dificultan el establecimiento de un proceso definitorio como lo es el vínculo.

La dificultad en el establecimiento de vías efectivas de comunicación se reportó en todos los casos, sin embargo, una de las causas conscientes por las cuales las madres creen que no pueden comunicarse con sus hijos es la necesidad de trabajar. Sra. G: "...como dice la señora, por el trabajo no tengo tiempo de estar platicando mucho tiempo... este... y siempre hace falta algo, que bueno que como dice la señora que bueno que tenga tiempo para estar platicando, con su hija dos, tres horas. De veras porque hay veces que nosotros no podemos por el trabajo. Entonces... y siempre hace falta, como dice la señora platicar con sus hijos, ¿verdad? No sólo decirle "¿cómo te fue en la escuela?" "no pues bien" y ya ah bueno,

y entonces ya se va, sino sentarse y platicar...". Para las madres entrevistadas, esta dificultad para comunicarse produce un sentimiento de culpa y deficiencia en la relación con sus hijos, así nos lo hicieron saber a través de su discurso. Vale decir que la falta de tiempo es una explicación consciente y que es necesario profundizar en esta dificultad para establecer comunicación con sus hijos.

Como otro factor importante que denota maltrato, encontramos la atención médica durante el embarazo, ya que cumple una función muy importante no sólo a nivel físico, más allá de reconocer la buena salud del bebé en su desarrollo y de la propia madre, ayuda a reducir los miedos y dudas que se tengan de este proceso. Sin embargo, las madres que formaron parte de esta investigación mencionaron no haber llevado un control médico, ni tomar vitaminas o algún otro medicamento para fortalecer al bebé o a ellas. Existieron repercusiones en la salud de algunos bebés, que las llevaron a buscar consulta en el módulo de salud mental por ejemplo. Las entrevistadas mencionaron como factor para no dar seguimiento médico a su embarazo, fue la falta de dinero y tiempo en el trabajo, de nuevo desde la parte consciente.

Otro factor en el control perinatal es la alimentación, entre las mamás entrevistadas hubo varios reportes de la incapacidad de alimentar adecuadamente a sus hijos, lo cual en algunos casos les produjo desnutrición. En este sentido un cuidado básico de sobrevivencia, como lo es la alimentación, se ve obstruido por condicionamientos de orden inconsciente, de tal manera que llegan a poner en peligro la integridad del nuevo sujeto.

En otro extremo pudimos observar reacciones totalmente opuestas, la sobreprotección, la mayoría de las madres mencionó que en algún momento, sobreprotegen al niño por culpa, ya que al principio fue rechazado por ellas mismas. También se registró en algunos casos, que después de haber sido un niño descuidado en sus primeros años, posteriormente se vuelcan hacia él en cuidados exagerados. Como la Señora C: si, yo siento que es un compromiso. O sea que yo decidí traerlo a este mundo. Yo siento que debo de hacer mucho por él, como mamá siento que debo de esforzarme lo más que pueda porque yo decidí traerlo. Yo dije a esta vida tiene que llegar y por lo tanto si yo lo decidí yo tengo que hacerme cargo de él.



AUTOR: Jason Regan
Mother with tattooed arm and
wet child
3 June 2006, fell in the pool

Así lo veo yo.

Las actitudes de sobreprotección de las mujeres hacia los hijos, fueron muy evidentes en algunos casos, las madres reportaron que la culpa que sintieron al haber rechazado a su hijo desde un principio, las ha llevado a tratar de satisfacer todas las necesidades de los niños, más allá de lo que realmente piden o necesitan.

Las madres reportaron agredir verbalmente a sus hijos, con gritos o regaños sin alguna causa aparente o simplemente los castigan, como lo dijo la señora C: "si me lo dijo el más pequeño, es que tú siempre nos gritas, siempre nos estás gritando y siempre te enojas de todo y pues sí, tengo que tratar de calmarme". En palabras de la señora F, los métodos que su familia utiliza para calmar a su hijo: "a él lo amarraban porque él a todo le pegaba, a un animal él disfrutaba verlo morir a un animal, entonces ya hablamos con la psicóloga y ella nos dijo que eso estaba mal".

Sin lugar a dudas los métodos utilizados por las madres para corregir a sus hijos pueden ser bastante agresivos y hasta perjudiciales para el desarrollo de éstos. Sin embargo, también se encontró aquella violencia que ejercen las madres hacia los hijos pero de maneras más sutiles. Por ejemplo: el caso de que una mamá responsabiliza a su hijo por haber decidido empezar con una pareja que la maltrataba como nos cuenta la Sra. H: "Entonces yo le dije a mi hijo, "ya no vuelvas a convencer (sic) porque tú primero me estás diciendo déjalo y después me dices regresa con él después de que me estás viendo que me golpeó". Y dice; "pues entonces yo a otra persona no voy a querer". Entonces yo me puse muy dura y le dije: "mira a la persona que yo acepte si te parece bien, si no pues ni modo, porque yo ya no me voy a estar amargando mi vida, nomás por ti". El haber depositado una responsabilidad adulta en un menor representa una forma de violencia subyacente, que sin lugar a dudas genera en los pequeños una exigencia para la cual no están preparados.

Las modalidades de la violencia que las madres ejercen sobre los niños son múltiples, pocas mujeres son conscientes de ese trato y menos son las que lo asocian al embarazo no deseado, como se menciona en el siguiente apartado.

3. Conciencia de violencia

La mayoría de las madres pudieron reconocer que el trato que le daban al niño no era el mejor, a veces se dirigían hacia ellos con gritos, enojos o castigos que ellas mismas reconocían y no sabían controlar, lo cual les provocaba conflicto y a veces tristeza al expresarlo y hacerlo consciente.

• Discusión

La violencia en el marco del vínculo materno-infantil en el embarazo no deseado, constituye un tema que se presenta como un desafío en su comprensión, no sólo por la dificultad de identificar los daños que ocasiona tanto psíquica como físicamente en el infante y/o la madre, sino también por la construcción de una metodología adecuada para su abordaje.

Existen diversas apreciaciones al respecto, pero al parecer la técnica del grupo focal permite abordar un tema tabú: la ambivalencia de estas madres hacia sus hijos. Esta investigación nos permitió observar que la entrevista grupal con estas características, genera un ambiente de confianza que facilita que las madres expresen sus apreciaciones, sin temor a ser juzgadas puesto que todas compartieron la misma característica: tener un hijo no deseado. Al parecer escuchar a otras mujeres que pasaron situaciones similares a las suyas, les dio la oportunidad de hablar cosas que no habían odido decir en otros espacios, pues



Depressed child sitting outside of the house. Fine noise
Imgorhand

se sentían juzgadas. La riqueza de los datos obtenidos es un ejemplo de ello, de inmediato pudieron hablar sobre su falta de deseo hacia sus hijos sin mayor complicación.

Aún cuando la muestra es pequeña, representa una parte de la población en general de manera significativa, si consideramos que los casos ubicados como embarazos no deseados y no planeados fue del 17%, esto no lleva a pensar que es una cifra significativamente alta, y digna de atenderse por su magnitud, pero sobre todo por las graves consecuencias que representa.

El grupo fue constituido por personas en situaciones culturales, económicas y sociales diferentes, esta heterogeneidad dio oportunidad de conocer un poco más la problemática a la que se enfrentan las mujeres que son madres de un embarazo no deseado. Este fue el rasgo que las unificó.

Si bien la población que recurre a los servicios de salud pública, en general es una población particularmente carenciada en más de un sentido, sugiere ser representativa de una gran mayoría en nuestro país.

El embarazo fue visto como causa de la frustración de sus planes a futuro y como se pudo registrar en sus reportes verbales, esto dificultó la creación de un vínculo materno infantil en condiciones óptimas. Con base en el discurso, pensamos que el vínculo apareció mucho después del nacimiento y con serias dificultades en la manifestación de afectos libidinales. En algunos casos este vínculo sigue sin ser lo suficientemente bueno como para que el hijo se desarrolle sin problemas. Un dato significativo al respecto, fue el hecho de que en la totalidad de los casos, las madres buscaron ayuda debido a que el desarrollo de sus hijos tuvo dificultades, tuvieron que ser otras personas como las maestras o familiares, quienes recomendaran la búsqueda de apoyo, pues las madres fueron incapaces siquiera de observarlo. Todo ello habla de una dificultad seria en el establecimiento del vínculo.

Si bien las madres sostienen conscientemente que la falta de recursos, sobre todo de tiempo y/o dinero, es una dificultad para ejercer de manera adecuada su maternaje, nos hace reflexionar respecto de las carencias emocionales que les impiden establecer un vínculo afectivo de calidad con sus hijos. Ciertamente es que los factores sociales pueden impactar en la calidad del vínculo, sostenemos que no son razón suficiente para impedir el establecimiento del vínculo.

Al parecer en este grupo de mujeres, muchas de ellas aún no habían alcanzado la madurez emocional suficiente, como para tomar una decisión basada en sus deseos, puesto que en su totalidad, la opinión de sus propios padres era más importante que la propia. De alguna manera es una señal de que el embarazo se dio en el momento menos oportuno, desde el punto de vista emocional y como se mencionó anteriormente esta inmadurez provoca incapacidad de dar al infante los requerimientos psíquicos necesarios.

Fue evidente que las mamás necesitaron de un agente externo, como maestras o familiares, que señalaron distintas necesidades y comportamientos de sus hijos, que ellas omitieron. Estos personajes jugaron un papel relevante de contención y apoyo para la madre, evidencia la incapacidad de las madres para cumplir una función materna fundamental: interpretar las necesidades y deseo de sus hijos.

Los niños enfrentaron problemas al relacionarse con los demás, ya sea por agresividad, falta de atención, o la desobediencia de las reglas educativas, razones por las que llegaron a pedir ayuda de psicólogos o psiquiatras infantiles al Módulo de Salud Mental. Los niños mostraron síntomas y la intervención que



Migrant mother

se realizó desde el Módulo de Salud Mental, consistió en medicar en la primera cita, para quitar el síntoma, esto se observó en un 80 % de la población, el síntoma desapareció, pero no se resolvió el problema. Al revisar los expedientes, fue claro que el tema de la vinculación no se tomó en cuenta para determinar el tratamiento terapéutico, y como se sostiene en esta investigación, el vínculo tuvo un peso importante en la aparición de estos síntomas.

Aunque el Módulo de la Secretaría de Salud Mental de la Secretaría de Salud hace un esfuerzo por atender la salud de manera integral, estos casos hacen evidente que aún no se logra la integralidad de la atención, puesto que no se toman en cuenta los factores emocionales y psicológicos para conformar el caso, por lo menos no con una perspectiva analítica que permita ir más allá de lo evidente.

La gran mayoría de las mujeres del grupo vivió el embarazo sin conectarse afectivamente con el bebé, y al parecer esta condición facilitó la manifestación de conductas violentas durante el embarazo, por ejemplo la falta de atención médica aún estando conscientes de la necesidad de este tipo de atención. Queda la interrogante para posteriores investigaciones, si una intervención oportuna ante embarazos no deseados puede contribuir a la disminución o erradicación de estas conductas violentas.

La intervención de los programas de salud reproductiva es notoriamente insuficiente para abordar el tema de los embarazos no deseados, se subraya la atención al cuidado físico del niño y la responsabilidad que tiene la mujer hacia el bienestar de su hijo. Con los resultados obtenidos en la presente, podemos afirmar que existe una clara relación entre el vínculo y los cuidados físicos que se le proporcionan al pequeño.

De tal suerte que es de suma importancia incluir, en la atención médica y seguimiento del embarazo, las aristas que nos presenta la relación vincular como un factor que potencializa el desarrollo sano del infante. Los aspectos emocionales y subjetivos no son del todo planteados en las intervenciones del Sector Salud. Como se pudo indagar si la madre logra vincularse emocionalmente con el bebé, incluso antes de su nacimiento, entonces será más factible que pueda atender las necesidades biológicas y/o afectivas del hijo, tal como

lo han mostrado algunas investigaciones (Lartigue y Vives, 1994).

Desde una perspectiva social, puede entenderse que a pesar de los métodos y programas implementados para la prevención del embarazo, siguen ocurriendo embarazos no deseados que se llevan a término. Es por eso que debe incluirse una perspectiva psicológica para prevenir la violencia desde las primeras etapas de la gestación, con lo cual se puede incidir inclusive, en la salud física.

En este sentido, salta a la vista la importancia de crear redes sociales de apoyo con poblaciones que enfrentan este tipo de problemas. Esta estrategia puede ser una de las de las variantes a incluir en trabajos posteriores.

Vivimos inmersos en un ambiente violento, situación a la que desafortunadamente no escapan los niños. El surgimiento de la violencia es un tema de importancia para su conocimiento a profundidad. Esta investigación nos muestra que la violencia cuando se ejerce en edad muy temprana, interfiere en el sano desarrollo de los sujetos. Esto llega a provocar repercusiones graves en la vida de quienes la padecen hasta los que están fuera de ella.

Es necesario difundir el conocimiento sobre este problema en todos los ámbitos, con la finalidad de prevenirlo, identificarlo e iniciar su abordaje terapéutico temprano. Esto ayudaría a minimizar las consecuencias y los efectos tan intensos que tienen la falta del vínculo entre madre e hijo en el ser humano.

AUTOR: Maria Pavlova
Little girl looking into window



Adler, N. (1992). Unwanted Pregnancy and Abortion: Definitional And Research Issues. *Revista Journal of social Issues*. 3(48). P.10-33.

Arruabarrena, I. y De Paúl, J. (1999). Maltrato a los niños en la familia: evaluación y tratamiento. Madrid: Pirámide.

Auchter, M., Balbuena, M., y Galeano, H. (2001). El impacto del embarazo en adolescentes menores de 19 años. Experiencia en la ciudad de Corrientes. *Revista de Enfermería del Hospital Italiano*, 6(19).
En línea recuperado de <http://www.unne.edu.ar/Web/cyt/cyt/2001/3-Medicas/M-052.pdf>

Bick, E. (1964) "Notas sobre la observación de lactantes en la enseñanza del psicoanálisis". *Revista de Psicoanálisis*, 4(24), 1-50.

Builes T., Múnera F., y Salazar T. (septiembre, 2006). El encuentro de los desencuentros: pautas de crianza presentes en las familias de niños menores de la calle institucionalizados. *Revista Informes Psicológicos*, 8, 57-67. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/ipsi/n8/n8a05.pdf>

Feinholz-Klip, D. (2001). Consecuencias psicosociales en lo(a)s, hijo(a)s, producto de un embarazo no previsto: una mirada transcultural. *Revista perinatología y reproducción humana*. 1(15) p.60-62.

Feinholz D, Avila H. Embarazo no deseado: el problema de la temporalidad. En: Lartigue T, Avila H, ed. *Sexualidad y reproducción humana en México*. México, D.F.: UIA-Plaza Valdés, 1996; Capítulo IV:113-142

Freud, S. (1893). *Escritos sobre la Histeria*. México: Alianza Editorial.

Hernández, S., Fernández, C., y Baptista, L. (2004) *Metodología de la investigación*. (3ª ed). México: Mc Graw Hill.

INEGI. *Mujeres y hombres en México*. 2009. Décimo tercera edición. En línea: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/mujeresyhombres/2009/MyH_2009_2.pdf

Klein, M. (1952). Algunas consecuencias sobre la vida emocional del bebé. En: *Obras Completas*. Tomo III. Buenos Aires: Paidós.

Langer, A. (marzo, 2002). El embarazo no deseado: impacto sobre la salud y la sociedad en América Latina y el Caribe. *Revista Panamericana de Salud Publica*, 11(3), 192-205.

Langer, M. (1994). *Maternidad y sexo*. México: Paidós.

Lartigue, T., y Vives, J., (1994). *Guía para la detección de alteraciones en el vínculo materno*. México: Universidad Iberoamericana A.C.

Organización Mundial de la Salud (2010). *Departamento de los riesgos del embarazo. Listas de indicadores*. Recuperado de http://www.who.int/making_pregnancy_safer/countries/mex.pdf .

Pantelides, E. y G. Bisntock (1993), "Factores de riesgo de embarazo adolescente en el Paraguay", *Revista Paraguaya de Sociología*, 87(30) p. 7-33. UNICEF (2012). *Informe anual UNICEF México*. Recuperado de [http://www.unicef.org/mexico/spanish/informeUNICEF2010baja\(1\).pdf](http://www.unicef.org/mexico/spanish/informeUNICEF2010baja(1).pdf).

Vives, R. y Lartigue, (1994). *Apego y vínculo materno-infantil*. México: Asociación Psicoanalítica Jalisciense.

*¿Qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de paciencia y asco? ¿Sólo grafiti? ¿Rock? ¿Escepticismo? También les queda no decir amén no dejar que les maten el amor recuperar el habla y la utopía ser jóvenes sin prisa y con memoria situarse en una historia que es la suya no convertirse en viejos prematuros...
Mario Benedetti*

AUTOR

Arcelia Isbet Suárez Sarmiento

- Licenciada en Psicología, Universidad Veracruzana
- Locutora en Radio Teocelo

RESUMEN

En este texto se intenta releer a contraluz la sospechosa, y fácil asociación, jóvenes-violencia. Analizar el problema desde la perspectiva de las posibles violencias de que son objeto los jóvenes más que considerarlos como sujetos violentos por naturaleza puede ayudarnos a comprender las dimensiones del problema y los posibles mecanismos por los que puede ser abordado.

Descriptores:
Jóvenes, Criminalización, Violencia, Subjetividad, Invisibilización

La violencia y los jóvenes

Cuando se habla de la violencia y los jóvenes automáticamente se piensa en lo violento que ellos pueden ser, en la violencia que ejercen, en las pandillas, la violencia juvenil, rara vez se cuestiona la violencia de que son objeto ya que suele reducirse a lo que ahora es conocido como "bullying", y con esto se pretende generalizar la idea de que los jóvenes sólo padecen la violencia que entre ellos mismos ejercen.

Esta concepción de la violencia y los jóvenes limita aún más el abordaje y reconocimiento de esa otra violencia proveniente de prácticas sociales más generales, que no son ataques directos pero que tienen repercusiones en los sujetos.

Se tiende a criminalizar a las y los jóvenes por su rebeldía, se les considera como rebeldes sin causa porque no asumen las órdenes de los padres, ni de la escuela, ni de la religión, se cree que son necios y aún no saben lo que les "conviene", nunca se recapacita que puede ser porque se sienten excluidos o no se identifican con lo que se propone desde estas instituciones.

Ante este panorama Mata (2006) sostiene que "el aumento de la edad penal para los menores infractores al encerrarlos y postrarlos al olvido, condenados al silencio absoluto entre sus legítimas demandas, es para ellos, para nosotros la única respuesta del Estado que nos ha dado la espalda".

Un poquito de tanta verdad. La situación de los jóvenes en México

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2008), la situación de muchos jóvenes en México podría estar relacionada con el hecho de que la sociedad los considera más como una amenaza que como lo mejor de sí misma. En el año 2005, de acuerdo con estadísticas del Consejo de Menores Federal, había 8,481 menores de edad infractores privados de libertad en centros de tratamiento. La mayoría de ellos se encontraban internos por haber cometido delitos del fuero común, como el robo y otros delitos no graves, que constituyen casi el 80% de los casos registrados.

En nuestro país pareciera haber una idea altamente difundida y aceptada: que la violencia es únicamente de pobres contra pobres, de delincuentes contra delincuentes y de jóvenes contra jóvenes. Sin embargo la realidad ofrece un panorama más complejo para la población juvenil.

Tan sólo si se considera la alta tasa de suicidios como un indicador de los efectos de las múltiples prácticas sociales violentas de que son objeto estos jóvenes, éste sería la tercera causa de muerte en personas de entre 12 y 29 años de edad. Guilherme Borges, investigador en Ciencias Médicas del Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz (INPRF), sostiene que:

“ Para los menores de 15 años la tasa de mortalidad en suicidios es la quinta en orden de importancia, la tercera para el grupo



AUTOR: Scott LaPierre
Boys grappling
fighting, for kids



AUTOR: Don Hammond / Corbis
Gang Violence



AUTOR: Paul Bradbury
Man with gun robbing drug dealers

de 15 a 19, la tercera para el grupo de 20 a 24, la cuarta para los grupos más jóvenes de la población; el intento de suicidio es más común en la población joven, 12 a 17 años, 4 por cada 100. Alrededor de 3.7 de 18 a 29, y disminuye en la población de más edad (Borges, 2009).

Vera (2009), ex titular del IMJUVE, puntualizaba que al estudiar los acontecimientos que daban pie al intento suicida, encontraron como los más frecuentes el bajo rendimiento escolar, la muerte de un ser querido, el haber sido víctima de violencia sexual o violación. También mencionaba que había 3 millones 321 mil jóvenes, entre los 12 y 29 años de edad que manifestaron haber tenido por lo menos una idea suicida.

Otros datos igual de escalofriantes revelan que tan solo en el 2007, en México, morían diariamente tres adolescentes por accidentes de tránsito; cada semana eran asesinados ocho jóvenes y ocho cometían suicidio, lo anterior según cifras de la de la Secretaría de Seguridad Pública (2011).

En este año el Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática (INEGI, 2013) reportó que la primera causa de muerte en los jóvenes, tanto en hombres como en mujeres, eran las agresiones (homicidios), seguida por los accidentes y las agresiones autoinflingidas. En el año 2004, las estadísticas judiciales en materia penal mostraron que 41 de cada 100 presuntos delincuentes del fuero federal y 47 de cada 100 presuntos delincuentes del fuero común son jóvenes. Esta proporción se mantiene en el caso de los presuntos delincuentes varones, mientras que entre las presuntas delincuentes 36 y 37 de cada 100, respectivamente, tienen entre 18 y 29 años de edad.

Finalmente hay que señalar que el 55.2% de los adolescentes mexicanos son pobres, uno de cada 5 adolescentes tiene ingresos familiares y personales tan bajos que no le alcanza siquiera para la alimentación mínima requerida y mucho menos para invertir en su educación. Si consideramos esta situación como violencia económica agravada por el hecho de que se criminaliza a las víctimas, que el joven pobre es mirado como un criminal potencial, podemos inferir que para los jóvenes resulta difícil encontrar salidas. En las estadísticas figuran sólo las muertes, no se habla de las heridas y cicatrices dejadas por toda esta violencia. No están registradas, no son contabilizadas, no aparecen, pero es muy probable que existan ya que no sólo la violencia física es capaz de dejar huellas.

Estos jóvenes socialmente excluidos que permanecen alejados de cualquier tipo de organización, alejados de sus familias, expulsados del sistema escolar, con la calle como único ambiente de socialización son, simplemente, invisibles. Esta invisibilidad es generalizada en todos los sectores de la sociedad por un sistema que día a día los margina, los excluye.

Estos jóvenes socialmente invisibles son aislados de la sociedad, declarados prescindibles y muchas veces perseguidos por las fuerzas de seguridad, en otras ocasiones, son utilizados para el comercio de drogas, la prostitución, el robo o los secuestros. Y es entonces, después de que se han convertido en criminales, cuando son visibles pero únicamente como problema que requiere solución, como una bomba de tiempo que de un momento a otro puede estallar.

De ahí viene la criminalización de los jóvenes: como la mayoría de jóvenes son pobres y los pobres son criminales, hay que perseguirlos por igual. Atribuir a la población más marginada y con menos recursos rasgos de transgresión absoluta, rencor, delincuencia, odio, etc.; o bien, plantear que las víctimas de la violencia pueden convertirse en generadores potenciales de violencia, son posturas deterministas que únicamente han servido para instituir controles panópticos.

Ser joven, con las demandas de la sociedad de consumo que exige vivir una juventud paradigmática, con el estigma de ser una bomba de tiempo que nadie quiere tener en sus manos, con la exclusión del sistema laboral y educativo, se convierte en un reto y en ocasiones supone más una amenaza que una oportunidad.

• Más allá de las cifras

Por lo general las cifras que revelan las estadísticas, y las notas que encabezan los periódicos, corresponden a la violencia delincual, es decir, la del fuero común. Sin embargo, en los últimos años, concretamente los de la gestión de gobierno del entonces presidente Felipe Calderón, las cifras de violencia se han disparado en el marco de lo que dicha administración llamó "la lucha contra el crimen organizado", que al parecer afecta a casi todos los niveles sociales e institucionales, y a la mayoría de los Estados de nuestro país. De este modo el problema delincual pasó a ser un tema de la agenda política nacional, ampliamente explotado como herramienta para influenciar el voto en diversas elecciones.

Esto ha tomado una dimensión tal que pareciera que es la única modalidad de violencia que amerita ser atendida. Por otra parte, dadas las dimensiones políticas del tema, discursivamente se ha separado la violencia delincual de cualquier razón u origen que no sea el de los intereses de los propios criminales. Nada tiene que ver con la violencia actual, ni la pauperización de amplios sectores de la población, ni el desempleo, ni la evidente corrupción en el sistema, ni la impunidad, ni los problemas educativos, ni las frustraciones y violencias cotidianas, ni aspectos históricos y culturales. Todo debe leerse como consecuencia de la violencia organizada. Es la única razón válida. Es en ese sentido que entendemos lo que plantea Jean Baudrillard que, refiriéndose a la destrucción de las Torres Gemelas en el año 2001, dice:

En el fondo, en tanto acontecimiento puro, el derrumbe de las Torres ha desaparecido (¡como Bin Laden!). Está llamado a desaparecer en un inmenso trabajo político e ideológico de mistificación. Es necesario que sea borrado. Es preciso que todas las consecuencias sean borradas por el discurso. Hay que volver al curso normal de las cosas, del

que la guerra forma parte (Citado en Baudrillard, 2003 pp. 6-7).

En nuestro México actual se corre el mismo riesgo de acostumbramiento y de banalización del sufrimiento humano.

Según Judith Butler (2006), cuando en E.U.A. se produjo el ataque a las Torres Gemelas cualquier periodista, medio o investigador que trabajara ese tema debía respetar un código que no estaba explícito en ningún lado pero que tenía gran eficacia. Dicho código consistía –y consiste – en que cuando se mencionaba el drama del 09/11 nadie debía relacionarlo con la política exterior de los Estados Unidos, es decir, que no podía existir ninguna racionalidad para el hecho más que el de la violencia misma, o sea el fundamentalismo islámico. Algunas personas (Susan Sontag, Noam Chomsky y Arundhati Roy) que se atrevieron a no respetar este código fueron inmediatamente catalogadas como antiamericanas (Butler, 2006, p.27). En nuestro caso, en este marco de la guerra contra el crimen organizado, parece haberse establecido un código similar: se trata de una guerra de buenos (bando con que se identifica el Gobierno Federal y todas las fuerzas del Estado, principalmente Fuerzas Armadas y Policía) contra malos, entre los que se suele incluir a todos aquellos que no están de acuerdo con los primeros. De modo que todo aquel que hable sobre lo sucedido debe limitarse a mirar, numerar y describir la atroz violencia que comete el crimen organizado sin cuestionar las causas que han llevado la situación a este grado y sin cuestionar tampoco la estrategia oficial, ya que de lo contrario se puede caer en la categoría de cómplice o miembro del crimen organizado, o, peor aún, en la de antimexicano. Al respecto la misma Judith Butler comenta:

Lo que me gustaría subrayar es que junto con la experiencia de la violencia surge un marco para poder pensarla, un marco que funciona tanto para prevenir cierto tipo de preguntas y de análisis históricos, como para producir una justificación moral de la venganza. Parece crucial prestarle atención a este marco desde el momento en que es el que decide, de manera forzosa, lo que puede escucharse, si una postura va a ser tomada como una explicación o como una absolución, si seremos capaces de percibir la diferencia y de aceptarla (refiriéndose al 11 de septiembre). Son

AUTOR: Image Source
Teenage boys fighting



AUTOR: Valentin Casarsa
Violence

ese día y esa inesperada experiencia absoluta de violencia lo que pone en marcha la narración. Si alguien trata de comenzar la historia antes, sólo dispone de unas pocas opciones narrativas. (Butler, 2006 p. 29)



Pulling at Stockings

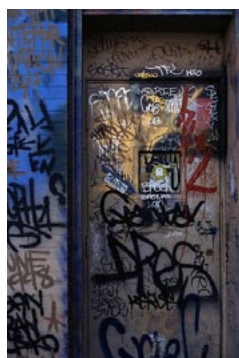
Según esta lógica, hablar de violencia implica hablar de crimen organizado ya que, como se dijo antes, nada tiene que ver con las modalidades violentas actuales de nuestra cultura, ni tampoco con una historia de prácticas sociales violentas es decir, que nada tiene que ver con las heridas que dichas prácticas pudieron dejar en la población, o con la producción de subjetividades adaptadas a tanta violencia, que la naturalizan fácilmente (Cufre, 2010).

Fundamentamos esta apreciación también en el Acuerdo para la Cobertura Informativa de la Violencia del Crimen Organizado firmado por una treintena de medios de comunicación convocados por Televisa y TV Azteca en el 2011. En dicho acuerdo se estableció que los medios suscriptores se obligaban a aplicar criterios editoriales para dejar claro que la violencia es producto de los criminales y que son los mismos quienes han propagado el terror y amenazan ya en algunos lugares del país las libertades fundamentales de la sociedad. Otro de los puntos acordados establecía que se trata de impedir que los delincuentes o presuntos delincuentes se conviertan en víctimas o héroes públicos, y omitir y desechar información que provenga del crimen organizado. Este es un ejemplo del marco explícito que se ha establecido difundir noticias y que opera, de manera implícita, normatizando criterios para pensar la violencia. En este punto resulta aplicable el criterio de Bourdieu cuando analiza “¿Qué significa hablar?”:



“La unificación política y su correlato, la imposición de una lengua oficial, instauran los diferentes usos de esta lengua relaciones que son completamente diferentes de las relaciones teóricas entre lenguas diferentes, hablados por grupos política y económicamente independientes: todas las prácticas lingüísticas se miden a través de las prácticas legítimas, las de los dominantes” (Bourdieu, 2008 p.33).

*AUTOR: PictureNet
Gang Graffiti Covering
Door
San Francisco,
California, USA*



Considerando la existencia de otras prácticas sociales violentas, no sólo la delincuencia, resulta evidente la dificultad de cuantificar las víctimas, no sólo están quienes fueron víctimas de acciones directas sino que también consideramos en esa condición a grandes sectores de la población que son testigos impotentes frente a injusticias y violencias de todo tipo y que, como estrategia de sobrevivencia, debieron elaborar maneras de construir subjetividades adaptadas de forma tal que la violencia en la que viven cotidianamente no los perturbe demasiado.

La miseria sería otra manifestación de estas otras formas de violencia. Badillo (2009) caracteriza a las personas que se encuentran en esta situación como las víctimas de la violencia silenciosa. Se trata de los y las habitantes de los 11 municipios más miserables de México donde se cuentan cinco municipios chiapanecos, tres oaxaqueños, dos veracruzanos y uno guerrerense⁹. En dicho texto, el legislador Miguel Ángel Peña Sánchez (miembro del Partido de la Revolución Democrática) menciona que actualmente 60 millones de mexicanos viven en situación de pobreza y 20 millones de ellos en pobreza extrema.

Otra de las violencias que no se hacen visibles en los discursos mediáticos, ni siquiera de los organismos gubernamentales que se supone se encargan de estos problemas, es la impactante desigualdad económica y social. Azaola (2008) publica que en 1999 el 40% de la población sobrevivía con dos dólares diarios y percibía 11% de los ingresos totales mientras que el 20% obtenía el 58% del ingreso total. Sin duda todos estos problemas agravan e inciden de alguna manera en la explosión de la situación actual de violencia.

• Ser joven hoy: un reto en un mundo violento



¿Qué pasa con los millones y millones de niños latinoamericanos que serán jóvenes condenados a la desocupación o a los salarios de hambre? La publicidad ¿estimula la demanda o, más bien, promueve la violencia? Eduardo Galeano

Es un hecho que no todos los jóvenes tienen las mismas oportunidades, ni en el sistema laboral ni en el sistema educativo. Estas situaciones influyen en su inserción en el mercado laboral y en cómo este joven se socializará y construirá su identidad.

A diferencia de los años sesenta y setenta en los que se dibujó una juventud revolucionaria, creativa y dispuesta a tomar el mundo en sus manos, actualmente destaca la idea de una juventud apática, adormecida, desesperanzada, desapasionada; jóvenes que no creen en nada y que no desean nada. Por si fuera poco a estas imágenes debemos agregar que la juventud aparece ahora como metáfora de problema, desorden, peligrosidad, subversión, violencia, drogadicción, etc. Cabe señalar que esto no significa que no haya jóvenes involucrados en los circuitos de las distintas formas de violencia; jóvenes racistas, homofóbicos, asesinos. Pero lo que es importante mencionar es que los jóvenes no necesariamente están determinados o condicionados a actuar de esta forma.

Estos discursos han costado mucho a una buena parte de la población juvenil que, desde el hostigamiento policiaco hasta el implemento de las políticas públicas con sus dispositivos de control y prevención, han sido tratados como una población riesgo pero, paradójicamente, parece no considerarse su condición de grupo socialmente vulnerable y por tanto no son considerados como población objetivo para recibir apoyos de programas gubernamentales.

Es posible que si se aborda con mayor responsabilidad esta relación violencia-juventud, los jóvenes puedan ser reconocidos como actores, como sujetos activos y creativos ya que de lo contrario prevalece una impresión tan tremenda de que no hay futuro, ni proyectos que puedan pensarse y plasmarse, que se puedan concretar en el tiempo, esta sensación deja a algunos sujetos en una posición de inermidad e indefensión que pareciera remitirlos a posiciones infantiles y de dependencia (Bertaccini, 2002). Lo peor de tomar posiciones pasivas ante lo que acontece es que aparece como si esto fuera natural, el vivir estas necesidades, estas incertidumbres, este desasosiego de no saber cómo será el mañana.

Por otro lado, podríamos considerar que el deterioro de las instituciones formales que permitían la integración de los jóvenes de los sectores populares en la estructura social (como la escuela, el trabajo), mecanismos que posibilitaban la movilidad social no tienen la misma eficacia que antes, o que para las políticas neoliberales la movilidad social no es importante. Las opciones laborales y escolares actuales no contemplan las particularidades (la historia, saberes particulares) del grupo de los jóvenes de menores recursos y de sus familias y paradójicamente se reducen los espacios donde estos jóvenes puedan desarrollarse como tales y crear un proyecto de vida frente a una sociedad que plantea cada vez mayores exigencias como condición de estar incluidos en las estructuras. Obligándolos muchas veces a desarrollar estrategias de sobrevivencia y actividades que rayan en la ilegalidad.

En un contexto de subdesarrollo y dependencia política y económica esta situación, identificada como violencia simbólica, expresa el tipo de relación que el Estado sostiene con la sociedad civil de desamparo-desprotección, responsabilizando a los sujetos por los problemas sociales.

Consideramos que si bien ingresar en el mundo adulto implica fortalecer la autonomía e identidad de los jóvenes, dicha autonomía sólo puede ser concretada cuando la sociedad ofrece alternativas entre las que puedan optarse.

Estas condiciones presentan un desafío para la psicología en los campos clínico y social debido a la inexistencia, o poca eficacia, de políticas sociales que apunten hacia estos sectores. Es necesario pensar alternativas de intervención en función de la atención a las necesidades de estos grupos, buscando desnaturalizar los prejuicios y la asociación simplista que se hace entre los jóvenes, principalmente los pobres, la violencia y la delincuencia.



Hands in Handcuffs



*AUTOR: © Corbis
Four Businesspeople in Chain Gang*

REFERENCIAS

- Azaola E. (2008).
Crimen, castigo y violencias en México. Ecuador: FLACSO.
- Badillo M. (coord.) (2009).
Morir en la miseria. México: Editorial Océano de México.
- Baudrillard J. y Morin E. (2003).
La violencia del mundo. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Bertaccini A. (2002)
"Ser niño hoy" en Crisis Social y sus marcas en la subjetividad.
Buenos Aires: Anagrama.
- Bourdieu P. (2008).
Qué significa hablar.
Economía de los intercambios lingüísticos.
México: Akal.
- Butler J. (2006).
Vida precaria. El poder del duelo y la violencia.
Buenos Aires: Paidós
- Cufre, L. (2010)
Una inquietante familiaridad Las prácticas sociales violentas como organizadoras de subjetividad. Recuperado el 10/02/11. En <http://www.uv.mx/bdh/coleccion-investigacion/Cufre-inquietante-familiaridad.pdf>.
- INEGI (2013).
Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud México: INEGI. Recuperado de: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2013/juventud0.pdf>
- Margulis M., Urresti, M. (2002).
La construcción social de la condición de juventud.
En Cubides et al (editores): Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Bogotá: Siglo del Hombre.
- Mata, A. (2006).
El estigma de la violencia: una generación en crisis.
En Aguilar, P. B, Tapia, C. M. (coord.):
La violencia nuestra de cada día. México: Plaza y Valdéz.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2013).
Panorama de la educación 2013 México: OCDE. Recuperado de: [http://www.oecd.org/edu/Mexico_EAG2013%20Country%20note%20\(ESP\).pdf](http://www.oecd.org/edu/Mexico_EAG2013%20Country%20note%20(ESP).pdf)
- Secretaría de Seguridad Pública (2011).
Deserción escolar y conductas de riesgo en adolescentes México: Subsecretaría de prevención y participación ciudadana. Recuperado



*AUTOR: Thomas Northcut
Mature Woman and Teen Boy Yelling
Getty Images*

de: <http://www.ssp.gob.mx/portalWebApp/ShowBinary?nodeId=/BEA%20Repository/1214166//archivo>

Vera H. (2009).
Suicidio entre adolescentes y adultos jóvenes.
Revisado en <http://www.imjuventud.gob.mx/boletines-servicios-46/245-en-mco-el-suicidio-juvenil-es-la-tercera-cause-de-muerte-en-los-jes-imjuve.html>

9

“Estoy Aquí”

AUTOR

Zaida Zayonari Macias Flores (Som D Art)

- Técnica: Mixta, Acrilico, Oil Pastel, Lapicero, Agua y Prisma color
- Tamaño: 59 x 42 cm



DESCRIPCIÓN

“Algunos hombres son secuestradores, no de otro ser vivo si no de sí mismos, la conciencia es la prisionera favorita del hombre, el porqué parece ser desconocido, la gente anda por ahí creyendo ver, creyendo ser libres, cuando en realidad por sí mismos viven la peor de las violencias, tercios y necios enjaulando a su conciencia, siempre privándose de sí.”

Quizá sea impertinente agregar, pero si esa no es la peor de las violencias, entonces no sé cuál será...

10

“La Marcha del Ciego”

AUTOR

Zaida Zayonari Macias Flores (Som D Art)

- Técnica: Dibujo, fotografía y edición en Cs5
- Tamaño: 59 x 42 cm



DESCRIPCIÓN

“Naces, creces, te reproduces y entiendes el valor de la vida demasiado tarde, propia violencia es la que nos otorgamos a lo largo de nuestras vidas andamos siempre de prisa que no nos damos cuenta que solo somos un instante, no nos dejamos ser felices cuando se debe y mucho menos nos dejamos ser tristes cuando es necesario.”

Vivimos en el tiempo de la auto violencia.

11

El Farsante Feliz, un Cuento de Hadas para Hombres Casados de Marx Beerbohm

AUTOR

Heriberto Antonio García

- Licenciado y Maestro en Filosofía por la Universidad Veracruzana,
- Docente de la licenciatura en Ciencias Políticas,
- Colaborador de la Revista *La palabra y el Hombre*

RESUMEN

A pesar de que su faceta como caricaturista sea más elogiada que sus escritos literarios, *The Happy Hypocrite* sin duda representa uno de los relatos más agudos y misteriosos de Marx Beerbohm. Acantilado Editorial presenta después de una larga espera para los hispanoparlantes, una traducción de este sensacional relato que por más de un siglo se había quedado en el tintero y ahora se exhibe en el español como *El farsante feliz*.

En esta maravillosa obra, se observa perfectamente la osadía de un dandi que intenta conquistar el amor de una joven bailarina del Garble's.

El contexto se sitúa en la ciudad de Londres a finales del siglo XIX, donde la singularidad de nuestro personaje principal radica en su grado de perversidad o maldad, se trata de Lord George Hell quien es conocido popularmente por los niños como el “Rey malvado”. En las primeras páginas de este relato, la descripción de George se ironiza más como un “genio enamorado” que un demonio aferrado a la tiranía.

La historia de Lord George y Jenny Mere, la bailarina del Garble's, se consagra en la idea de que el amor no sólo reside en la atracción visual sino en la diferencia de estatus sociocultural. Es por eso que Beerbohm utiliza el subtítulo: “un cuento de hadas”, justamente porque es la sátira –de los verdaderos cuentos de hadas– de un hombre que a pesar de tener todo, no puede estar con Jenny Mere. Sin duda, Marx fractura la visión universal de los cuentos de hadas, alejándose cada vez más de un final feliz y acercándose a un desenlace inevitablemente trágico, que revela el fracaso de la metafísica Occidental en la literatura. Beerbohm muestra que lo inesperado forma parte también de un proceso lineal que en muchas ocasiones es imprescindible para aquellos idealistas o románticos de las letras.

El rechazo que recibe George de Mere –al no aceptar el matrimonio–, marca la pauta de todo el relato y el desenlace de Lord y su “rostro falso” como apariencia de lo que no es ni será –sólo hasta

ese momento–. En efecto, Lord tuvo que colocarse una máscara de Santo para robar el corazón de Jenny, de otro modo sus esperanzas eran nulas para poder casarse con Mere.

El significado de la máscara de Santo es representada en ésta historia no sólo como el engaño a Mere, o como simulación de otra persona; pues la máscara también termina engañando a Lord mismo. Cuando Jenny descubrió que el verdadero rostro de George cambió, los dos quedaron sorprendidos al grado que él ya no fue el mismo y ella mucho menos fue la indiferente bailarina Garble's; por el contrario, ella se enamoró de Lord como cuando es amor a primera vista. La máscara hizo lo imposible para Lord, es decir, que Mere se fijara verdaderamente en él a reservas de que su rostro sólo era una mentira para muchos menos para ella.

El farsante Feliz es aparentar lo que no eres a costa de tu felicidad, precisamente es la trama de este relato que se envuelve en un dilema moral; buscas ser sincero con los demás o buscas tu felicidad sin importar que no seas sincero. Octavio Paz, decía que la sinceridad “*puede conducirnos a formas refinadas de la mentira.*” (Paz, 1999, p 45).

La sinceridad tiene un límite y puede llegar a reflejar lo contrario –en algunas veces–. Lo cierto es que, continuamente mentimos, la mayoría de la veces por conveniencia, este es el caso de Lord, quien usa la máscara para mentir a Jenny Mere que es un Santo, cuando en realidad es un “malvado” con una sonrisa diabólica. El mensaje de Marx quizás sea ante todo maquiavélico, no importa cuáles sean los medios para

ser feliz –siendo farsante o mintiendo– lo más indispensable es finalmente ser feliz.

Lord sabía perfectamente que la máscara le podía ser retirada únicamente en el lecho de muerte, pero ignoraba que la máscara de Santo – una vez quitándose– se quedará impregnada en su verdadero rostro. Marx Beerbohm deja entrever al final de su relato que uno puede ser traicionado por sus mismos actos, de manera que uno mismo termine por ser víctima de nuestros propios actos. Por último, lo que revela *El farsante Feliz* es que todos sin excepción, usamos una máscara ya sea para llamar la atención de los demás o para ser condenados.

REFERENCIAS

Paz, Octavio (1999).
El laberinto de la soledad, FCE, México.

Beerbohm, Marx (2012).
El farsante feliz, Un cuento de hadas para hombres casados.
Trad. de Matías Godoy, Cuadernos, Acanilado, Barcelona, 2012, 62 pp.

12

Lo que Uno Nunca se Imagina (Lo que Nunca Sabe Uno)

AUTOR

Pedro Alejandro Vera

- Licenciatura en Gestión Cultural por la Universidad de Guadalajara
- M.A. Producción Musical en el Colegio de Música y Tecnología G Martell
- Fundador y Director en la revista *Coffee and Saturday*

Nunca pensé que lo fuera a ocupar. Lo trajo la semana pasada por consejo de su tío; “hijo, debes tener algo con qué protegerte...” eso nos contó que le dijo después de leer aquel artículo en el diario sobre el taxista que afortunadamente y contra todo pronóstico evitó que le asaltasen, gracias al bate que tenía escondido bajo su asiento.

Pues así fue, dos días después se afanó un bello ejemplar, un bate metálico, fuerte y de color azul, como de las grandes ligas, tenía hasta el holograma de autenticidad, lo escondió –porque así pensó que funcionaba eso de tener algo con que protegerse- entre la abertura del escritorio con la esquina del mostrador, todo nos dimos cuenta dónde estaba, pero nadie pensó nunca en ocuparlo, nadie pensó nunca que él lo ocuparía.

Antes que siga debo explicarle que a nuestro trabajo siempre llega mucha gente, estudiantes sobre todo, es que estamos cerca de la universidad. Tenemos que atenderlos rápidamente porque si no la clientela se enoja, en especial esos estudiantes que cada vez tienen menos educación y más caprichos, desconozco por qué sea eso, tal vez es un común denominador en la carrera que han elegido, tal vez, no sé, no quiero suponer... En fin, los clientes llegan siempre y a todas horas, a veces llegan en grupo y es entonces cuando es particularmente difícil atenderlos, no se expresan muy bien y hay demasiado ruido como para poder entenderlos a la perfección, además son varias comandas a la vez, uno se pone confuso y lento, es casi inevitable el enojo. Cabe decir oficial, que con esto no lo estoy excusando ni a sus actos, pero usted debe comprender que a veces es difícil atender a la gente. Usted más que nadie.

Dado entonces por la naturaleza de nuestro trabajo, uno debe empezar a aplicar técnicas para no perder la paciencia y hacer más llevaderas las exigencias diarias. Yo sé que no me va a creer pero la simpleza de la música nos ayuda a relajarnos, a

distraernos un poco. Uno va aprendiendo a seleccionar la música en los discos o en los playlist, en la mañana algo más alegre, no ruidoso sino alegre, después en horas pico de clientes algo movido, con ritmo para acelerar el cerebro y el cuerpo ¡Vaya cómo funciona! El jefe tiene, o tenía, su canción favorita, es una balada poco conocida de algún cantante extranjero del que nadie de nosotros puede recordar su nombre, tampoco sabemos en realidad por qué es su canción favorita, no la entendemos porque la temática es un poco huidiza, algo de amor pero distinto, no sé, creo que muere alguien, pero bueno, el verdadero sentido de eso es que esa canción le tranquiliza y pone calma en todas las situaciones adversas. Me parece que esa semana la necesitaba más que nunca.

Él estaba atravesando una de esas mala semanas, donde por algún desconocido factor la vida te pone a prueba, tal vez sea a Dios, no sé, después de lo que acabo de ver hoy en realidad ya no sé qué pensar, pero su semana, vaya que sí era mala. En primer lugar el negocio no iba bien, todos lo percibíamos y no sabíamos por qué pasaba, si clientes había a borbotones, una impresión por aquí, un diseño por allá, arquitectos, estudiantes, despistados, había de todo en el local pero aún así no era buen negocio, algo le estaba fallando en la administración y él sabía que el único culpable de eso era él mismo. En fin, esa semana explotó más cuando el arrendatario avisó la subida del alquiler. Pobre tipo, uno como empleado no se da cuenta lo difícil que debe ser tener un negocio propio y ocuparse de los detalles, no, uno sólo va, hace su trabajo y cobra puntualmente, vaya, esas pequeñas cosas que se nos escapan, tal vez por eso somos empleados.

Pero la desgracia no acaba ahí, esa semana no sólo se rompía el negocio por el que tanto había trabajado esos años, sino que también uno de esos días se despertó con la noticia de que su novia de los últimos siete años y de la cual ya no pensaba separarse lo había abandonado, mejor dicho, cambiado; ella había redescubierto el amor en brazos de otro tipo,

un empleado como yo, vale decir, pero con mucha seguridad, todo ya estaba asegurado en su vida y con esa premisa la conquistó. Ella estaba cansada de la inseguridad que al principio da la búsqueda del éxito, no lo aguantó más y el amor, como ella, buscó más seguridad.

Que mala semana estaba teniendo el tipo, desde el lunes llegó cabizbajo, sumido en un mundo de pensamientos, tal vez dudaba de su sentido en la vida, seguir o no seguir, era un Hamlet cualquiera. Buscaba entre la basura de los papeles algo, siempre estaba buscando, no sabíamos qué, algunos dicen que buscaba las respuestas a sus problemas, pero vamos, él nunca fue así de melodramático, a mí me gusta pensar que sólo lo hacía para distraer su cabeza un poco. También había momentos del día en que todos podíamos verlo alegre, calmado, como en sus mejores días, eran breves instantes al día y sólo era cuando en el reproductor sonaba su canción preferida interpretada por el cantante extranjero. Que sencilla tranquilidad se experimentaba en el lugar.

Todo continuó así en la semana, pasado el miércoles pensamos que habíamos superado lo peor, todos empezaban a trabajar menos en vísperas del fin de semana y nosotros nos preparábamos para comerle minutos a la jornada cerrando un poco más temprano, no contábamos en realidad con lo que estaba por ocurrir, no sabíamos hasta qué punto un simple cambio en el plan puede modificar la vida de las personas.

Estaban por dar las seis de la tarde, hora limbo, todos empiezan a trabajar a regañadientes, que extraña hora, ya no hay sol pero tampoco hay oscuridad, que complicado sobrevivir en esa hora para algunos humanos. Estábamos atendiendo a cierta señora que no se explicaba bien, cuando un grupo de estudiantes entró por la puerta con sus alaridos juveniles, yo no soy tan viejo pero ya no soporto esos gritos tampoco, venían a imprimir la tarea de último minuto, cierto profesor se había molestado y había dispuesto que todos debían sufrir por su enojo. Gritaban y pedían, todos con distintas peticiones, medidas y ángulos, impresiones más grandes, yo que sé, todo se estaba volviendo tan confuso entre más hablaban y entre más pasaba el tiempo. De entre todo el barullo pude ver como él se empezaba a molestar, no lo estaba llevando muy bien, parece ser que la risa de una de las estudiantes le recordaba a su apenas huida novia, que difícil debió haber sido para él.

Pero aquello no fue el detonante, no. Entre todo el gentío entró un individuo dispuesto a arruinarlo todo, lo atendimos tres personas primero, nunca supimos complacer sus exigencias, eran órdenes precisas que en algún punto chocaban y se impedían a sí mismas ser cumplidas, casi una paradoja, ¿me entiende?. Bueno, pasamos tres y no supimos hacerle frente, entonces fue turno del jefe, esa es otra de las tareas que los dueños deben enfrentar, uno puede hacerse a un lado e ignorar pero él no, debe hacer frente hasta el final. Lo vio a los ojos y trató de entenderlo, una y otra vez le explicó lo complicado de su petición, pero el cliente parecía no entenderlo, perdiendo un poco más cada vez los estribos, empezaba a alzar la voz y exigía, el jefe no sabía qué hacer, estaba anonadado, también iba perdiendo la paciencia, a su mente le llegaban los reclamos del cliente, los gritos estudiantiles, la sonrisa de la chica que taladraba su cabeza en un recuerdo malévolo, veía a su alrededor y recordaba que tal vez en unos días más este negocio tendría que acabar por su culpa, se iba perdiendo poco a poco entre los amargos pensamientos, pero sabía cómo controlarse, sabía que no podía permitirse un fracaso más, debía salir avante. Fue entonces cuando en una acción fortuita para todos en el reproductor empezó a escucharse la voz de aquel cantante extranjero, seguido de aquellos acordes memorizados por él desde la adolescencia, percibió aquella letra y aquella lánguida historia, que aún no sé por qué lo calmaba, la canción lo iba serenando, pero los gritos no cesaban, de hecho, empezaron a hacerse fuertes, una carcajada estalló desde la esquina,



AUTOR

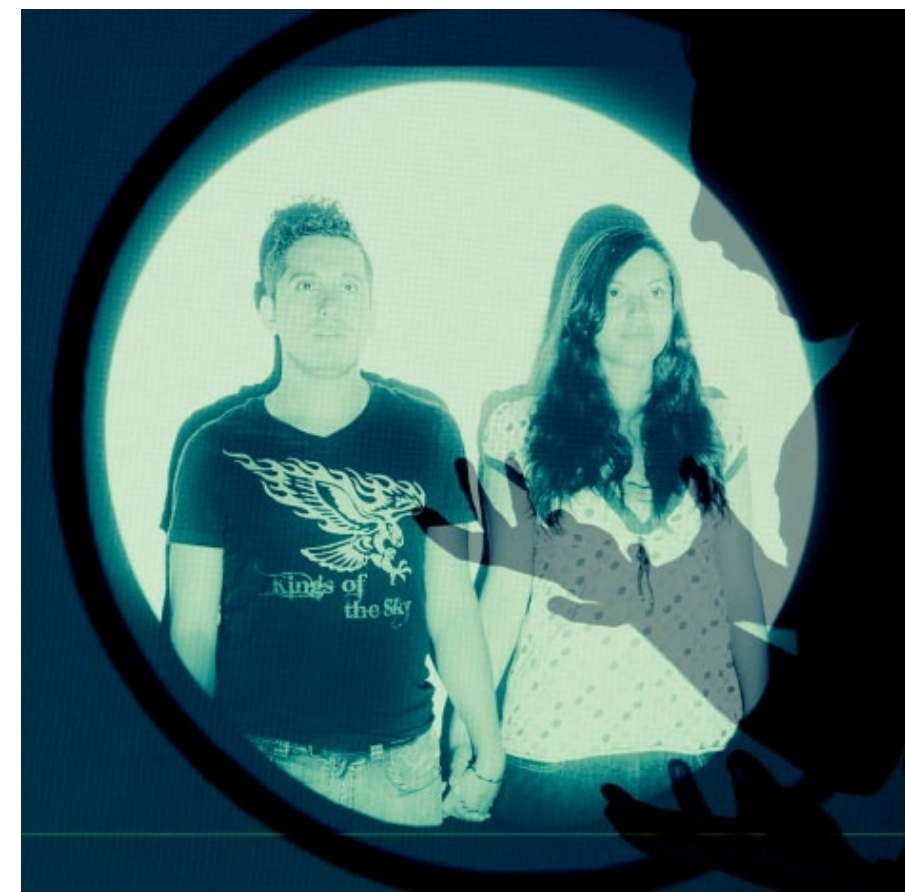
Ana Torres,
colaboración
Omar Herrera

• De la serie ANNALisis

era la chica, la misma que al voltear todos nos pudimos dar cuenta que no sólo se parecía en su sonrisa sino que la mirada también era igual. Su rostro era un vivo reflejo del antiguo amor, esto hizo callar la canción en su cabeza, él cerró los ojos y trató de concentrarse en la canción, trató de olvidar. Mientras, todos sentíamos la tensión en el aire, sin poder hacer nada, sólo lo mirábamos a él, a sus ojos cerrados y a su intento por escuchar la canción.

Teníamos fe de que todo acabaría pronto, él parecía irse calmando y a la canción le restaba el final, teníamos fe. Pero no contábamos con el individuo, que al verse ignorado acercó su boca a los oídos del inocente que intentaba aguantar. Acercó sus labios y empezó a quejarse, le preguntaba por su petición ¿dónde está? ¿qué hace? ¿por qué no me lo trae?, esto cerró por completo la comunicación entre el cantante extranjero y el intento vano de escuchar. Impidió el último y definitivo coro, y todo terminó ahí, él alcanzó el bate que estaba en la esquina, entre el escritorio y el mostrador, un certero golpe fue todo lo que pude escuchar, se me apagó el poder auditivo y sólo pude observar como el bate volvía a atacar al individuo, un golpe tras otro, incesantemente buscaba su propósito aquel palo, terminando de saciar su sed de golpeo, buscó más, era inevitable que pensara en la chica que de rostro recordaba a la traición, nada lo podía parar, de cierta forma ninguno de nosotros lo queríamos detener, sabíamos que aquello era ya inevitable, todo había acabado para él, para nosotros y el bate estaba ahí para ayudar.

No me di cuenta cómo terminó todo, parece que fue el teléfono o las sirenas que con su estruendo lo sacaron del lapsus en el que se había sumergido. Todo ya estaba destrozado, el lugar, el momento, él. Ya nada existía. Quise descifrar qué estaba pensando pero no pude, aún no lo sé, no entiendo nada, tal vez nunca lo haga, así como no podré olvidar. Qué difícil debió haber sido para él despertar y ver cómo había destruido todo, él solo, sólo él y el bate que su tío le dijo que comprara para protegerse de tipos como él mismo, o tal vez, sí se protegió, otra vez, no lo sé, ya no sé nada. Disculpe oficial creo que ya no le estoy siendo de utilidad, discúlpeme.



AUTOR

Ana Torres, colaboración Omar Herrera

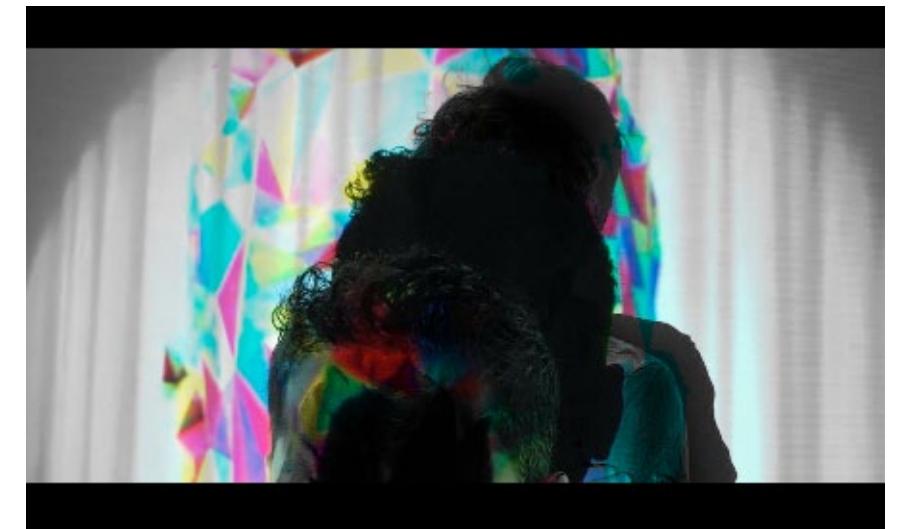
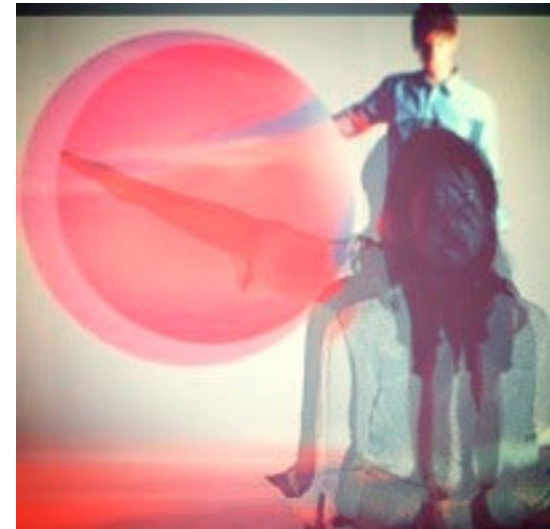
• De la serie ANNALisis

Una foto es siempre invisible: no es a ella a quien vemos
Roland Barthes

AUTOR

Víctor Hugo López Ortega

• Licenciado en Psicología por la Universidad Veracruzana
Maestrante del Posgrado en Filosofía U.V.



AUTOR

Ana Torres, colaboración Omar Herrera

• De la serie ANNALISIS

Una fotografía es siempre un encuentro con la muerte, con la pérdida (y no con lo perdido), con lo irreplicable. Es la captura de un instante, donde si bien, un instante lleva implícito en su brevedad la muerte, la fotografía está ahí para reafirmar ese pasado irrecuperable.

Es fácil tomar una fotografía para “capturar” una imagen y posteriormente mirarla para recordar, lo imposible es “volver a vivir”, aquí recordar no es volver a vivir, pues la fotografía es mecánica y no existencial. Se toman fotografías porque precisamente se sabe lo inalcanzable que es el pasado, lo irreplicable de los instantes, porque se sabe que no se va a volver a vivir el momento y la fotografía posibilita atesorar lo caído, hacer colecciones de lo efímero y eternizar la muerte momificando lo que denota la falta.

El placer de tomar una fotografía trae a la escena el deseo del fotógrafo por dar vida, por buscar reflejar la ilusión que más se acerque a dar vida a lo inmóvil, hacer arte con la estética de las ilusiones que en muchos casos no sólo buscan reflejar una imagen, sino que llevan de manera oculta la subjetividad del artista, quien intencionalmente y también de manera inconsciente dotará a su fotografía con un gran simbolismo y con diversos conceptos derivados de la elección de elementos que formarán parte de la fotografía, de su posición, iluminación y del momento para nada al azar de accionar la cámara.

En el placer por tomar la fotografía está el placer por mirarla y también por mostrarla, por desprenderse de la imagen regalándola a las miles de miradas que pueden interpretarla, engrandecerla y minimizarla, pues la fotografía para estar completa implica al fotógrafo, al espectador y a la imagen. En el caso de esta última algo más entrará en juego cuando lo que se retrata son personas y no objetos.

La persona puede ser sorprendida sin saber que será parte de una fotografía, o saberlo de inicio y posar para ella. En ambos casos, a pesar de mostrar un cadáver, un cuerpo sin vida, quien se mira “dentro”

de una foto tiene un encuentro con su Yo. Menciona Barthes en la cámara lúcida, “la Fotografía representa ese momento tan sutil en que, a decir verdad, no soy ni sujeto ni objeto, sino más bien un sujeto que se siente devenir objeto: vivo entonces una microexperiencia de la muerte”, y de estas microexperiencias hay quienes llenan álbumes a manera de línea del tiempo, desde las imágenes de nacimiento hasta la imagen con la edad más reciente. A su vez están quienes con la tecnología digital actual se toman foto tras foto hasta estar satisfechos con la imagen, además de los procesos de edición.

Un encuentro con el Yo, para algunos muy satisfactorio y para otros demasiado desagradable, habiendo fotos donde quien posa “sale bien” y otras donde “sale mal”, y a pesar del tiempo y los inherentes cambios sujetos al mismo, la persona se reconoce y a la vez se desconoce, asume que la imagen la representa, sin embargo, quien está “dentro” - porque hay una barrera entre la imagen y el espectador que los hace intocables - ya no es quien mira, “yo es otro” en palabras de Rimbaud, es historia y un pretexto para la historia, para resignificar acontecimientos y reinventar un supuesto entre la realidad y la fantasía en ese pasado.

“Ceci n'est pas une pipe” (esto no es una pipa) señaló Magritte en una de sus obras, por otro lado, apoyándose de la frase Barthes apunta, “en la fotografía una pipa es siempre una pipa”, en la fotografía, la historia, lo mecánico y la muerte siempre van de la mano señalando que hay una falta irrecuperable porque esa falta no está en las imágenes ni en los recuerdos, está en el pasado.

REFERENCIA

Barthes, R. (1980).
La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía.
Barcelona: Paidós

Jairo Bohórquez Guillén

- Babahoyo, Los Ríos, Ecuador
- <http://jairobohorquezguillen.blogspot.mx/>
- jbohorquez_08@hotmail.com

Ante el espejo
tiemblo...

Cronos me esta marcando con sus
huellas,
mas bien heridas, zarpazos.

Acaso tus manos, no son, si no
garras
que posas sobre mí, para tatuar
minutos?
Mendigas vida. Entregas muerte.

Ante el espejo
tiemblo...

Empieza a conjugar el pretérito
todas sus formas, todos sus verbos;
ar, er, ir de principio a fin.
Pesa lo realizado,
pesa lo no hecho.
Vislumbro en el futuro
lo deseado por hacer.
Sin embargo sigo inerte,
vegetativo sobre el presente.
Mientras la araña de tres patas
teje su tela sobre mi frente.

Y sigo ante el espejo
temblando...

Buscando disfrazar el tiempo,
con lagrimas de adolescente
carcajadas colegiales
pañuelos de colores
címbalos y panderetas
que entona el silencio en sinfonía.
Pero el cristal no miente.
No sabe de sobornos.
Es como un niño, dice lo que ve.
No sabe de política y apellidos,

de raza o religión.
Y el cartógrafo de las horas
sigue su tarea. Mapa de días,
que traza en el frágil lienzo
que cubre mi mortal predio.
No con lápiz. Con bisturí.

Y temblando me miro.
Me miro temblar...

Santoral mensajero,
que el otoño se extinga en ti.
El negro de mi pelo
es alegría es festín.
Fuego llama de años,
no quemes el carbón de mi sien.
Cenizas pronto habrá.
Blanco principio del fin.
Mis flores agonizan.
Mis luciérnagas se opacan.
Blanca huesa no me huelas,
no tengas sed de mi
que mis átomos inertes
nutrirán tu vientre al fin.

...Con el espejo empañado
sigo, mirándome morir...



Ana Torres,
colaboración
Omar Herrera

- De la serie ANNALISIS

María de los Ángeles López Ortega

- Doctora en Investigación Psicoanalítica en la Universidad La Salle Morelia y
- Maestra en Psicoterapia Humanista en la Universidad Iberoamericana León

Es muy importante investigar más acerca de las razones por las cuales muchas mujeres, principalmente, han leído y les ha gustado la trilogía Cincuenta Sombras. Esta novela se encuentra dentro del género de romance y del subgénero novela erótica. Se ha criticado mucho a esta trilogía, sin embargo el éxito ha sido impresionante en varios países y México no podía ser la excepción, por lo que en este artículo se analiza al sadomasoquismo mostrado en la obra antes mencionada. En la Trilogía Cincuenta Sombras, se aborda el tema de las relaciones BDSM (bondage o ataduras, dominación-sumisión y sadomasoquismo) y la autora intenta justificar la razón por la que el personaje de Christian Grey le gusta este estilo de vida. En este trabajo se analiza al sadomasoquismo desde diversos autores para poder explicar la razón por lo que tantas mujeres se han sentido atraídas hacia el protagonista.

Descriptores:
Sadismo, Masoquismo,
Relaciones BDSM, Erotismo,
Novela de ficción.

De acuerdo a Joseph Rattner (2007), el sadismo es un comportamiento sexual que sustituye el amor y la ternura por manifestaciones de violencia. El término fue introducido por Krafft-Ebbing en 1898, en *Psychopathia Sexualis* en el capítulo Sadismus y lo describe como una mezcla de crueldad y voluptuosidad, y le da este nombre por referencia al Marqués de Sade, quien en la época de la Revolución Francesa escribió innumerables obras en donde se describían relaciones entre personas llenas de tortura, tormento, violencia, violaciones, entre muchos otros comportamientos. Mientras que el término masoquismo proviene de las obras del novelista austríaco Leopold von Sacher-Masoch (1836-1895) (Romi, s/f).

Schrenk-Notzing creó la palabra *algolagnia* (sadomasoquismo), la cual es una desviación sexual caracterizada por la búsqueda del orgasmo mediante la asociación del dolor y la violencia no necesariamente efectuada sobre los órganos genitales, y llevada a cabo ya sea sobre el objeto erótico (sadismo) o bien provocada por el propio sujeto sobre sí mismo o por medio de la pareja erótica (masoquismo). El acto de violencia suele suplir al coito, ya que trata de una crueldad más o menos simbólica a la que se somete la persona masoquista o que la ejerce la persona sádica. (Romi, s/f).

Moll (citado por Rattner, 2007) define al sadomasoquismo como "la sensación de placer sexual hasta llegar al orgasmo ocasionada por las humillaciones, azotes y crueldades de todo tipo inferidas a otra persona o a sí mismo o a un animal, así

como el instinto orientado a provocar tales placeres mediante las correspondientes actividades".

Rattner (2007) afirma que a veces este comportamiento se lleva en secreto en las parejas y en el negocio de la prostitución. Se suele atar, amordazar, azotar, insultar y con eso se puede llegar al orgasmo cuando se llega al punto final de la maniobra humillante. La trilogía Cincuenta Sombras pone al descubierto este tipo de prácticas, aunque no es realmente el tema principal de la novela, si es el "gancho mercadológico" que provoca la curiosidad de muchos lectores.

Para Rattner (2007) el sadismo no es una actitud natural del ser humano, sino que es producto de una educación deformante del carácter, recibida en ocasiones por los padres, en otras por los profesores, y en otras por la misma sociedad. La disposición al sadismo se adquiere durante la infancia y la adolescencia. Algo que coincide con el personaje de Christian quien desde la infancia presencié violencia y de ahí se detona su obsesión por dominar, aunque curiosamente sus primeras experiencias sexuales sadomasoquistas, iniciaron con un papel masoquista y más adelante se convierte en el sádico.

Rattner (2007) explica que el ansia de dominio es el sueño de los que son humillados, y pone de ejemplo al niño que ha sido tratado con rudeza por los adultos, es muy probable que en el futuro quiera ejercer violencia y dominio sobre alguien. La hostilidad del sádico probablemente sea una reacción a la opresión, la violencia, el desamor, la angustia y la falta de protección que se sufrió en la infancia.



AUTOR: Valentin Casarsa
Tied body

En ocasiones los niños que han sido maltratados inician su hostilidad con una mascota (ya que los animales a veces están indefensos), luego con sus pares, luego hacia las personas que considera débiles. Rattner dice que a veces los azotados jóvenes se vuelven azotadores, aunque tampoco se podría afirmar que toda la violencia en la infancia convierta a los niños en adultos violentos, ya que la fantasía infantil podría derivar en sentido opuesto; es decir, podría provocar el gusto por la humillación como forma de obtener placer y autoafirmación, con lo cual se instalaría en el psiquismo la inclinación por el masoquismo.

El masoquista sexual necesita para sentirse excitado que le inflijan dolor o deprecio (Rattner, 2007) y este es el rol que efectuaban las "sumisas de Grey", aunque también Christian en un momento de su vida evoca que llevó el rol de sumiso. Si un niño se identifica con la persona cruel, va a cultivar en sí mismo deseos y actitudes relacionadas con torturar y amenazar a los demás; éstas no tienen que ser necesariamente extremas, puede burlarse, chantajear simplemente. También los celos entre los niños pueden dar origen al sadomasoquismo, por ejemplo el niño que viva más en soledad y sintiéndose menos puede llegar a tener sueños de grandeza, poder y violencia. El resentimiento y la envidia también pueden ser detonantes también del sadismo, ya que pueden convertirse en odio, amargura o venganza (Rattner, 2007).

Regresando al tema del sadismo, Rattner (2007) dice que el niño psíquicamente amenazado es sensible al modelo de crueldad, ya que los golpes dados a los niños, principalmente a la espalda y a las nalgas, son una forma de humillación que pueda ocasionar que luego el menor descargue su rencor en víctimas desamparadas. Freud en *Tres ensayos para una teoría sexual* (1905) dice que la estimulación dolorosa de la piel de las nalgas (conocidas también como nalgadas, palizas, azotes, zurras) está entre las raíces eróticas del instrumento pasivo de crueldad; es decir, del masoquismo.

Rattner (2007) asegura que en la sexualidad perversa hay un miedo a comprometerse en una auténtica comunidad de amor, el sádico quiere ser el dueño y señor, el amo, mientras que el otro es el objeto de sus caprichos y deseos, su esclavo, su sumiso, su súbdito. Si el sádico se entrega al amor, parecería su pequeñez y su mezquindad, algo que busca esconder a toda costa, por esto ata a su pareja, la amordaza, la humilla y la golpea para asegurarse que él sea el poderoso, para engañarse a sí mismo en su afán de dominio. El sádico no puede amarse a sí mismo ni amar a otra persona, en su interior hay frialdad, dureza, por eso se excita al torturar, al atormentar al otro. El sádico busca disfrutar con el dominio y no con la entrega que es necesaria en una relación basada en el amor y el respeto. También es expresión de la soledad interior.

Todo lo anterior coincide con las prácticas sexuales BDSM. Christian no permite que lo toquen, tiene miedo, pero lo esconde detrás de una personalidad dura, dominante, necesita muchos artefactos para poder excitarse, quizás no se sentía lo suficientemente capaz de hacer disfrutar a su pareja siendo él mismo, por eso necesitaba de toda una atmósfera de dominio (su cuarto de juegos), los juguetes sexuales para dominar a sus sumisas (esposas, látigos, reglas, etc.). Hablando de la soledad, se cuenta en la novela que Christian no había presentado antes de Ana a ninguna novia ante su familia, parece no tener amigos (o al menos no se menciona ninguna amistad profunda basada en el respeto, fuera de su familia y cientos de empleados (colaboradores o socios); la única mencionada como amiga es Helena Robinson, con quien llevó una relación BDSM y casi termina arruinando su relación con Ana.

Las ataduras son un elemento que usa el dominante en una relación sobre la persona que desarrolla el rol sumiso para inmovilizarlo y dejarlo a merced de sus caprichos, para muchos esto puede resultar erótico y para otros humillante,

escandaloso o puede evocar temor.

Para explicar la dominación – sumisión es importante revisar a Hegel quien afirma que el núcleo de la historia humana es el deseo, deseo de reconocimiento, que está relacionado con el narcisismo, y como en ocasiones es infrecuente encontrarlo, puede representar frustración y malestar constantes (Tenorio Cansino, 2013).

Hegel (citado por Kojève, 1982) afirma que “el hombre no es jamás hombre simplemente. Es siempre, necesaria y esencialmente Amo o Esclavo”. El hombre para poder ser necesita del reconocimiento como un ser superior del otro, se quiere a las cosas por lo que representan, y en la relación amo y esclavo, el primero es dueño del deseo del otro.

Para Hegel, ese deseo de reconocimiento hace que los seres humanos se enfrenten como adversarios, ya que desean lo mismo, pero tarde o temprano necesitan ocupar un lugar diferente, uno será el dominante y el otro el subordinado (renunciar a su deseo de reconocimiento para reconocer al otro como su Amo), el sujeto es siempre y necesariamente amo o esclavo en relación con el otro (Tenorio Cansino, 2013).

Esto explica las relaciones BDSM, Christian primero tuvo el rol de esclavo en relación con su amiga Helena, después, en su necesidad de reconocimiento, él toma el rol de Amo, y para demostrarlo hace que sus sumisas hagan lo que él quiera, las maneja a su antojo, las golpea, las tiene orilladas a un rol pasivo en donde también él se encarga de satisfacer todas sus necesidades.

El deseo de ser amado y de dominar son dos facetas del deseo de reconocimiento (Tenorio Cansino, 2013), las mujeres necesitan sentirse amadas, sentirse únicas, y a veces para lograr eso necesitan someterse a los deseos del amo, de su pareja.

Freud (citado por Tenorio Cansino, 2013) define al deseo como la expresión consciente de una búsqueda afectiva orientada hacia el logro de una meta, búsqueda inconsciente para colmar una falta. El deseo no encuentra satisfacción en objeto o situación alguna, puede ser que el sujeto encuentre una satisfacción parcial, que al no lograr cubrir la falta volverá en una búsqueda permanente de otros objetos.

Tenorio Cansino (2013) también explica que el deseo está directamente ligado al desarreglo original de la sexualidad humana y eso es lo que hace que exista algo que no puede ser satisfecho, que no puede ser cubierto es lo que Freud llama deseo. El deseo está relacionado con el objeto perdido, pero bajo la noción de algo que nunca estuvo, el objeto mítico, pero que los neuróticos creen que deberían encontrar alguna vez (como el paraíso perdido, la felicidad que creen que obtendrán al encontrar al amor de su vida que hasta la fecha no han tenido, la salud, el dinero, etc., pero que al final de cuentas siguen perdidos).

Tenorio Cansino (2013) argumentó que el deseo brota de esa pérdida de objeto, de eso que estuvo y no estará nunca más, y que incluso se podría decir que es un objeto que no existe y que no se puede nombrar.

Por otro lado el masoquismo es la contrapartida del sadismo, aunque no es raro encontrar que una misma persona pueda a veces comportarse de manera sádica y en otras ocasiones masoquista, esto lo explica Rattner (2007) argumentando que en ambas posiciones hay adoración a la fuerza lo que puede englobar al dominante y al sumiso, señor y esclavo, verdugo y víctima.

Sigmund Freud abordó el tema del masoquismo en su artículo El problema económico del masoquismo (1924/2000) en el que afirma que existen tres tipos de masoquismo: el femenino, el moral y el tercero es el erógeno, aunque este último se encuentra en la base de los dos primeros. El masoquismo femenino descrito por Freud ha sido polémico y criticado por algunos autores posfreudianos y por otros que están en desacuerdo con el psicoanálisis. Este masoquismo de acuerdo a Freud bien podría ser llamado masoquismo infantil, tiene que ver con la fantasía de ser golpeado por el padre y coincide con tres posiciones femeninas las cuales son ser castrado, el poder soportar el coito y el parir. Si se racionaliza esta fantasía lleva al sentimiento de culpa y da lugar al masoquismo moral, en el cual el sufrimiento puede provenir de dios, o de alguna figura de autoridad (las diferentes formas de llamar al padre), hay una necesidad de ser castigado, lo cual explica el masoquismo del yo (que pide al superyó o a alguien externo) y el sadismo del superyó (consciencia moral severa).



AUTOR: Valentin Casarsa
Tied body



AUTOR: Valentin Casarsa
Woman's hand

El masoquismo erógeno implica, de acuerdo a Freud, que la persona quede ubicada como objeto del Otro, es la condición para que se dé la excitación sexual, experimentar placer a través del dolor (de hacerse amordazar, atar, pegar, etc.). Antes Freud ya había hablado también, en Pegar a un niño: Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales (1919) sobre la fantasía de paliza, la fantasía de ser azotado por el padre y también señala que las personas que tienen en su interior esa fantasía muestran una particular susceptibilidad e irritabilidad hacia individuos a quienes pueden relacionar con la figura paterna (sujetos que evoquen autoridad) y lo crucial de todo esto es que resulta fácil que se hagan humillar por ellos y así logran realizar la situación fantaseada, la de ser azotados por el padre, produciéndola en su propio detrimento y para su sufrimiento.

Esto se puede ver en Cincuenta Sombras de Grey, Christian primero es un sumiso en su relación con Helena Robinson, quien curiosamente se convierte en su amiga y quien tiene gran poder sobre él, hasta que conoce a Ana. Christian detestaba a la pareja de su madre porque la maltrataba y su vez porque lo maltrataba a él, pero en su adolescencia permite ser humillado en la relación BDSM y después él se permite que salga su lado sádico llevando el rol dominante en sus otras relaciones azotando a sus sumisas.

El masoquista necesita para llegar al orgasmo sufrir o ser humillado, por eso ama a su torturador (Rattner, 2007) aunque también a veces manipula, de él depende el placer del otro. También se encuentra que parte de lo sucedido en la infancia puede predisponer a este comportamiento, tales como los azotes, la educación demasiado rígida.

De acuerdo a Rattner (2007) el masoquismo es una respuesta a la angustia vital, implica un estilo de vida pasivo y dependiente (así evita inseguridades intensas). El masoquista no se aprecia a sí mismo, ni cree en él, renuncia a conservar su dignidad, ha perdido la esperanza, le da miedo responsabilizarse de su propia libertad; sin embargo, se identifica con su verdugo, ya que participa en la manifestación de poder que el torturador descarga sobre él. Todo lo anterior coincide con las sumisas de Grey, a cambio de lujos y de hacerse cargo de ellas mismas, se dejaban maltratar, perdían su libertad. En un principio parecía que Ana iba a poder jugar ese rol perfectamente, pero luego a lo largo de la historia va tomando fuerza, aunque aun así es dominada por Christian en muchos aspectos.

La Trilogía *Cincuenta Sombras* permite entender en parte el comportamiento sadomasoquista, hay elementos en la infancia de Christian Grey para justificar su comportamiento, de hecho, pareciera que ahí está lo que mantiene atrapadas a sus lectoras también, el comprender qué lo lleva a ser dominante y también está la esperanza de que con el simple amor de Ana, éste cambiará, cuando en la vida real, esto es mucho más complejo que recibir amor, porque ni el sádico ni el masoquista están preparados para el amor, no pueden dar y recibir recíprocamente, el sádico necesita ser el que domina (posición activa), el masoquista el sumiso (posición pasiva). El sádico actúa como sujeto, el masoquista como un objeto.

Jessica Benjamín, en su libro *Los Lazos de Amor* (1996) sustenta que la fantasía del dominio erótico representa tanto el deseo de independencia como de reconocimiento, que por medio de una alienación se transforman en violencia y sumisión eróticas practicadas en pos de una liberación. Esto coincide con el personaje de Christian, el cual lleva el rol de dominante, quien busca independencia, reconocimiento, vivió una infancia llena de inseguridad y ahora busca afirmación.

Asimismo, Benjamín (1996) explica que la dominación comienza con el intento de negación de la dependencia, la necesidad de reconocimiento de otro; esto remite a la primera relación de dependencia de un sujeto con su madre, lo que quiere decir que el niño tiene que lograr la independencia (primero aceptando su dependencia de alguien que está por fuera de él) y ser reconocido como independiente por las personas de las cuales ha sido más dependiente. El problema radica en encontrar el equilibrio en este reconocimiento. El personaje de Christian Grey tiene problemas precisamente en esto, debido a su difícil infancia, dependía de su madre, pero ésta no lo podía cuidar por sus adicciones, lo que genera mucha inseguridad en él, así que tiene un deseo enorme de autosuficiencia, pero a la vez se sabe muy dependiente e intenta liberarse y obtener el reconocimiento por medio de la conducta dominante.

Benjamín (1996) dice que el yo quiere confirmarse a expensas del resto, pensarse como el único; la lucha por el reconocimiento deriva en la esclavización del otro: el amo necesita el reconocimiento del esclavo. A su vez, la persona que lleva el rol de sumisa tiene una transposición del deseo de reconocimiento, que se busca a través de un otro poderoso que lo puede otorgar y a través de este reconocimiento se obtiene ese poder, por sustitución y esto es lo que sucedía con las sumisas de Grey y con Ana, todas buscaban a este poderoso Christian para obtener el reconocimiento.

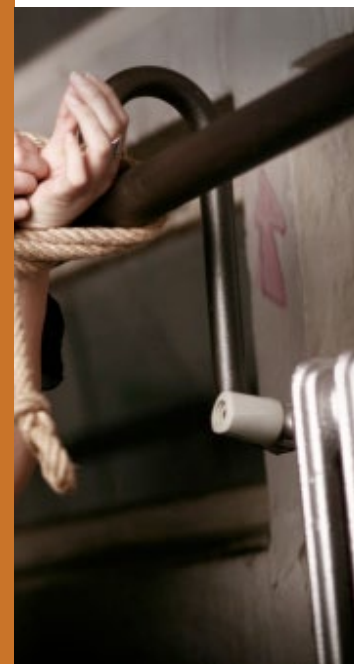
La persona sumisa quiere ser conocida, pero con las progresivas degradaciones y humillaciones cada vez queda menos por ser conocido. Y sólo hay dos finales posibles ser abandonada o asesinada. Esto último la terminaría de convertir en mártir y concuerda con su anhelo de encontrar a su sí-mismo en la entrega total, ya que es en la entrega que ella se afirma (Benjamín, 1996).

En el caso de las sumisas de Grey, el final para todas ellas era ser abandonadas, la única que no tuvo esta suerte fue Ana, la protagonista, y es esto lo que hace que las lectoras sientan atracción por el personaje de Christian, ya que de haber tenido el mismo final que las otras, habría roto la fantasía erótica de romanticismo y continuidad.

Benjamín (1996) no está de acuerdo con Sigmund Freud respecto a que el masoquista obtiene placer en el dolor por su simplificación. Para ella el dolor físico al que un masoquista se expone sustituye al dolor psíquico de la pérdida y abandono (lo que para Khan es encontrar un testigo del dolor lo que permite a la persona lograr un sentido del sí mismo). Esto coincide con las investigaciones acerca de personas autolesivas que muchas veces necesitan un dolor físico para poder tolerar o darle salida al dolor emocional.

También se encuentra coincidencia en las sumisas de Grey, quienes tenían en común la inseguridad, necesidad de ser reconocida, necesitaban quizás del dolor para sustituir el dolor psíquico.

Benjamín (1996) explica también que si el dolor es el punto en el que los estímulos se vuelven insoportables al cuerpo, el placer del dolor requiere un dominio sobre los estímulos (esto se nota cuando Christian venda los ojos de sus sumisas, las ata, les pone música, controla los estímulos, él elige la intensidad de los golpes, el factor sorpresa también es parte de su conducta dominante). En el esclavo (o sumiso) hay una ruptura violenta del sí-mismo que es permitida para que el amo logre generar su sí-mismo y el esclavo se refugie en él: en la pérdida de su sí-mismo, el sumiso gana acceso restringido al sí-mismo más poderoso del otro (Las sumisas de Grey y el personaje de Ana en la pérdida de su sí mismas ganan acceso restringido al sí-mismo de Christian quien tiene más poder que ellas).



AUTOR: Goldmund Lukic
Bondage

Benjamín (1996) aclara que la relación de dominación es asimétrica, no puede ser recíproca ni igualitaria. El sometimiento o la sumisión es la “forma pura” del reconocimiento. La afirmación del amo se transforma en dominio, el reconocimiento del otro se transforma en sometimiento.

El sádico experimenta la supervivencia de la masoquista a su agresión como un hecho de amor. Su supervivencia alivia el miedo que éste tiene a matarla, y crea su primera condición de libertad. La masoquista experimenta como amor el dolor psíquico compartido y la posibilidad de abandonarse al dolor en presencia del sádico, de ahí la gratitud que siente (Benjamín, 1996)

Asimismo, tanto la destrucción como la supervivencia son también los elementos de la unión erótica. La destrucción está en la fantasía erótica y la supervivencia es lo que hace erótica la sexualidad. En la unión erótica hay dos fenómenos que se dan juntos y sin contradicción: el perderse y estar totalmente allí, la absorción en el otro y en el sí mismo. En la dominación erótica esta tensión se polariza y escinde, no se mantiene la tensión (Benjamín, 1996).

Se concluye que esta trilogía aborda al erotismo con características de novela rosa que permite fantasear, y permite que las lectoras sigan con el deseo encontrar al objeto perdido (es decir, quizás, al apuesto caballero que las saque de su letargo, de su rutina, que les permita ese goce, pero a su vez no lo quieren encontrar porque eso terminaría con su deseo). El sadismo y el masoquismo son elementos importantes y que llaman la atención de las lectoras de las obras de E.L. James.

Se ve un poco peligrosa la relación BDSM (bondage, dominación, sadismo, masoquismo), que si bien en la trilogía se maneja con cuidado poniendo reglas para evitar que alguien salga lesionado, en la vida real, si no se tiene una pareja responsable y cuidadosa, puede salirse de control ocasionando daños físicos y emocionales (en casos graves lesiones severas que podrían llevar hasta la muerte). Atar a alguien o ser atado pudiera ser excitante, pero en caso de que surjan problemas para desatar puede dejar de ser divertido, introducir objetos a la vagina tiene sus riesgos también; el azotar, golpear puede producir excitación, pero se necesita tener una palabra de seguridad previamente acordada y la persona que haga el

rol de “dominante” debe ser maduro y rápido para entenderla y parar a tiempo cuando sea solicitado por el “sumiso”.

Tiene riesgos la creencia de que es posible que con cariño y paciencia una pareja pueda superar sus traumas. A pesar de que el personaje de Christian recibía atención de un profesional, las lectoras necesitan no perder de vista que relacionarse con una persona con tantos problemas provenientes de la infancia no siempre pueden cambiar por más amor que les den, que es fácil caer en una relación de codependencia que lleva a la insatisfacción y a la infelicidad a la larga.

Si bien un hombre dominante pudiera ser atractivo, en la vida real puede llegar a cansar o incluso puede llegar a ser abusivo y lastimar tanto en lo físico como en lo emocional.

A pesar de que el “gancho” para vender la trilogía es que se aborda el sadomasoquismo o la relación de dominio-sumisión entre los protagonistas, lo que realmente hace que las mujeres no sólo lean la primer novela, sino la trilogía completa es el erotismo tocado desde la visión femenina

Esta obra podría ayudar a las mujeres a que puedan satisfacer a través de la lectura, sus fantasías, las que estén relacionadas con el sadomasoquismo y que, como ya se analizó, no necesariamente tienen que ser llevadas a la práctica: sentir no es actuar, fantasear no es necesariamente llevar a la práctica, pero imaginar puede satisfacer ciertos deseos.

REFERENCIAS

Benjamín J. (1996).
Los Lazos de Amor. Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación. Buenos Aires: Paidós.

Kojève A. (1982).
La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel, Buenos Aires: La Pléyade

Estañol B. (2010).
El doble.
En: <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/6509/pdfs/65estanol.pdf> Encontrado el 11 noviembre 2010.

Freud S. (1905/2000).
Tres ensayos para una teoría sexual. 1905 Obras Completas, Vol. VII Buenos Aires: Amorrortu.

Freud S. (1919/2000).
Pegan a un niño. Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales. 1919. Obras Completas, Vol. XVII Buenos Aires: Amorrortu.

Freud S. (1924/2000).
El problema económico del masoquismo. 1924. Obras Completas, Vol. XIX Buenos Aires: Amorrortu.

Rank O. (1982).
El Doble. Buenos Aires: Orión.

Rattner J. (2007).
Psicología y psicopatología de la vida amorosa. Vigésimosexta edición en español. México: Siglo XXI editores.

Romi J. (s/f).
La algolagnia: aspectos sexológicos y psiquiátrico-forenses. En Asociación Argentina de Psiquiatras. Citado el 8 de mayo de 2013. Disponible en URL: <http://www.aap.org.ar/publicaciones/forense/forense-4/tema-11.htm>.

Tenorio Cansino B (2013).
Deseo de saber. Vicisitudes de la transferencia en la relación maestro-alumno. Tesis del Doctorado en Investigación Psicoanalítica. México: Instituto de Estudios de Posgrado en Psicoanálisis y Psicoterapia.

Ulnik J. (2011).
El psicoanálisis y la piel. Buenos Aires: Paidós.

16 Alquimia: de la Violencia a la Conciencia

Ver cómo nos vemos, vernos y comprender que para comprender hay que volverse ciegos
Alejandro Jodorowsky.

AUTOR

Claudia Guadalupe Martínez Jasso

• L.C.C con Master en creación literaria.
Estudios en psicoanálisis, desarrollo humano y letras.

El maestro Alejandro Jodorowsky nos muestra los umbrales de la conciencia en una especie de zoom out hacia el cosmos infinito y hacia la magia de la transmutación desde el pensamiento binario hacia la iluminación. (Sacudo de todo significado aclitchado las palabras “magia”, “transmutación” e “iluminación”) El polifacético Ser que otorga esta ventana a la humanidad ha utilizado estas palabras desde una autenticidad reconfigurada, “deconstruida” y re-tejida desde su ser artista, terapeuta, psicomago, santo civil, oráculo y mago evolucionado, entre otras cosas. Desde aquí es del sitio de donde menciono su enseñanza y no de otros contextos o autores. En seguida intento dar voz a sus nueve niveles de conciencia:

• Nivel de conciencia animal

Como o soy comido, me importa únicamente, cual bebé humano o depredador, satisfacer mis instintos, comer, copular, defecar, resguardarme. Soy cruel y agresivo, pues no existe en mi una conciencia de otro, ni si quiera de mi mismo como un Ser aparte de mi propia madre o de la jungla. Si en la adultez humana permanezco bajo este influjo, asesinaré a sueldo, mataré por poder, violaré, seré un fanático religioso, terminaré tal vez inconsciente chorreado en sustancias adictivas en el asfalto de la vida.

• Nivel de conciencia infantil

Recibo todo, soy dependiente y juego, cual niño me nutro creando un ego en el sentido de que en este momento todo es para mí, para mi nutrición, quiero entretenerme y conocer el mundo, sé que hay otro, también un tercero, sin embargo únicamente yo como, yo soy el centro. Tengo figuras parentales que me dirigen y me controlan. Si en la adultez persisto en este nivel, yo seré un ser infantiloides que es mantenido, como un ama de casa que vive para tomar el té y jugar canasta, arreglarse las uñas o comprar el vestido nuevo, ver telenovelas y recibir del marido paternal su sustento o bien el trabajador subalterno que espera

su muy bajo pero seguro sueldo intentando agradar al superior en la jerarquía empresarial y con la espera del fin de semana para jugar al fútbol o ir una vez al año a la playa, adquirir objetos que se anuncian en la tele y ser consumidor eterno.

• Nivel de conciencia adolescente

Quiero ser amado y admirado, ser parte de un grupo que me de identidad distinta a la de mi clan (en el mejor de los casos) el amor romántico, la rebeldía y enfrentarme con la finitud. Me enamoro de la idea de la persona, más no es un amor incondicional ni puro, ni siquiera es un amor por la subjetividad del otro, me enamoro de mi ideal, me enamoro de mi en la imagen que yo miro del otro, quiero pertenecer y rebelarme a la ley para verme en mi ser distinto. Si permanezco en este nivel de conciencia en la adultez, seré un adicto al sexo, viajando de cama en cama, gritando en la plaza pública a los gobernantes en turno, en vez de crear algo en el mundo que solucione lo que exijo en rebeldía, o desafiaré a la muerte haciéndome daño o siendo muy poco responsable de mis hijos o alumnos, por tratar de ser eterno, ser materia, ser cuerpo, ser vanidad.

• Nivel de conciencia adulto egoísta

Persevero mis propios intereses, mis propiedades y mi seguridad. Soy un adulto que usa su poder creador en beneficio únicamente individual o de mi clan. Invierto para poseer, tal vez pueda cosificar a los otros en mi beneficio con la explotación o en usufructo. Hago mis negocios a partir de los niños y los románticos estableciendo un control desde mi posición de un nivel de conciencia superior. No me importa plagiar, contaminar, destruir o intoxicar, mientras mi poder crezca. No doy un paso al otro, no trasciendo, no dejo una enseñanza en el mundo.



AUTOR: Alison Samborn
Fishnet Stockings and Chains

• Nivel altruista social

He comprendido que no deseo nada para mí que no sea para los demás. Soy generoso, se recibir y aprendo lo que es el servicio. Mi energía va hacia la comunidad, se que todos y yo merecemos la prosperidad y la abundancia y trabajo en ello con convicción. Si soy empresario, bendigo la oportunidad de tener en mis manos el cooperar en el crecimiento de todos mis trabajadores y soy uno con ellos, pues crecemos en sintonía todos, en todos los niveles sin jerarquías ni egoísmos. Si soy un maestro con mi ejemplo acompaño a los otros en su preparación de aprender a aprender. Si barro la calle es con la convicción de embellecer el transitar de los humanos que pisan el suelo trabajado. Soy un artista que desnuda verdades.

• Nivel adulto planetario

Soy consciente de que cada piedra, planta, animal, planeta, flor: es una energía divina, se que las piedras sanan, respiran, vibran. No me importa ahora solamente mi localidad, soy parte del mundo entero, de la humanidad y sé que un movimiento de luz aquí repercutirá en otros países y todos los humanos, porque hoy yo aprecié en la naturaleza la divinidad y la perfección. Evito a toda costa el sufrimiento de un animal o cualquier ser vivo. Me quedo en el aquí y el ahora, pero aún no me fundo con el universo.

• Nivel de conciencia solar

Mi generación es el eco de todas las pasadas, tomo conciencia de ello para transformar las futuras, hoy se que el inconsciente es el volante que da dirección en un noventa por ciento a la vida humana, comprendo que el mundo onírico es una herramienta sagrada y también los arquetipos. Estamos conectados en un sistema solar en donde todos los movimientos convergen creando una danza cósmica. La religión ha quedado fuera, tal vez como un concepto mental, sin embargo me relaciono con el mundo desde la fuerza vital que puedo llamar tal vez, divinidad interior, fuerza creadora, Dios.

• Nivel de conciencia cósmica

Soy solo un punto minúsculo en un infinito espacio desconocido, mi dolor no es ya más nunca sufrimiento, soy una energía divina que aprende y transmuta como una de tantas formas de existencia en el universo. Me encuentro en una galaxia minúscula, rodeada de millones de ellas, mi mente desconoce tanto, sin embargo vibro en la energía y la sabiduría cósmicas porque me disuelvo en ello, por lo tanto los problemas cotidianos o del ego dejan de afectarme, pues en el desapego vivo para bendecir el regalo de la existencia sin mente. Me vació y soy Ser. Nivel de conciencia divina. Soy Amor, soy Divinidad, soy luz. Amo. El ego que tuve ha transmutado, no hay sufrimiento, no hay mente, sano, ilumino, tal vez sin hablar elevo conciencias. No hay palabras. "Soy un corazón que late con la danza del universo en armonía sagrada."

Muy claro ha dejado Jung (1946), que para elevar la conciencia o transmutar en el proceso alquímico se trabaja con la sombra, no con la inhibición y negación de ésta parte oscura. El mal que veo en el otro sin duda es mi sombra reflejándose en las escenas que repudio. Castigo a los otros por mis propias cerrazones, por mi Ego que especularmente me brilla en el otro. Castigo a mis hijos por ser lo que yo quise ser y no me atreví, maltrato al ser que expresa libremente porque yo fiel y servilmente obedezco a mis prohibiciones inconscientes, a las demandas perdidas en algún rincón de mi discurso, castigo la feminidad en hombres y mujeres porque es algo que me falta, es un hueco sinsentido etc. (Citado en Zweig Abrams, 1991).



El enano Gregorio el botero
(Ignacio Zuloaga y Zabaleta)

Entonces no me quejo de la Sombra, aquella siniestra amiga, cuando la convierto en mi maestra, se vuelve en el Hermes de todos mis laberintos. Entre más densidad o más obscuridad o dicho de la anterior manera, menos nivel de conciencia tenga en este momento mi Ser, voy a atraer o a fijar mi foco en iguales circunstancias que me provoquen darme cuenta y subir un peldaño o tres en la escalera de la Conciencia. El fuego que me representa la sabiduría es el dolor. Sin dolor una persona no va a análisis o a psicoterapia o comienza una introspección que lo lleve a despertar. La mirada en la sombra y el trabajo con ella me llevará indudablemente a dejar de violentarme y violentar a otros, pues es allí cuando empiezo a comprender que soy un ochenta por ciento inconsciencia y que es éste gran Minotauro al que tengo que convertir en poeta o maestro de mi camino.

En el trabajo de metagenealogía de Jodorowsky y Acosta (2011), encontramos en nuestro árbol genealógico la sombra familiar, los nudos invisibles no resueltos desde generaciones atrás. Violaciones, cárcel, abortos, asesinatos, explotación, represión, violencia invisible como no ser visto, no ser permitido en la realización del auténtico deseo de nuestra esencia, incestos emocionales, corporales, golpes, homosexualidad reprimida, promiscuidad como adicción, alcoholismo y un largo etc. Así como la sombra en cada persona difiere por su subjetividad, así también en cada árbol hay una historia y hay un nivel de conciencia. Hay un fruto de luz, aquella persona que decide tomar conciencia y a partir de un trabajo de la búsqueda de nudos intelectuales, materiales, emocionales, sexuales e incluso yo aumentaría espirituales, es que se puede elevar la conciencia dejando de ser leales a los preservadores de la crueldad, ya sea personificando a las víctimas o a los agresores, finalmente uno se espejea en el otro, es la misma vibración o nivel de conciencia en el uno como en el otro, es la misma Sombra. Las constelaciones familiares que se encargan de poner un orden otro, es decir que cada quien tome su lugar y su propio destino son otra forma de cerrar o resanar esos nudos.

En la clínica psicoanalítica con inclinación lacaniana, se busca que el sujeto que seguramente atrapado en el decir del otro, en la repetición, con los debidos cortes lleve en otro orden su discurso hacia el deseo. ¿Podría ser éste un cambio hacia la conciencia? Salir por ejemplo del fanatismo, de los decires que



L'Infante Marguerite
(Diego Velasquez)

atrás se van retejiendo como demandas. Tal vez, el analizante lee desde otro sitio el mundo y al hacerlo su mirada cambia, el ser especular encuentra algún otro sentido, ya no desde una fragmentación. ¿No llevaría al sujeto este proceso a elevar su conciencia, en palabras simples, a dejar de ser un niño? ¿Tal vez a dejar de ser un EGO? El paso al otro como fin de análisis con un proceso precedente de sostener el sentido.

Sin embargo, aún allí no salimos de la mente, pues la mente es discurso, es decir, del inconsciente del cuerpo mental. ¿Y qué pasa si existe un inconsciente del alma? ¿Y qué pasa si el inconsciente profundo puede ser una especie de metáfora tridimensional, o infinita o colorida que guarda información que está muy lejos de la razón humana? ¿Puede una persona ser compasiva desde la mente? Bien he cambiado el enfoque, me escindo del decir del otro, pero y siempre hay algo más. ¿Qué acaso un adulto egoísta no es un ser mental? Alguien que no ha pasado a la compasión, al altruismo, al compartir, al trascender. Si en este momento borro la historia de la espiritualidad, tal vez, quedaría algo muy naturalista. Bien es dicho que un fanático tiene un nivel de conciencia de depredador. Entonces las religiones quedan fuera en éste tema que es la conciencia. Pues las religiones tal vez sean la violencia intelectual más sórdida. Hablemos entonces de lo desconocido, de elevarse hasta aceptar que sanar es tomar Conciencia, es decir transmutar el ego, es decir aceptar que la Divinidad fuera de ser un concepto es para cada "sujeto" una especie de vibración. Es echarle luz a la Sombra, desapegarse de lo denso, elevar al Ser a la vibración más pura, al último nivel de conciencia. Allí, es imposible ser violento, allí no voy a querer comer o ser comido. Y no se malentienda esto con el ermitaño que come hierbas y se desatiende de su cuerpo y de su sexualidad y su intelecto. Al contrario, es vivir esa luz o como usted guste llamarle, aquí en la carne, en la tierra, en la mente, en el inconsciente, sin introyectos, en la creación constante y brillante que solo se logra a partir de esa transmutación.

La Kabala explica con el árbol de la vida al Ser. Somos muchas esferas, somos cuerpo, mente espíritu, emociones por resumirlo muy burdamente y un ser de elevada conciencia ha sanado o equilibrado o mejor dicho elevado la vibración a cada una de esas esferas. Todo aquello que no crea el humano, lo natural, las piedras, las plantas, los animales, los minerales

REFERENCIAS

y los planetas y la energía. (No estoy hablando de carne, cuerpo y tripas) hablo de la energía o aura sutil o vibración de todo lo que nos es aún inalcanzable deviene en algo de suma importancia cuando hay un nivel de conciencia elevado, entonces así, es imposible dañar a otro ser sagrado, porque la vibración no lo va a permitir y también los seres humanos actuando en la farsa de los egos, queriendo que el otro sea como yo, conquistando, invadiendo o lastimando se alejan del foco, aunque la persona con luz indudablemente vive para darla.

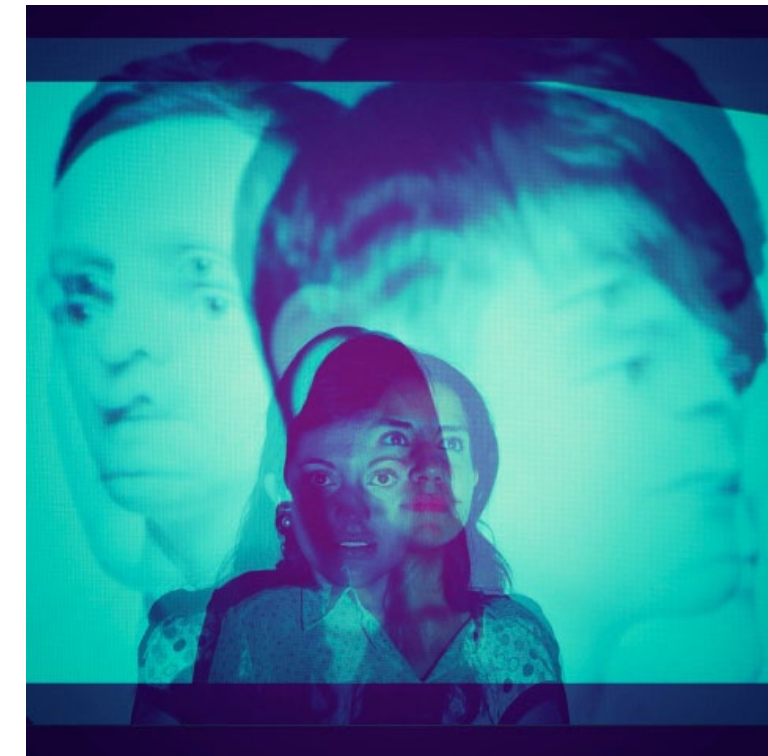
El arte también posee una cierta vibración, ¿Y por qué no? Hay obras artísticas que vomitan perversión, crueldad, fanatismo. Vibran en la depredación, en la densidad. Y esto no va a ninguna moralina o represión de la sombra. Está bien, es una expresión de ese nivel de conciencia, es tal vez una psicomagia, un espejo de dicha sombra, pero embellecido y que produce en el espectador un “Goce” estético. Hay obras neuróticas, obras psicóticas, obras Conscientes, obras que hablan desde distintas esferas, entonces, aquí también podemos espejarnos con mucha claridad. Puedo percibir mis nudos en lo que leo, puedo ser un quejica constante gritando al mundo que quiero, quiero, quiero, porque soy un niño, o bien mírenme que no he sido visto, o bien miren todos como sufro, o tal vez desde mi adultez nutrir con una sabiduría que va más allá de la mente, abriendo preguntas más trascendentales, más del vibrar que del pensar y del sentir. El ser artista no garantiza vibrar en cierto nivel de conciencia. Y todo esto está bien. Son solo vibraciones. Sin embargo, nuestra humanidad seguirá vibrando violencia hasta que no haya una toma de Conciencia de cada Ser. Crecer duele. Tomar conciencia conlleva a crisis, mirarse al espejo y soltar el engaño y mirar a la nada es complejo, sin embargo, de verdad, esa nada, tal vez da un sentido sumamente pacífico. La calma, la luz, el velo caído nos lleva a observar por primera vez por ejemplo, un árbol, un simple árbol sin ninguna interpretación, a vivir el árbol a volver al sitio (sin referirme al tiempo y espacio) más confortable, el corazón y bueno, es solo una hipótesis: El respeto a la otredad deviene como consecuencia de la toma de Conciencia.



LA CONCIENCIA (Antonio Guijarro Morales)

Zweig C. y Abrams J. (1991).
El encuentro con la sombra.
El poder del lado oscuro de la naturaleza.
España: Kairos.

Jodorowsky A., y Acosta M. (2011).
Metagenealogía. México: Siruela



AUTOR

Ana Torres, colaboración Omar Herrera

• De la serie ANNAIisis

Karen Yasmine Valdivia Legaria

- Karen Yasmine Valdivia Legaria
- Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Autónoma Metropolitana
- Escritora, Periodista
- karenvaleg@hotmail.com

Ella luchaba por su vida. Él tenía sus manos alrededor de su cuello, apretando mientras la penetraba una y otra vez. A pesar de sus esfuerzos sentía como la vida se le extinguía poco a poco.

Ya a punto de perder el conocimiento, Adán la soltó mientras gemía de placer. Ella inmóvil, lo miraba estirar la cabeza como una iguana al calor del sol. La dejó tumbada en los cartones que estaban en el suelo. La poca ropa que tenía puesta estaba desgarrada y dejaba ver los múltiples golpes que había recibido en todo el cuerpo.

Él se había levantado del piso para ir a una esquina a sentarse. En medio de la penumbra de esa casa abandonada se oyó una voz.

--¿Ya me la prestas?

Adán se encogió de hombros y encendió un cigarro

Ella ya no tenía fuerza para gritar o defenderse cuando sintió las manos de uno o dos o quien sabe cuántos agarrándola y golpeándola mientras la violaban una y otra vez. No alcanzaba a distinguir rostros o cuerpos sólo sabía que de ahí no volvería a salir nunca. Ya ni siquiera había lágrimas en el ojo que podía mantener un poco abierto. ¿Había algún motivo? En sus desvaríos recibía la imagen de Adán sonriéndole al salir del trabajo. Si tan sólo no hubiera...

Un cuchillo se clavó en su pecho y las varias carcajadas se oyeron mientras ella en un acceso de tos escupía sangre.

--A ver, hazlo otra vez—gritó el que la penetraba en ese momento

Una tras otra sintió las puñaladas cayéndole en todo el cuerpo; en el pecho, en el ojo que le quedaba abierto, en el hombro, en el vientre y en tantos lugares más. La tibieza la recorría por

completo. Nuevamente se ahogaba pero no había manos en su cuello.

Un sopor se apoderó de ella llevándola lejos. Comenzó a recordar.

Tan sólo cinco años en su haber mientras su primo, diez años mayor, la oprimía con su cuerpo y le susurraba al oído.

--Esto es para lo único que vas a servir, eres una putita y siempre serás una putita. Y si le dices a alguien de esto nadie te va a creer.

Ella escuchaba mientras sentía una punzada de dolor entre las piernas. Sus ojos empañados por las lágrimas veían a su muñeca como testigo impasible y mudo. La miraba, la miraba... Tiempo después la muñeca amanecería con los ojos quemados en el basurero.

De nuevo en su agonía miraba las sombras de aquellos seres que se burlaban con obscenidades y carcajadas distorsionadas, mientras ella se hundía en la oscuridad. Los sonidos, las imágenes el dolor se alejaban muy lentamente. La sensación se parecía tanto...

Nuevamente regresaba al pasado, nuevamente se preguntaba por qué. Su madre, Eva, lavaba los trastes después de darle de cenar a ella y sus hermanos. Todos jugaban en la sala. El arrastrar de unos pasos llegó hasta la puerta de la entrada. El sonido de unas llaves y el crujido de una puerta asustó a todos esos niños que habían dejado de jugar para irse a sus cuartos corriendo. Cada quien se metió en su lugar para dormir y aguardaban silenciosos esperando que el sueño los volviera sordos.

A veces pasaba toda la noche y todos dormían tranquilos, pero esa no era una de esas noches.

Un golpe en la mesa, los gritos incongruentes de un hombre furioso, los sollozos, la explosión aterradora. Nadie se atrevía a salir, sólo ella llegó



AUTOR: Carlos Guevara



AUTOR: Doug Berry
Woman kidnapped



AUTOR: pixalot
Death at Work

a asomarse alguna vez para pagar el precio después. Luego un portazo en la habitación, un claqueo en ese momento misterioso acompañado de llanto que daba paso al silencio total, ese silencio que se apoderaba de todos. Nadie se hablaba ni se miraba durante días.

Mientras esas imágenes se alejaban de su mente, se sentía flotar en medio de la nada. No había ruido, ni luz, nada más que los tristes y lejanos recuerdos. Se miró a sí misma otra vez pero no estaba en ningún lugar que conociera. Su rostro no era el mismo, sabía que era ella pero no era su cara. Ese mismo rostro se desprendió con otro cuerpo y de él otro y otro más. Así se volvieron tantas distintas mujeres; unas sin ojos, o sin boca, con su sexo expuesto, o los miembros desprendidos, o el rostro desfigurado. Había mujeres de todo tipo, niñas, ancianas. Eran tantas las que había que se perdían a lo lejos. Sus vientres comenzaron a expandirse. Un gemido de dolor atravesó sus oídos y a sus pies cayeron coágulos, brazos, piernas y falos que se hundían para crecer como hierba espesa de color carmesí. Todas se hundían en un barro viscoso y húmedo mientras el grito se ahogaba entre gorgoteos y brazos agitándose con furor.

Aterrorizada se vio hundiéndose con lágrimas negras rodando por sus mejillas. Su boca había desaparecido y sus brazos se pegaron a sus costados para después desaparecer en medio de esa tierra. El silencio dominó todo.

De la casa abandonada salían seis siluetas, seis hombres en silencio fumándose un cigarro. Al paso de unos meses los dueños de la casa encontrarían el cuerpo de una joven mutilada, quemada, descompuesta y destrozada. El mismo cuerpo que terminaría en el tiradero de basura, para no causar mala impresión a los que serían los nuevos propietarios de la casa, quedó sepultado, oculto en medio de más podredumbre y desechos. Sólo desenterrada en girones por los perros, cuervos y ratones. Multiplicada y reabsorbida, perdida en medio de todo quedó Eva.



AUTOR: Todor Tsvetkov
violence

“ANNAlisis”

AUTOR

Anna Torres

Imposible pensar en un análisis sin dolor, imposible pensar en mí sin máscaras, imposible no pensar en mí cuando estoy contigo, imposible ser perfecto... Posible gozar y amar.



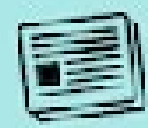
...en mi, sin exigirme.
...ayudes, sin intentar decidir por mí.
...cuides, sin anularme.
...me mires, sin proyectar tus cosas en mí.
...me abracés, sin asfixiarme.
...me animes, sin empujarme.
...me sostengas, sin hacerte cargo de mí.
...me protejas, sin mentiras.
...me acerques, sin invadirme.
...me conozcas, sin más o menos, sin disqu
...es y no te sientas cambiada.



COFFEE AND SATURDAY



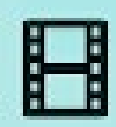
cultura y arte



Noticias



Arte Visual



Cine



Literatura



Reviews

www.coffeeandsaturday.com

Esta revista se termino de editar el día
25 de Octubre del 2013
San Luis Potosí, S.L.P., México.
